

**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE POSGRADOS**



**TÍTULO
ARRAIGO Y TERRITORIALIDAD: LA CONSTRUCCIÓN DE
INDENTIDADES EN LA COMUNIDAD SEIS DE MAYO DE SAN SALVADOR,
1960-2022**

PRESENTADO POR:

FERNANDO RAFAEL DÍAZ ALEJANDRO
HUBER ANTONIO ROSALES ROMERO

DA10001
RR13034

**TRABAJO FINAL PARA OPTAR AL TITULO DE:
MAESTRO EN: MÉTODOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN SOCIAL**

ASESOR:
MAESTRO ISRAEL ALEXANDER PAYÉS AGUILAR

CIUDAD UNIVERSITARIA DOCTOR FABIO CASTILLO FIGUEROA,
SAN SALVADOR CENTRO, EL SALVADOR, CENTROAMERICA NOVIEMBRE
DEL 2024

AUTORIDADES UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

INGENIERO JUAN ROSA QUINTANILLA QUINTANILLA
RECTOR

DOCTORA EVELYN BEATRIZ FARFÁN
VICERRECTOR ACADÉMICO

MAESTRO RÓGER ARMANDO ARIAS ALVARADO
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

LICENCIADO PEDRO ROSALÍO ESCOBAR CASTANEDA
SECRETARIO GENERAL

LICENCIADA ANA RUTH AVELAR
DEFENSORA DE LOS DERECHOS UNIVERSITARIOS

LICENCIADO CARLOS AMÍLCAR SERRANO RIVERA
FISCAL GENERAL

AUTORIDADES FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

MAESTRO JULIO CÉSAR GRANDE RIVERA
DECANO

MAESTRA MARÍA BLAS CRUZ JURADO
VICEDECANA

MAESTRA NATIVIDAD TESHÉ PADILLA
SECRETARIO

MAESTRA SANDRA LORENA BENAVIDES DE SERRANO
DIRECTORA ESCUELA DE POSGRADO

DOCTORA XIOMARA DEL CARMEN AVENDAÑO ROJAS
COORDINADORA DE PROCESOS DE GRADO

DOCTORA ANGELA JEANNETTE AURORA ANAYA
COORDINADORA DEL PROGRAMA

AGRADECIMIENTOS

Doy gracias a dios, primeramente, por darme el privilegio de alcanzar un nuevo grado académico.

A mi madre Elena, padre Huber y hermana Dennise, que en todo momento han sido un ejemplo para mi vida, pues inculcaron en mí el trabajo arduo, la responsabilidad y la determinación de alcanzar los objetivos que alguna vez me he trazado.

A mis dos motores, Andrea Esmeralda, compañera de vida, que ha sido un apoyo incondicional en mi vida laboral, académica y personal, que ahora me ha dado una razón más para esforzarme, mi hija Mariana Lucía, que en algún momento se dará cuenta que todo el esfuerzo hecho por su padre y madre han valido la pena.

A la familia Rosales y a la familia Romero, que con su determinación a través de los años han forjado personas honestas, trabajadoras y humildes, mención especial a mi tía Ada Aiello y esposo Ron Aiello, quiénes sin dudar decidieron apoyar mis estudios cuando no contaba con el financiamiento necesario. Que estos agradecimientos no olviden a mi abuela Teresa Escobar, que ahora ya descansa en paz, quién en mi graduación de licenciatura se acercó, y mientras me abrazaba me susurro al oído: “continua los estudios, seguir haciendo lo que has hecho hasta el momento”.

A mis compas y amigos, omitiré los nombres, que con el devenir del tiempo valoró más, por acompañarme en todo momento, por enseñarme el valor de la solidaridad, la camaradería, el trabajo, estudio y lucha. Fernando, compañero de tesis y de la vida, que ha sido fundamental para iniciar y culminar este proceso desde el primer día de clases.

Agradezco a mis maestros y maestras, que durante estos años compartieron sus conocimientos y enseñaron que la academia y la ética van de la mano, que la academia y una visión política consecuente son fundamentales en lo académico, laboral y personal. Especialmente al Mtro. Israel Payés que no dudo en ningún momento acompañarnos en este proceso.

Finalmente, un especial agradecimiento a la Comunidad 6 de mayo, que nos abrió sus puertas y nos recibió con mucho interés al conocer el trabajo que desarrollamos, a las familias y personas que brindaron su preciado tiempo para contarnos su historia, vivencias y sueños, en especial a niña Esperanza, Sandra, Kevin Valladares y la familia Munto.

Huber Antonio Rosales Romero

AGRADECIMIENTOS

La finalización de esta tesis no es el trabajo de un solo individuo, sino la combinación de esfuerzos y apoyos de varias personas, a las cuales dedico estas páginas. En primer lugar quisiera agradecer a mi familia quienes han sido el principal motor a lo largo de estos años de estudios. A mis abuelas Amparo González y Marta Montenegro, y mi abuelo Policarpio Alejandro, quienes descansan en paz, pero siempre me motivaron a seguir esforzándome. A mis padres: Amalia Alejandro y Rafael Díaz, quienes sin dudar me han brindado las herramientas económicas y morales para culminar mis estudios. A mis hermanas Amalia y Gabriela por acompañarme en esta vida.

A todos esos docentes que participaron en mi formación profesional, los cuales no solo se enfocaron en enseñar sino también en brindar una amistad. En especial a nuestro docente director Maestro Israel Alexander Payés Aguilar, por las observaciones y comentarios pertinentes, por todos esos consejos que ayudaron a culminar este esfuerzo y sobre todo por la pasión que mostraba en cada clase, llegando incluso a sacrificar su propio sueño en favor de sus estudiantes.

No quiero olvidar a todos mis compañeros y compañeras, con los cuales compartimos no solo en el aula virtual sino también fuera de ella. A mi amigo y compañero de tesis Huber quien con su capacidad e intelecto culminamos esta etapa de nuestra formación académica.

Finalmente quisiera agradecer a los habitantes de la comunidad seis de mayo, quienes desde el primer día nos abrieron las puertas de sus casas y de su comunidad, y que con gran entusiasmo nos contaron la historia de sus vidas y la de sus familias. Especialmente a Kevin, Sandra, Ángela y Esperanza.

Fernando Rafael Díaz Alejandro

ÍNDICE GENERAL

AUTORIDADES UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR	II
AGRADECIMIENTOS	IV
ÍNDICE DE TABLAS	VIII
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES	VIII
ÍNDICE DE GRAFICOS	VIII
RESUMEN	IX
INTRODUCCIÓN	X
CAPITULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y FUNDAMENTOS TEORICOS	15
1.1. Delimitación y planteamiento del problema	15
1.2. Fundamentación teórica	18
1.2.1. Planteamiento desde FUNDASAL	18
1.2.2. Identidad y territorio	21
1.3. Hipótesis	25
1.4. Objetivos General y específicos	25
1.4.1. Objetivo general	25
1.4.2. Objetivos Específicos	25
CAPITULO II. DISEÑO METODOLÓGICO	27
2.1. Técnicas a utilizar.....	27
2.2. Análisis de datos	28
2.3. Diseño Muestral	28
2.4. Control de Elementos espurios.....	29
2.5. Comprobación.....	30
2.6. Recogida de datos: Procedimientos en la recogida de datos	31
2.7. Análisis de datos	33
2.8. Proceso de Codificación.....	33
2.9. Validación.....	34
2.10. Aplicación de criterios de validación y confiabilidad.....	34
CAPITULO III. CONTEXTO HISTÓRICO DE LAS COMUNIDADES EN EL SALVADOR Y DE LA COMUNIDAD 6 DE MAYO	36
3.1. Primeros asentamientos populares urbanos de San Salvador.....	38

3.2.	Orígenes de la comunidad 6 de mayo de San Salvador	44
3.3.	Crecimiento de la comunidad 6 de mayo.....	49
3.4.	Marco Geográfico.....	56
3.5.	Conjunto Demográfico.....	59
CAPITULO IV. AMBITOS DE INTERES		63
4.1.	Comunidad 6 de mayo, una dinámica social compleja	63
4.2.	Él día a día.....	65
4.3.	Los lazos de amistad.....	68
4.4.	Tradiciones y actividades culturales	70
4.5.	“Este es mi espacio”: Organización comunal y construcción de espacios	74
4.6.	Espacios físicos: más que lugares, significados generacionales de arraigo comunitario	77
4.7.	La construcción de infraestructura comunitaria	81
4.8.	Cultura de la violencia: Desplazamiento forzado y estigmatización	84
4.8.1.	Cultura de la violencia: Un análisis desde el desplazamiento forzado ..	86
4.8.2.	El peso de la etiqueta: estigmas sociales y comunidades marginales...	99
4.8.3.	La resistencia frente a la violencia y la migración	105
CAPITULO V: LA INTERPRETACIÓN DEL SIGNIFICADO.....		106
5.1.	Análisis de contenido y categorización	106
HALLAZGOS		118
REFERENCIAS.....		125
ANEXOS		128
	Anexo 1. Guion de entrevista	128

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Tipos de terrenos en los cuales se encuentran los Asentamientos Populares Urbanos.	17
Tabla 2. Crecimiento de la población urbana del AMSS por municipios, años 1950-1992.....	40
Tabla 3. Comunidades marginales y sus habitantes en las principales ciudades del país hacia 1975.	42
Tabla 4. Distribución de comunidades marginales según municipio, 1968-1992.....	43
Tabla 5. Profesiones u oficios de los habitantes de la Comunidad 6 de mayo.	61
Tabla 6. Ingresos mensuales de los habitantes de la comunidad 6 de mayo.....	61
Tabla 7. Tasa de homicidios en El Salvador (por 100,000 habitantes).....	97
Tabla 8. Análisis de contenido y categorización a partir de la entrevista realizada a Kevin Valladares. ..	108
Tabla 9. Análisis de contenido y categorización a partir de la entrevista realizada a Sandra y Esperanza. 113	

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Fotografía de las “Champitas” de la Finca Serpas (año desconocido).....	51
Ilustración 2. Construcción de casas de ladrillo en la Comunidad.	54
Ilustración 3. Comunidad 6 de mayo en la actualidad.....	55
Ilustración 4. Imagen satelital de la comunidad 6 de mayo.....	57
Ilustración 5. Niños y niñas de la comunidad seis de mayo en la década de 1990.....	69
Ilustración 6. El interior de la comunidad 6 de mayo.....	83
Ilustración 7. La escuela de la comunidad.....	84

ÍNDICE DE GRAFICOS

Gráfico 1. Víctimas de homicidios simples y agravados 2010-2016.....	95
--	----

RESUMEN

Esta investigación analiza el arraigo y la territorialidad en la Comunidad 6 de mayo en San Salvador, destacando su importancia en la construcción de identidades colectivas. A través de un enfoque cualitativo, se busca visibilizar la realidad de comunidades estigmatizadas y mostrar la vida cotidiana de muchos salvadoreños que habitan en asentamientos urbanos populares. El estudio examina las dinámicas sociales y espaciales dentro de la comunidad, resaltando cómo sus habitantes construyen significados en torno al territorio y generan redes de apoyo para enfrentar condiciones adversas. Además, se abordan los efectos de la estigmatización, que influyen en la percepción externa de la comunidad y en las oportunidades de sus habitantes. Desde una perspectiva histórica y sociopolítica, la investigación vincula la conformación de estas comunidades con los procesos de migración interna en El Salvador. Se analizan los desplazamientos forzados debido a la violencia, la desigualdad económica y la falta de acceso a vivienda digna, factores que han impulsado la expansión de asentamientos urbanos en la capital. El estudio de estas comunidades permite comprender cómo las personas han vivido y seguirán viviendo en condiciones de exclusión mientras no se resuelvan los problemas estructurales que han dado origen a estos asentamientos. La persistencia de la pobreza, la precariedad laboral y la falta de políticas públicas adecuadas indican que estas dinámicas continuarán reproduciéndose en el tiempo. Finalmente esta investigación contribuye a la comprensión de las identidades urbanas en contextos de vulnerabilidad y exclusión social.

Palabras clave: arraigo, territorialidad, identidad comunitaria, asentamientos, precarios urbanos, migración, desplazamiento forzado, historia urbana, estigmatización, pobreza urbana.

INTRODUCCIÓN

Históricamente la ciudad de San Salvador ha sido el destino de muchas familias salvadoreñas, las cuales han huido de sus territorios de origen debido a la violencia, eventos naturales y pobreza. La migración del campo a la ciudad ocurrida en el siglo XX, fue otro fenómeno que aumentó la cantidad de comunidades o asentamientos populares en la capital salvadoreña. Sin embargo y a pesar de las constantes olas migratorias, los gobiernos de turno no implementaron políticas de vivienda y territorio que solventaran las necesidades de las personas que habitaban los nuevos territorios, mucho menos frenar la desigualdad económica y social que generaba este problema.

El origen de las primeras comunidades marginales se puede remontar a mediados del siglo XX, sin embargo, se cuenta con registros para el año de 1910 de primeras personas que se asentaron en lo que iba a posteriormente se llamaría comunidad Las Palmas en San Salvador. Censos y diagnósticos de vivienda reconocieron la existencia de comunidades marginales o tugurios hasta el año de 1968, no obstante, en la capital ya se venían creando asentamientos populares urbanos con anterioridad.¹

Este fenómeno está sujeto a los cambios históricos del país, los cuales condicionan la forma en que se crean las comunidades y el lugar de origen de las personas desplazadas. Como se ha mencionado anteriormente, los eventos naturales y guerras, la saturación de las áreas urbanas del AMSS, la escasez de tierra apta para uso habitacional y su constante aumento de precio, combinado con la falta de acción de las autoridades, han contribuido al aumento y consolidación de comunidades.

Aplicando categorías desarrolladas por Olabuénaga² y otros autores cualitativos, a nuestra investigación, es necesario empezar por delimitar el espacio en el que se desarrollará la

¹ Ulrike Zschaebitz, «Documentos Estudio de FUNDASAL N°29. La situación de las comunidades tugurizadas en el AMSS. Ensayo de caracterización.» (Ciudad Delgado, El Salvador, septiembre de 1999).

² José Ignacio Ruiz Olabuénaga, *Metodología de la Investigación Cualitativa*, 5ta. edición (Bilbao: Universidad de Deusto, 2012).

investigación; la Comunidad 6 de mayo, ubicada en el Distrito 1, del municipio de San Salvador, departamento de San Salvador, geográficamente se encuentra a un costado de la Diagonal Universitaria y la Avenida Max Bloch y forma parte de una zona en donde existen dos comunidades más, Condominios Saavedra, un complejo de 10 edificios construidos a mitad del Siglo XX, y la Comunidad Isidro Menéndez, que se reduce a un par de pasajes con no más de 50 viviendas, está resulta ser la más pequeña de las tres comunidades.

En relación a las características demográficas de la Comunidad 6 de mayo, según el Censo elaborado por la Asociación Azul Originario en el año 2020, se contabilizaron un total de 547 personas de diferentes edades, mismas que están distribuidas en alrededor de 167 hogares.³ Si bien las comunidades se caracterizan por tener un limitado acceso a servicios básicos, una de las particularidades del espacio, es que las casas cuentan con energía eléctrica y acceso a agua potable por cañerías, sin embargo, algunas de ellas no poseen escrituras; según las primeras conversaciones informales con algunas de las personas que habitan en ella, este proceso ha ido caminando de manera paulatina, no obstante, las familias han permanecido habitando el espacio más allá de no contar con documentos legales.

Las familias que habitan la Comunidad 6 de mayo, en su mayoría han crecido en dicho espacio, en algunos casos existen tres o hasta cuatro generaciones que se han desarrollado en ella, por lo que hay un pleno conocimiento de los núcleos familiares que forman parte de las relaciones sociales cotidianas en los pasajes que componen la comunidad, lo que permite ir identificando patrones identitarios que ellas y ellos van construyendo entorno a sus territorios y a sus relaciones vecinales, sin embargo, con relación a la claridad de cómo llegaron a asentarse en ese espacio físico, se presentan historias distintas, que se volvieron una necesidad de indagación y comprensión durante la ejecución de la investigación.

³ Asociación Azul Originario (AZO), «Informe de resultados de censo “Comunidad 6 de mayo”», s. f., 8.

Del total de personas que habitan la Comunidad 6 de mayo, un 60% de la población se ubica en Población Económicamente Activa, de ella, un 45% cuenta con un empleo de tipo formal, mientras que el restante 55% se distribuye entre personas que se dedican al comercio informal, negocios propios de comida, estructuras metálicas, albañilería, construcción, entre otras.⁴ Sin embargo, ambos grupos tienen una característica en común, la cantidad de ingresos que perciben son limitados, el poco nivel alcanzando a causa de la deserción escolar y el poco manejo técnico, trae como consecuencia trabajos con remuneraciones bajas, que no logran solventar las necesidades de la familia, hijos e hijas muchas veces deben de retomar actividades laborales a temprana edad para aportar en sus viviendas.

En cuanto a las dinámicas familiares cotidianas, se pueden mencionar algunas características básicas, una de ellas está relacionada con el papel de la mujer, tanto madres, hermanas e hijas, son las responsables de las tareas del hogar y del cuidado, son ellas quienes asumen de manera total las jefaturas dentro de los hogares, muchas son madres solteras y deben de retomar ambos roles. Por otra parte, los hombres asumen actividades laborales y aquellos que viven dentro de familias nucleares, tienen una figura de proveedores, no obstante, asumen una postura machista en la que no se involucran en las tareas del hogar, además, estos durante los fines de semana se dedican al consumo de bebidas embriagantes, generando espacios en los que las expresiones sexistas, comentarios misóginos y pequeñas peleas son cotidianas.

En el caso de jóvenes y adolescentes, la situación de abandono escolar es habitual, muchas mujeres adolescentes dejan sus estudios por embarazos y por todo lo que implica la posterior crianza de su bebe, por otra parte, los hombres dejan de estudiar para buscar un empleo que contribuya a la economía del hogar o simplemente lo abandonan por desinterés, dando como resultado en ambos casos oportunidades laborales limitadas, ubicándose principalmente en el sector informal o en el área de servicios.

⁴ Asociación Azul Originario (AZO), 10.

En los más pequeños y pequeñas, la violencia vivida en sus hogares es interiorizada, juegos bruscos, pequeñas peleas, uso de lenguaje ofensivo y sexista, son parte de un círculo que se origina en la casa y termina de reproducirse en la comunidad, es común encontrar a niños y niñas en los pasajes jugando sin atención de sus padres, madres o tutoras, sin embargo, los métodos de crianza son con alto grado de violencia física y verbal.

Los pasajes de la comunidad habitualmente tienen una presencia considerable de personas, el pasillo se vuelve un espacio de socialización entre vecinos y vecinas, pero también un medio de captación de ingresos, pues en ellos se desarrollan diferentes actividades económicas, ligadas a la venta de almuerzos, cenas, antojitos y bebidas, por lo que estos están cargados de significados, a los lugares se les adjudican calificativos que representan las acciones que en ellos se realizan y están ligados a ciertas personas que permanecen en ellos.

A pesar de estas características comunes entre los habitantes de la comunidad 6 de mayo, no podemos ignorar que la identidad conlleva una transformación constante en donde los elementos, condiciones y contextos sociales, políticos, económicos y culturales convergen permitiendo construir diferentes valores, significados y perspectivas en relación a la identidad, territorialidad y arraigo, a lo largo de los años, sus habitantes han ido cambiando sus prácticas y con ellos han ido moldeando el territorio de manera distinta.

La identidad, el arraigo al territorio, el valor y significado que se otorga a los espacios es resultado de un proceso de construcción social en el cual convergen elementos sociales, económicos, políticos y culturales, que motivan a una búsqueda incesante de las subjetividades exteriorizadas en significados y valores que se materializan en la Comunidad 6 de mayo moldeando la vida cotidiana de las personas.

La investigación denominada “Arraigo y territorialidad: La construcción de identidades en la comunidad 6 de mayo de San Salvador” se estructura de la siguiente manera. En el capítulo 1 llamado Diseño teórico-metodológico, se destaca la naturaleza cualitativa de la

investigación, así como la teoría que sustenta las categorías de análisis. La parte teórica está compuesta por el planteamiento y delimitación del problema, que define y contextualiza el tema que se va a estudiar, describiendo claramente cuál es el problema que justifica la investigación y por qué es importante abordarlo.

El capítulo 2, contexto histórico de los asentamientos populares urbanos en El Salvador y de la comunidad 6 de mayo de San Salvador, en primer lugar se realiza un recorrido histórico analizando factores políticos, económicos, sociales y naturales que incidieron en la formación de comunidades marginales en el país, y sobre todo en el Área Metropolitana de San Salvador. En Segundo lugar, tomando como base las entrevistas realizadas a los habitantes de la comunidad 6 de mayo, se describen los orígenes de la comunidad, sus primeros habitantes y el crecimiento de la misma; este ejercicio de análisis que va de lo general a lo específico, permite tener una panorama amplio de los factores que influyeron en la formación de Asentamientos Populares Urbanos, desde dos perspectivas diferentes pero que se complementan, la de las fuentes documentales y la narrativa de quienes vivieron los sucesos.

El capítulo 3 aborda los ámbitos de interés para la comprensión del significado, es decir todos aquellos rasgos culturales que se han considerado característicos de los habitantes de la comunidad 6 de mayo y por ende se ha realizado un proceso de construcción de identidad. Igualmente, la identidad estará relacionada con los factores que inciden en el arraigo y la territorialidad de las personas. Por último, en el capítulo 4, denominado “La interpretación del significado” se hace un análisis del contenido y categorización de los ámbitos de interés para la comprensión del significado. Igualmente se presentan los hallazgos de la investigación.

CAPITULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y FUNDAMENTOS TEORICOS

1.1. Delimitación y planteamiento del problema

Desde la perspectiva cualitativa, el planteamiento del problema presenta diferencias significativas en comparación con los estudios cuantitativos. Los primeros se caracterizan por ser abiertos y expansivos, y van afinando su enfoque gradualmente en torno a conceptos clave relacionados con el estudio, mientras que los segundos, son precisos y acotados, enfocados en variables exactas y direccionados.⁵

La finalidad de este proyecto de tesis, guiado por los planteamientos de Herbert Blumer y el Interaccionismo simbólico,⁶ ha sido analizar los procesos de construcción de identidades en las y los habitantes de un espacio comunitario, caracterizado como Asentamiento Popular en el municipio de San Salvador, a partir del arraigo y territorialidad que han establecido con el espacio físico en el que desarrollan sus actividades económicas, sociales, culturales, religiosas y políticas cotidianamente. Como instrumentos de recolección de datos se utilizarán la entrevista en profundidad, la observación no participante y la revisión bibliográfica.

Definiremos la identidad como aquello que se asienta sobre la base de la apropiación y sentido de pertenencia a un territorio, sumado a las relaciones que se construyen con las personas, elementos u objetos del entorno.

Lo anterior comprende diferentes etapas vinculadas a la identificación de las relaciones que establecen las y los habitantes partiendo del conocimiento de las raíces históricas y consolidación de lo que ahora es la Comunidad, permitiendo así comprender los procesos

⁵ Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado, y Pilar Baptista Lucio, *Metodología de la investigación*, Sexta Edición (México D.F.: McGraw-Hill/Interamerica Editores, S.A. de C.V., 2014).

⁶ Herbert Blumer, *Interaccionismo simbólico: Perspectiva y método* (Barcelona: Hora, 1982).

de creación de símbolos y significados que permitan analizar la creación de valores y normas que configuran los procesos de convivencia y defensa del territorio por parte de sus habitantes.

Tomando en cuenta lo antes mencionado, la pregunta general que sustentó la investigación será: ¿De qué manera las personas que habitan la comunidad 6 de mayo se apropiaron de un territorio y desarrollaron un sentido de pertenencia que ha determinado sus procesos de construcción de identidades?

Analizar los procesos de construcción de identidades a partir del sentido de pertenencia y la apropiación que tiene una población con respecto al territorio en el que habita, permite comprender cómo son las dinámicas que se construyen al interior de estos espacios comunitarios, que muchas veces son invisibilizados y si les adjudica un calificativo estigmatizador que les vincula a una cultura de la violencia, en la que el principal actor comunitario se vuelve una de las tantas estructuras criminales que puedan existir, dejando de lado las relaciones e interacciones sociales mismas, especialmente en un contexto de Régimen de excepción, mismo que inició en marzo de 2022.

Si bien es cierto, se ha seleccionado sólo una comunidad dentro de todo el departamento de San Salvador, este es un caso que reúne muchas de las características que se repiten en mayor o menor medida en la mayoría de los asentamientos populares urbanos que se encuentran diseminados por toda la capital y el país, permitiéndonos así tener un escenario ejemplificante sobre cómo se construyen estas identidades y a partir de que factores se potencian.

El tipo de terreno donde descansan los Asentamientos Precarios Urbanos guardan una estrecha relación con el grado de amenaza y vulnerabilidad del que se vuelven susceptibles en ciertos momentos históricos, FUNDASAL ha creado tres categorías situacionales respecto al suelo que utilizan estos espacios; derechos de vía, ríos y quebradas, y otros.

Tabla 1. Tipos de terrenos en los cuales se encuentran los Asentamientos Populares Urbanos.

Categoría situacional	Definición
Derecho de vía	Tugurios ubicados en tierras urbanas y suburbanas que constituyen un derecho de vía de carreteras o vías férreas.
Quebradas y ríos	Tugurios que se encuentran en las orillas de ríos o quebradas.
Otros	Tugurios que se ubican en el resto de los espacios.

FUENTE: Elaboración propia con base a Carta Urbana N° 145: Caracterización de los Asentamientos Populares Urbanos en El Salvador

La relevancia de este proceso de investigación está vinculada a la comprensión y análisis de la complejidad existente en las relaciones entre las y los habitantes con sus territorios, dejando de lado análisis meramente descriptivos, que si bien son ricos, únicamente se concentran en caracterizaciones sociodemográficas a partir de datos estadísticos que delimitan un perfil de las personas que habitan las comunidades, sus viviendas y las condiciones económicas de las mismas, lo antes descrito no logra dar cuenta de la complejidad de lo que se quiere estudiar.

Es importante destacar que la viabilidad de este proyecto de tesis descansó sobre la base de coordinaciones y comunicaciones previamente realizadas entre habitantes de la Comunidad y el equipo de investigadores, haciendo posible una descripción y sistematización de su cotidianidad tras meses de visitas a la Comunidad.

Celebraciones de fin de año, día del niño, velaciones de habitantes, actividades de limpieza, fueron algunos de los sucesos en los que el equipo de investigación se hizo presente, con miras a observar las interacciones sociales de los habitantes, como reproducen su espacio creando lugares con una carga simbólica que es acompañada de significados sumamente representativos.

1.2. Fundamentación teórica

La literatura respecto a las comunidades que se han ido asentando en la ciudad de San Salvador es muy diversa, sin embargo, el problema que analizado en esta investigación no ha sido abordado en su totalidad. La identidad como proceso cultural de arraigo en un determinado territorio, es un factor fundamental para identificar características de un grupo o para el propio reconocimiento de sus habitantes.

Para la construcción del estado del arte se consideró en primer lugar, todos aquellos documentos que identifican y caracterizan a las comunidades o asentamientos y sus habitantes; ubicando diagnósticos e investigaciones de la Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima (FUNDASAL), los cuales han ido trabajando desde la década de 1970 el problema de la vivienda en el país. Estos documentos detallan las características de las comunidades y sus carencias, además de adentrarse en las realidades específicas de los habitantes.

En segundo lugar, se identificaron investigaciones que abordan las categorías de identidad y territorio, y la relación que existe entre estos dos; sin embargo, hay que recalcar que los conceptos y definiciones que presentan los autores y autoras, no determinan el concepto de identidad que construyen los habitantes de la comunidad 6 de mayo en el desarrollo de esta investigación.

1.2.1. Planteamiento desde FUNDASAL

La necesidad de plantear las dimensiones y características que presentan los asentamientos populares urbanos, (los cuales FUNDASAL clasifica en comunidades marginales, mesones, y lotificaciones ilegales), surge para identificar las carencias dentro de las cuales se reproducen fenómenos como la pobreza, desempleo, violencia entre otros. El objetivo que pretende alcanzar esta organización es la de construir un sistema de información geográfica de consulta y análisis por asentamiento y ciudad. Los documentos analizados

se denominan “Cartas urbanas” y “Documentos de estudio”, los cuales plantean e informan a la comunidad nacional e internacional el trabajo, posición y crítica de la organización con respecto a las cuestiones más relevantes del hábitat popular salvadoreño.

Desde la década de 1970 el fenómeno de los asentamientos populares urbanos fue en crecimiento, sin embargo, la falta de interés del Estado por implementar políticas de vivienda y de territorio, dificulta el estudio y caracterización de los APUS (Asentamientos Populares Urbanos). Desde FUNDASAL se identifican dos factores que dificultan el estudio: en primer lugar, porque este fenómeno está sujeto a los cambios históricos del país, como podría ser el conflicto armado, eventos naturales como terremotos y huracanes, y las mismas políticas impulsadas por los gobiernos, por ejemplo, en los ramos de economía, educación y salud. En segundo lugar, porque el desinterés de las instituciones estatales ha generado una ausencia de datos específicos o actualizados de la situación de los APUS, y los datos existentes hacen referencia exclusivamente al área metropolitana de San Salvador, y no a un problema que se extiende a todo el país.

La incapacidad de los gobiernos de turno de ofrecer algo más estable y sustentable que las soluciones paliativas, han provocado la proliferación de estos asentamientos. Por ejemplo, con el terremoto de 1965, el cual destruyó miles de viviendas, apareció el fenómeno de los campamentos para las familias reubicadas en espacios públicos; más tarde algunos, ante la falta de soluciones, fueron adquiriendo características de comunidades marginales, para ingresar posteriormente a dicha categoría.⁷

Pero ¿qué es un asentamiento popular urbano? Generalmente este concepto suele hacer referencia a “comunidades marginales” o “tugurios”, conceptos que fueron adoptados y aplicados en la década de los 60’s y 70’s, pero que actualmente tienen vigencia para caracterizar esta forma de vivir. Según FUNDASAL se puede definir de la siguiente manera: “una aglomeración de viviendas en mayor o menor grado improvisadas, carentes

⁷ Zschaebitz, «Documentos Estudio de FUNDASAL N°29. La situación de las comunidades tugurizadas en el AMSS. Ensayo de caracterización.»

de servicios básicos, asentadas en terrenos urbanos públicos o privados, por lo general no aptos para edificar en ellos o en los cuales construir está prohibido; está habitado por personas de bajos niveles de ingresos, de educación, de formación laboral, empleo o salud”.⁸

A nivel de asentamiento, las comunidades registran deficiencias en cuanto a su infraestructura técnica como agua potable, aguas negras, aguas lluvias, electricidad, red vial y peatonal. Servicios urbanos como recolección de basura, alumbrado público y seguridad ciudadana. Con respecto a su nivel de vivienda, las comunidades se caracterizan por la aglomeración de personas en un espacio reducido, debido a la carencia total o parcial de cuartos específicos para diferentes actividades. En conclusión, son hogares de recursos vitales y habitacionales limitados.

Con el propósito de contabilizar, en el año 2006 se identificaron 2,566 Asentamientos Populares Urbanos, de los cuales 1,809 eran mesones, 566 comunidades marginales y 191 lotificaciones ilegales.⁹ Y es en la zona central que comprende los departamentos de Chalatenango, La Libertad y San Salvador, en donde se concentra un porcentaje equivalente a las dos terceras partes del total (62.1%) de APUS a nivel nacional. Otro dato interesante que presenta Fundasal es el hecho que, a pesar de que existan más mesones que lotificaciones ilegales o comunidades marginales, es en esta última que vive el 70% de personas, es decir la cantidad de 263,654.¹⁰

Como se mencionó anteriormente, FUNDASAL hace una caracterización tipológica de los APUS, el cual es el siguiente: Comunidades marginales, lotificaciones ilegales y mesones. Los primeros se definen como un grupo de viviendas con alta densidad poblacional, localizadas en terrenos semi céntricos, los cuales no siempre están vinculados

⁸ Zschaebitz, 3.

⁹ FUNDASAL, «Carta Urbana N° 140: Investigación sobre Asentamientos Populares Urbanos en El Salvador. Primero resultados», diciembre de 2006.

¹⁰ FUNDASAL, «Carta Urbana N° 145: Caracterización de los Asentamientos Populares Urbanos en El Salvador» (FUNDASAL, junio de 2007).

a la trama urbana en sus accesos. El tipo y calidad de los servicios, y de las edificaciones no es homogénea y depende de la antigüedad del poblamiento. Las lotificaciones ilegales se caracterizan por viviendas localizadas en terrenos periféricos, los cuales fueron adquiridos en contratos de compraventa sin amparo legal.

Por último, los mesones son viviendas de tamaño diverso, subdivididas en varias piezas de alquiler, habitadas por personas de escasos recursos, no propietarias, las cuales al pagar la renta tienen derecho al uso compartido de servicios básicos.¹¹ Los tres tipos de asentamientos presentan condiciones precarias con respecto a la calidad de vida, las cuales ya se describieron. Sin embargo, hay otro problema que aqueja a las personas que los habitan, la cual tiene que ver con la violencia; y es que en estos territorios se han formado y establecido pandillas o maras, las cuales presionan aún más las condiciones de vida.

1.2.2. Identidad y territorio

Ineludiblemente la construcción de la identidad se asienta sobre la base de la apropiación y pertenencia a un territorio, y las relaciones que se construyen con las personas, elementos u objetos del entorno. La antropología y la geografía han desarrollado enfoques propios para comprender y relacionar estas dos categorías, cada una aportando perspectivas valiosas dentro de su campo de estudio. En el desarrollo de esta investigación la convergencia entre identidad y territorio, estarán sujetas a los símbolos y significados que los habitantes de la comunidad 6 de mayo, expresen a través de los rituales de pertenencia, los cuales están sujetos a un determinado momento y espacio. Por lo tanto, es necesario, en primer lugar, definir las categorías de identidad, territorio y territorialidad.

Sobre el tema de la identidad, existen una gran cantidad de enfoques y discursos para definir este concepto; la concepción culturalista, muy arraigada en las investigaciones sobre El Salvador “entiende la identidad sociocultural a la elaboración de un inventario de rasgos culturales que se consideran característicos de un grupo determinado y que, por

¹¹ FUNDASAL.

tanto, son los que proporcionan identidad colectiva a ese grupo”.¹² Sin embargo, Lara Martínez considera que este enfoque reduce el estudio de la identidad sociocultural a la enumeración de rasgos culturales característicos de un grupo; estos rasgos pueden ser la vestimenta, festividades, tipos de vivienda, formas de hablar, tipos de comida, etc. Si bien son elementos que intervienen en la construcción de la identidad, para este autor la identidad sociocultural “tiene como fundamento una relación social en la que intervienen al menos dos sujetos sociales: nosotros, el grupo portador de una identidad determinada, y los otros, el grupo (o grupos) con el que aquél entra en contacto cotidiano, en donde los otros son considerados como los extraños, los diferentes a nosotros”.¹³

Esta relación social, es una relación de oposición y contraste, con el grupo o grupos diferente al de “nosotros”, y es a partir de esto que los grupos construyen un sistema de relaciones sociales que integra a sus miembros a un sistema cultural, el cual está constituido por valores, normas y significados, que guían la vida cotidiana de los grupos.

Esta perspectiva de oposición y contraste, Hisela Hadad y César Gómez la desarrollan vinculando esta idea con la del proceso de globalización, la cual ha generado procesos de identidad basados en la desigualdad como diferencia. Para estos autores la globalización puede caracterizarse desde dos posturas antagónicas; la primera que tiene que ver con la creación de mecanismos de homogeneización, que reduce la posibilidad de diferenciación y especificación. La segunda que ve a la globalización como impulsor de “diferenciación subjetual”, la cual intensifica y exagera los procesos de distinción.¹⁴

Esto se comprende mejor si pensamos en los procesos culturales de identidad que se generan al interior de los APUS, los cuales, a partir de la diferencia identitaria con respecto

¹² Carlos Benjamín Lara Martínez, «La dinámica de las identidades en El Salvador», *ESTUDIOS CENTROAMERICANOS (ECA)*, junio de 2005, 438.

¹³ Lara Martínez, 441.

¹⁴ Gisela Hadad y César Gómez, «Territorio e identidad. Reflexiones sobre la construcción de territorialidad en los movimientos sociales latinoamericanos», *IV Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino German, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 2007.*

a otros grupos sociales, son estigmatizados por la violencia y la pobreza. Néstor García Cinclini “propone la posibilidad de pensar los procesos culturales y entre ellos la configuración de las identidades sociales a partir de la diferenciación analítica entre la diferencia y la desigualdad”.¹⁵ Los habitantes de comunidades marginales no son diferentes solo por su condición de vivienda, sino también porque la reestructuración neoliberal de los mercados agrava su desigualdad y exclusión.

Finalmente, la identidad como proceso cultural está en constante movimiento, no es algo estático, y siempre se modifica de acuerdo con cambios económicos, políticos y sociales. Para Lara Martínez, “los procesos de identificación cultural tienen un carácter histórico, en relación con que la identidad forma parte del proceso histórico general de un pueblo, y cambia a medida que la sociedad se transforma”.¹⁶ Esta ruptura está vinculada a la adopción de símbolos, relaciones sociales y establecimiento en nuevos territorios, los cuales aún conservan cierta relación con el pasado y al mismo tiempo actualizan al grupo en la dinámica de los sistemas culturales y sociales.

Para entender los conceptos de territorio y territorialidad es necesario comprenderlos más allá de su dimensión física; el territorio es un área de intercambio de visiones, las cuales están vinculadas con el contexto histórico en el que se desarrollan. Para el autor Gilberto Giménez “se trata de un concepto extraordinariamente importante, no sólo para entender las identidades sociales territorializadas, como las de los grupos étnicos, por ejemplo, sino también para encuadrar adecuadamente los fenómenos del arraigo, del apego y del sentimiento de pertenencia socio-territorial, así como los de la movilidad, los de las migraciones internacionales y hasta los de la globalización”.¹⁷ Por lo tanto, el territorio y la territorialidad harán énfasis al sentido de pertenencia y al espacio apropiado por un determinado grupo, para satisfacer sus necesidades vitales.

¹⁵ Hadad y Gómez, 3.

¹⁶ Lara Martínez, «La dinámica de las identidades en El Salvador», 441.

¹⁷ Gilberto Giménez, «Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural», *Trayectorias* VII, n.º 17 (abril de 2005): 9.

La territorialidad permite explicar la forma en que el territorio es producido, regulado y protegido por los grupos de poder, es decir que hay una estrecha relación con las relaciones de poder que se generan al interior de un territorio. Laura Velasco Ortiz el concepto de territorio es siempre un espacio valorizado, sea instrumental o culturalmente, ya que “puede ser visto como espacio de inscripción de la cultura, marco, o área de distribución de prácticas e instituciones culturales, como objeto de representación y apego afectivo y un símbolo de pertenencia socio territorial”.¹⁸

Esta dimensión simbólica del territorio ejemplifica la relación que existe entre este concepto e identidad. Desde el enfoque de la geografía cultural, el término cultura ha adquirido un valor que va más allá de la generalización misma que adquirió en el siglo XX. La relación que existe entre cultura, identidad y territorio transita en el complejo conjunto de signos, símbolos, significados, actitudes, valores y normas, a partir de los cuales los sujetos o grupos le dan sentido a su entorno, y construyen su identidad colectiva e individual. El sentido de pertenencia se produce cuando el grupo incorpora su propio sistema de símbolos, valores y aspiraciones más profundas de su territorio.¹⁹

Según Michel Bassand (1981), la identidad puede definirse “como la imagen distintiva y específica (dotada de normas, modelos, representaciones, valores, etc.) que los actores sociales de una región se forjan de sí mismos en el proceso de sus relaciones con otras regiones y colectividades. Esta imagen puede ser más o menos compleja y tener por fundamento bien un patrimonio pasado o presente, un entorno natural valorizado, una historia, una actividad económica específica, o bien, finalmente, una combinación de todos estos elementos”²⁰

¹⁸ M. Laura Velasco Ortiz, «Identidad cultural y territorio: Una reflexión entorno a las comunidades transnacionales entre México y Estados Unidos», *Región y Sociedad* IX, n.º 15 (1998): 114.

¹⁹ Giménez, «Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural».

²⁰ Giménez, 18.

1.3. Hipótesis

Tabla 2. Hipótesis del proyecto de investigación

Arraigo y territorialidad: procesos de construcción de identidades en la Comunidad 6 de mayo de San Salvador, 1960-2022		
Objetivo General	Pregunta de investigación	Hipótesis
Analizar los procesos de construcción de identidades que han creado las personas que habitan la comunidad 6 de mayo del municipio de San Salvador, incorporando como punto de partida las categorías de arraigo y territorialidad.	¿De qué manera las personas que habitan la comunidad 6 de mayo se apropiaron de un territorio y desarrollaron un sentido de pertenencia que ha determinado sus procesos de construcción de identidades?	La territorialidad no hace referencia únicamente a los límites geográficos de la Comunidad 6 de mayo, sino también al conjunto de valores culturales que se han creado al interior, los espacios de socialización al exterior de la comunidad y la defensa del territorio. El primero está vinculado con las tradiciones, mitos y leyendas que colectivamente se han construido desde el crecimiento de la comunidad en la segunda mitad del siglo XX. El segundo a los espacios que han creado los habitantes y en donde transcurre su vida cotidiana; el último a todas aquellas acciones que se han implementado para mantener orden y seguridad y de esta forma preservar el conjunto de valores y normas.

FUENTE: Elaboración propia con base en el protocolo de investigación.

1.4. Objetivos General y específicos

1.4.1. Objetivo general

Analizar los procesos de construcción de identidades que han creado las personas que habitan la Comunidad 6 de mayo del Municipio de San Salvador, incorporando como punto de partida las categorías de arraigo y territorialidad.

1.4.2. Objetivos Específicos

- a) Identificar los tipos de relaciones que forman los y las habitantes de la comunidad 6 de mayo, a partir de las categorías de arraigo y territorialidad.

- b) Conocer las razones históricas que hicieron posible la creación y consolidación de la Comunidad 6 de mayo, identificando el contexto político y económico de los procesos de desigualdad vividos en El Salvador en la segunda mitad del siglo XX.
- c) Comprender la creación de símbolos y significados que las personas que habitan la comunidad 6 mayo han establecido, como parte de los rasgos identitarios al interior del territorio en el que interactúan.
- d) Analizar la creación de valores y normas, que hacen posible en mayor o menor medida la convivencia y defensa del territorio por parte de los y las habitantes de la comunidad 6 de mayo.

CAPITULO II. DISEÑO METODOLÓGICO

El desarrollo de la investigación: “Arraigo y territorialidad: procesos de construcción de identidades en la comunidad 6 de mayo de San Salvador, 1960-2022.”, se abordó desde una metodología Inductiva-Hipotética o también llamada cualitativa, la que se concibe como “el único instrumento para captar el significado auténtico de los fenómenos sociales, en contraposición a las cuantitativas que captarían los hechos sociales sin penetrar en su sentido profundo”,²¹ este carácter auténtico que señala el autor previamente, deviene en la comprensión de manera más detallada, de los fenómenos presentes en la vida cotidiana de las personas que son sujetas de estudio para la persona investigadora.

A diferencia de la investigación de tipo cuantitativa, en esta existen múltiples fuentes de recolección de datos, que permiten obtener una mirada más amplia del fenómeno que se está investigando, “describir, descodificar, traducir y sintetizar el significado, no la frecuencia, de hechos que acaecen más o menos naturalmente en el mundo social”,²² para ello se parte de diferentes técnicas como la observación, la entrevista, los grupos focales, el análisis de contenido, que ayuda a comprender la problemática que se ha identificado en la presente propuesta de investigación.

2.1. Técnicas a utilizar

Teniendo en cuenta que estamos frente a una investigación de tipo Inductiva Hipotética o también llamada cualitativa, las técnicas de recogida de datos se concentraron en identificar categorías y subcategorías de análisis que permitieron comprender y analizar el significado que las personas sujetas de la investigación les dan a los diferentes fenómenos presentes en su cotidianidad. Es por ello que se priorizó la utilización de técnicas como la entrevista en profundidad, observación no participante y la revisión

²¹ José Ignacio Ruiz Olabuénaga y María Antonia Ispizúa, *La descodificación de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativa* (Bilbao: Universidad de Deusto, 1989), 19.

²² Ruiz Olabuénaga y Ispizúa, 21.

bibliográfica, las cuales se aplicaron de manera continua a lo largo de todo el proceso investigativo.

2.2. Análisis de datos

En relación al análisis de datos cualitativos, se debe entender que el interés del investigador o investigadora no se concentra en determinar la frecuencia de alguna variable representada en una palabra o idea fuerza, sino más bien, en comprender desde la mirada de las personas entrevistadas, sujetas directas de la investigación en curso, los significados que le asignan a prácticas cotidianas, espacios en sus comunidades o situaciones vividas dentro de la misma, que se vuelven categorías y subcategorías de análisis cargadas de información.

Para lo anterior se elaboraron arboles de categorías y subcategorías identificadas tras la realización de las entrevistas, lecturas y observaciones, esto permitió conocer el significado que las personas le asignan a ciertos espacios, acciones y comportamientos al interior de la comunidad, posteriormente los mismos se analizaron en el Software de análisis cualitativo WEFT QDA, obteniendo diferentes cuadros que permitieron identificar lo mencionado por las y los habitantes y haciendo su respectivo análisis comparativo.

2.3. Diseño Muestral

El desarrollo de la presente investigación toma como universo a personas que habitan la Comunidad 6 de mayo, ubicada en el municipio de San Salvador, que reúne características como: cantidad de años viviendo en la comunidad, pertenencia a ADESCOS o grupos de jóvenes y lazos familiares numerosos, lo anterior permitió demarcar las poblaciones que formaron parte directa de las técnicas de investigación, si bien es cierto hay ciertas características esenciales para definir quienes serán las personas que se catalogaron como actores claves, quiénes brindaron insumos necesarios para la realización de la

investigación, debemos aclarar que no interesa obtener una representatividad que obedezca a parámetros estadísticos, sino más bien, que se logre estudiar acontecimientos, situaciones o acciones, ejecutadas por sujetas y sujetos de investigación que den insumos para el análisis comprensivo. “En lugar de explicar las relaciones causales por medio de «hechos objetivos» y análisis estadísticos, utiliza un proceso interpretativo más personal en orden a «comprender la realidad»”²³

2.4. Control de Elementos espurios

Uno de los puntos más relevantes dentro de la investigación inductiva hipotética está relacionada al control de los elementos espurios, que permite garantizar la fiabilidad de los instrumentos que el equipo de investigación implementará para el levantamiento de la información.

En relación a la identificación de personas que fueron nuestras informantes claves, se debe aclarar que su selección parte de criterios etarios, pertenencia prolongada en el territorio identificado y que posean conocimientos amplios sobre la comunidad debido a su participación en espacios de toma de decisión, como la junta directiva y grupo de jóvenes organizados en torno al desarrollo comunitario, evitando así confundirlos con simples participantes que tendrán un rol significativo pero no trascendental en el desarrollo de la investigación, estas últimas, dieron insumos a partir de conversaciones informales que permitirán identificar ciertas actitudes en observaciones no participantes.

Es importante aclarar que el equipo de investigadores estuvo consciente de las limitaciones al momento de ejecutar la observación no participante, pues existieron elementos que no se pudieron observar de manera detallada o incluso en su totalidad, debido a que los investigadores no permanecieron en la comunidad de manera prolongada, y que fue a partir de visitas cortas, por cuestiones presupuestarias, en las que los investigadores desarrollaron la observación. Además el equipo investigador estuvo

²³ Ruiz Olabuénaga, *Metodología de la Investigación Cualitativa*, 12-13.

consciente que el hecho, de ingresar a una comunidad en donde no son reconocidos por toda la población, condiciona ciertas prácticas cotidianas que automáticamente dejarán de ser vistas con facilidad por la misma intervención realizada por el equipo. No obstante, el equipo trabajó con un diario de campo en el que quedaron plasmadas las diferentes observaciones realizadas a partir de la guía de observación.

Por último, es importante distinguir entre el error objetivo y el error subjetivo en el que pudieron caer algunas personas que proporcionaron entrevistas por ser identificadas como actores claves. Para ello el equipo de investigación asumió un papel en el que se amplió al máximo todo tipo de conocimiento sobre la realidad comunitaria que viven las personas, así como la situación de identidad y territorialidad que ha sido seleccionada, pues esta permitió identificar aquellas contradicciones que devienen en errores y que son fácilmente identificables para que no interfirieran con el desarrollo del análisis de tipo cualitativo.

2.5. Comprobación

En relación a la comprobación hay elementos claves que permitieron recabar información y asegurarnos que está sea idónea para el desarrollo de nuestro análisis, la primera de ellas tiene que ver con la localización efectiva del punto central de la investigación, es decir, el núcleo del fenómeno que queremos estudiar, en esta oportunidad la construcción de nuevas identidades en la población que habita la Comunidad 6 de mayo a partir del arraigo y la territorialidad, para ello se seleccionarán distintas personas, de diferentes rangos etarios y géneros que permitirán comprender de mejor manera cómo se da este proceso al interior de la comunidad.

Además, se dispone de un conocimiento teórico creado a partir de la revisión documental y bibliográfica de distintas fuentes que enlazan los conceptos de identidad, y territorio, así como también del enfoque cualitativo que asumimos y emplearemos en el desarrollo de la investigación, en este caso el interaccionismo simbólico. Es a partir de la lectura de

obras y aportes teóricos previos que se han podido definir las categorías y subcategorías de análisis que se tomarán en cuenta.

2.6. Recogida de datos: Procedimientos en la recogida de datos

Es necesario mencionar antes de dar lugar a los procedimientos específicos de recogida de datos hechos por el equipo de investigación, que la recolección de la información fue paulatina y prolongada, se hicieron un total de ocho visitas, algunas de ellas enmarcadas en celebraciones como el día del niño, festivales comunitarios, campañas de limpieza, acciones de amplia convocatoria que permitieron a la mayoría de los habitantes de la comunidad convivir entre sí.

De igual manera, se hicieron visitas en días donde la comunidad no tenía mayor actividad a realizar, estos espacios permitían conocer y comprender la dinámica cotidiana de sus habitantes, adentrándonos aún más en la vida comunitaria y sistematizándolo en diarios de campo y bitácoras que posteriormente fueron utilizadas para brindar elementos fundamentales para la construcción del presente documento.

Observación: La observación, entendida como una mirada científica, dentro de la metodología cualitativa resulta ser una técnica sumamente importante para la recolección de información sin generar mayor intervención e interacción con las personas que son sujetas de la investigación, pues esta busca “contemplar sistemática y detenidamente cómo se desarrolla la vida social, sin manipularla ni modificarla, tal cual ella discurre por sí misma”.²⁴

Durante el desarrollo de este esfuerzo investigativo se utilizó la observación panorámica-no participante, comprendida como aquella en donde los y las investigadoras no participan de manera directa dentro de los procesos sociales en los que están inmersas las sujetas y sujetos de investigación, únicamente adquiriendo el rol de observador.

²⁴ Ruiz Olabuénaga y Ispizúa, *La descodificación de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativa*, 79.

A partir de un proceso de observación guiada científicamente, se identificaron las diferentes interacciones y comportamientos que las personas realizan en sus entornos, evitando a toda costa interferir en sus procesos de socialización, pues esto asegura una mayor riqueza en las observaciones que se realizan, pues se aprecia con total naturaleza la dinámica de la Comunidad 6 de mayo, para tener un mayor registro de este proceso, fue de gran utilidad un diario de campo, que permitió sistematizar e interpretar todo aquello que a partir de la observación fuese de gran valor para la investigación que se realizó.

Entrevista en profundidad: Según Olabuénaga en la entrevista “el investigador busca encontrar lo que es importante y significativo en la mente de los informantes, sus significados, perspectivas e interpretaciones, el modo en el que ellos ven, clasifican y experimentan su propio mundo”²⁵. Ante esta situación el equipo de investigación elaboró instrumentos que permitieran recolectar dicha información.

A partir de lo anterior, se elaboraron guiones de entrevistas semiestructuradas diseñadas para generar los puntos y preguntas clave que permitieran obtener respuestas alineadas con las categorías definidas previamente. Estas respuestas contribuyen a una mejor comprensión de la evolución de la identidad dentro de la Comunidad 6 de mayo, construida sobre la base del arraigo y la territorialidad

Revisión bibliográfica: Para la ejecución de este proyecto se realizó una revisión de artículos, informes, estudios, que abordaran las categorías de territorialidad, arraigo e identidad. Para esto se estableció una serie de documentos de distintos autores y con alcances diferentes que permitieran comprender de mejor manera el escenario de trabajo; entre esas fuentes podemos mencionar “Cartas Urbanas” realizadas durante varias décadas por FUNDASAL y ensayos científicos que abordan la construcción de identidad, de igual manera información generada por organizaciones que han trabajado dentro de la Comunidad 6 de mayo y documentación legal que da cuenta del surgimiento del asentamiento.

²⁵ Ruiz Olabuénaga y Ispizúa, 126.

2.7. Análisis de datos

La información obtenida por medio de las entrevistas en profundidad realizadas a las personas identificadas como claves se transcribieron por medio de la plataforma en línea Speech Note, respetando los modismos, expresiones y palabras mencionadas con exactitud por los actores claves identificados. Posterior a este proceso de redacción de lo dicho en las grabaciones, se pasó al análisis de las mismas en el software cualitativo de dominio libre Weft QDA, en el que se desarrollaron árboles de categorías a partir de las variables definidas previamente y otras que fueron surgiendo durante la ejecución de las mismas.

El árbol de categorías permitió comprender el significado que le adjudican las personas que viven dentro de la Comunidad 6 de mayo a diferentes acciones sociales, espacios, fenómenos, que se enmarcan dentro de distintas categorías previamente definidas por el equipo de investigación.

2.8. Proceso de Codificación

El proceso de codificación que se realizó con el objetivo de analizar las categorías y subcategorías, previamente determinadas por el equipo de investigación; se hizo a partir de la utilización de una matriz que permitiera dar cuenta de cómo son interpretados estos conceptos a partir de los conocimientos, acciones y vivencias que posee la población que habita la comunidad 6 de mayo.

La intención de la descodificación de lenguaje es comprender desde la mirada de los actores que intervienen en el entorno comunitario cómo a partir de los procesos de arraigo y territorialidad construyen rasgos identitarios al interior de la comunidad 6 de mayo, pero puntual en aquellas apreciaciones particulares que se tienen al respecto. Es importante destacar que la descodificación de las categorías generales para su comprensión se hizo a

partir de las subcategorías establecidas, puesto que estas nos permitieron ir acercándonos conceptualmente a las categorías más amplias y abstractas.

2.9. Validación

La discusión sobre lo que de verdad ha sucedido y la validez de los resultados ha marcado las divisiones entre el método cuantitativo y cualitativo, sobre todo en el segundo método de investigación, en donde cada momento de la vida cotidiana que se analiza se pone en duda la validez. Sin embargo, la validez en la metodología cualitativa no se puede entender desde la concepción de validez desde lo cuantitativo; en primer lugar, porque las técnicas cualitativas no se interesan en predecir universalidades o extender los resultados de una investigación a otros espacios que se puedan estudiar. Los análisis cualitativos, por lo general, estudian un individuo o una situación, unos pocos individuos o unas reducidas situaciones, es decir un caso en concreto, que sea específico y tenga matices únicos que puedan diferenciarlas de otras situaciones. “Mientras que el estudio cuantitativo pretende generalizar algún aspecto, aunque sea éste marginal, el cualitativo pretende más bien profundizar en ese mismo aspecto, aunque lo que acaece en este caso concreto no sea fácilmente generalizable a otros casos similares”.²⁶

2.10. Aplicación de criterios de validación y confiabilidad

Según Olabuénaga no tiene sentido evaluar la validez de una investigación cualitativa desde la perspectiva cuantitativa, y desde esta metodología se proponen 4 criterios para garantizar la confiabilidad de los resultados. Estos son:

a) Criterio: Respeto a la Credibilidad

La orientación de la metodología cualitativa es hacia la sabiduría vertical y no horizontal, y por lo tanto la selección de la muestra es trascendental para especificar validez, ya que

²⁶ Ruiz Olabuénaga, *Metodología de la Investigación Cualitativa*, 63.

los límites de esta radican en determinar claramente de donde se ha obtenido un dato o una información, ahí radica la credibilidad. Por lo tanto, este criterio tiene relación con el grado o nivel en el cual los resultados de la investigación reflejen una imagen clara y representativa de una realidad o situación dada. Es decir que los datos e información obtenidos no estén sesgados o adulterados, y correspondan a lo que realmente dijo el informante. La credibilidad puede acrecentarse entremezclando continuamente las fases de recolección, de interpretación y de sistematización de los datos. Para garantizar la credibilidad se realizará lo siguiente: Utilización de diarios de campo para llevar un registro de las actividades realizadas. No influir en las respuestas de los informantes. Transcripción íntegra de la entrevista y uso textual para sustentar los significados e interpretaciones. Triangulación de la información obtenida a través de las entrevistas. Discusión de instrumentos, resultados e interpretaciones con especialistas.

b) Criterio: Respecto a la Transferibilidad

La transferibilidad corresponde a la validez externa y se refiere al grado en que los sujetos analizados son representativos del universo al cual pueden extenderse los resultados obtenidos. Sin embargo, este muestreo no es probabilístico, como sería en el método cuantitativo, sino un muestreo opinático en donde el muestreo se realiza según el criterio del investigador. Es por tanto subjetivo y la muestra obtenida puede no ser representativa de la población. Para ello se necesita hacer una descripción densa del lugar y las características de las personas donde el fenómeno fue estudiado.

c) Criterio: Respecto a la Confirmabilidad

Correspondiente a la objetividad, Para cumplir este criterio se hará una descripción de los informantes claves y explicar su proceso de selección. En esta descripción se van a determinar los contextos físicos y sociales. Además de grabar las entrevistas y realizar una transcripción fiel de la misma. Así mismo no se sacará de contexto o se utilizará la información proporcionada para otros fines.

CAPITULO III. CONTEXTO HISTÓRICO DE LAS COMUNIDADES EN EL SALVADOR Y DE LA COMUNIDAD 6 DE MAYO

El contexto histórico en el que se enmarca esta investigación se divide en dos grandes partes: la primera relativa al marco histórico en el cual se pueden identificar las primeras comunidades que se asentaron en el área de San Salvador y sus alrededores; esta visión general del fenómeno permite identificar causas políticas, económicas y sociales que incidieron en la migración masiva de miles de salvadoreños y salvadoreñas durante el siglo XX. En segundo lugar, se realizará una exploración de nivel específico, es decir se describirá el origen de la comunidad 6 de mayo, espacio de interés para esta investigación. Esta metodología permitirá observar las particularidades en las cuales se construyó dicha comunidad.

El estudio y análisis de las comunidades asentadas en el Área Metropolitana de San Salvador no es tarea fácil, ya que el origen de cada comunidad responde a determinados cambios históricos, los cuales asignan diferencias sustanciales en el desarrollo de sus habitantes, y el asentamiento y crecimiento de las edificaciones. Además, este fenómeno, no ha sido debidamente tratado por las autoridades, lo que conlleva a la escasez de datos, los cuales en todo caso no están actualizados o se refieren únicamente a las comunidades de San Salvador y no de todo el país.

Antes de empezar, es necesario definir qué se entiende por comunidad o asentamiento popular urbano, para ello se utilizarán definiciones y caracterizaciones que ocupa la Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima (FUNDASAL). Para dicha institución las comunidades o asentamientos populares son: “una aglomeración de viviendas en mayor o menor grado improvisadas, carentes de servicios básicos, asentadas en terrenos públicos, privados o invadidos, por lo general no aptos para edificar en ellos

o en los cuales construir está prohibido; habitadas por una población de bajos niveles de ingresos, de educación, formación laboral, empleo y salud.²⁷

Si bien esta definición pertenece al contexto conceptual de las décadas de los 70`s y 80, el fenómeno de las comunidades y sus características principales, continúan. A nivel de asentamiento, las comunidades registran deficiencias en cuanto a su infraestructura técnica como agua potable, aguas negras, aguas lluvias, electricidad, red vial y peatonal. Servicios urbanos como recolección de basura, alumbrado público y seguridad ciudadana. Con respecto a su nivel de vivienda, las comunidades se caracterizan por la aglomeración de personas en un espacio reducido, debido a la carencia total o parcial de cuartos específicos para diferentes actividades. En conclusión, son hogares de recursos vitales y habitacionales limitados.

Con el propósito de contabilizar, en el año 2006 se identificaron 2,566 Asentamientos Populares Urbanos, de los cuales 1,809 eran mesones, 566 comunidades marginales y 191 lotificaciones ilegales.²⁸ Y es en la zona central que comprende los departamentos de Chalatenango, La Libertad y San Salvador, en donde se concentra un porcentaje equivalente a las dos terceras partes del total (62.1%) de APUS a nivel nacional. Otro dato interesante que presenta FUNDASAL es el hecho que, a pesar de que existan más mesones que lotificaciones ilegales o comunidades marginales, es en esta última vive el 70% de personas, es decir la cantidad de 263,654.²⁹

Desde FUNDASAL se hace una caracterización tipológica de los asentamientos populares, el cual es el siguiente: Comunidades marginales, lotificaciones ilegales y mesones³⁰. Los tres tipos de asentamientos presentan condiciones precarias con respecto a la calidad de vida, las cuales ya se describieron. Sin embargo, hay otro problema que

²⁷ Ulrike Zschaebitz, «Documentos Estudio de FUNDASAL» (Ciudad Delgado: FUNDASAL, septiembre de 1999), 3.

²⁸ FUNDASAL, «Carta Urbana N° 145: Caracterización de los Asentamientos Populares Urbanos en El Salvador».

²⁹ FUNDASAL.

³⁰ FUNDASAL.

aqueja a las personas que los habitan, la cual tiene que ver con la violencia; y es que en estos territorios se han formado y establecido pandillas o maras, las cuales presionan aún más las condiciones de vida.

3.1. Primeros asentamientos populares urbanos de San Salvador

“El origen de los tugurios o comunidades marginales en El Salvador se remonta posiblemente a los años 40’s, aunque se sabe que las primeras familias de lo que iba a ser el tugurio más grande del país, la comunidad Las Palmas, ya habían llegado a asentarse en este sitio en 1910. El diagnóstico de vivienda de 1949 aún desconocía la existencia de tugurios o comunidades marginales. Pasaron varias décadas hasta que dichas formas de hábitat popular urbano fueron reconocidas oficialmente (1968). No obstante, en la vida real de la capital, ya se había empezado a convivir con un número cada vez mayor de ellas a partir de los años 50’s”.³¹

Durante la década de 1940, con la introducción del cultivo de algodón, no se produjo un cambio en la ubicación de los asentamientos poblacionales, pero sí se consolidaron las zonas costeras, principalmente en los departamentos de La Libertad, La Paz, Usulután y San Miguel. Municipios como Texistepeque y San Juan Nonualco surgieron como resultado de esta consolidación urbana. A finales de los años 50, la urbanización se aceleró, y el Estado comenzó a intervenir activamente en los procesos urbanos mediante la creación del Ministerio de Obras Públicas y la promulgación de la Ley de Urbanismo y Construcción, aplicada por la Dirección de Urbanismo y Arquitectura (DUA). También se fundó el Instituto de Vivienda Urbana (IVU), encargado de la compra y venta de suelo urbano y de la gestión de soluciones habitacionales para la clase media. La adopción del modelo de industrialización por sustitución de importaciones trajo consigo una reconfiguración tanto de la capital como del Estado salvadoreño. Durante los años 60, la

³¹ Zschaebitz, «Documentos Estudio de FUNDASAL», 4.

caña de azúcar se incorporó como un importante producto de exportación, pero al igual que el algodón, no tuvo un impacto en la ubicación de los asentamientos.³²

Las causas que se adjudican a la formación y crecimiento cada vez más acelerado de las comunidades marginales en el Área Metropolitana de San Salvador tienen relación con el contexto histórico, político, económico, y social que vivió el país durante la segunda mitad del siglo XX. Otros factores que incidieron en la migración hacia la ciudad tienen que ver con la variedad de desastres naturales que dejaron sin hogar a muchas familias salvadoreñas, tales como terremotos, inundaciones, huracanes, etc. La ausencia de políticas de vivienda o solución a problemas derivados de desastres naturales contribuyó al aumento de estos modos de vida, los cuales perduran hasta la actualidad.

El origen de los asentamientos populares en El Salvador está intrínsecamente relacionado con las transformaciones económicas y políticas del siglo XX. La concentración del poder económico en manos de una pequeña élite terrateniente y la represión de las clases populares durante el siglo XIX y gran parte del siglo XX generaron una fuerte migración del campo a la ciudad. Esta migración masiva se incrementó aún más debido a la guerra civil en los años 80, cuando muchas familias campesinas se desplazaron a las ciudades en busca de seguridad y mejores condiciones de vida.³³

El crecimiento urbano acelerado, combinado con una falta crónica de planificación urbana adecuada y de políticas públicas que garantizaran acceso a vivienda digna para las clases populares, provocó la formación de asentamientos precarios en terrenos no urbanizables. Estas comunidades surgieron en las periferias de las ciudades, donde las condiciones de vida eran extremadamente difíciles, sin acceso a servicios básicos como agua, electricidad o saneamiento.³⁴

³² FUNDASAL y PNUD, «Escenarios de vida desde la exclusión urbana. Una mirada al hábitat popular de 32 ciudades de El Salvador» (San Salvador: FUNDASAL y PNUD, 2009), 31.

³³ Edgar Alexander Renderos Pineda, «La ciudad invisible: Análisis de los asentamientos precarios urbanos en el área Metropolitana de San Salvador» (Tesis Doctoral, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2020).

³⁴ Renderos Pineda.

Tabla 3. Crecimiento de la población urbana del AMSS por municipios, años 1950-1992

MUNICIPIOS	1950	1961	1950-61	1971	1961-71	1992	1971-92
	N°	N°	total %	N°	total %	N°	total %
Santa Tecla	18,313	27,039	6.28%	36,440	4.42%	100,919	10.61%
Antiguo Cuscatlán	1,402	1,568	0.12%	5,009	1.62%	28,523	3.87%
Soyapango	4,071	11,991	5.70%	21,797	4.61%	251,811	37.85%
Ilopango	1,215	1,671	0.33%	19,073	8.18%	84,822	10.82%
Ciudad Delgado	13,331	24,160	7.79%	43,469	9.08%	56,598	2.16%
Cuscatancingo	1,747	8,031	4.52%	18,797	5.06%	35,501	2.75%
Ayutuxtepeque	462	1,286	0.59%	5,843	2.14%	17,932	2%
San Marcos	1,482	6,078	3.31%	23,042	7.98%	39,468	2.70%
Mejicanos	9,389	14,731	3.85%	55,567	19.20%	134,457	12.98%
San Salvador	161,951	255,744	67.51%	335,930	37.71%	422,570	14.26%
TOTAL AMSS	213,363	352,299	100%	564,967	100%	1,172,601	100%

Fuente: Documentos Estudio de FUNDASAL N°14.³⁵

El crecimiento urbano a partir de la década de 1950 (tal y como se puede apreciar en la Tabla 1) profundizó las desigualdades socioeconómicas en San Salvador. Las zonas más modernas y desarrolladas han venido coexistiendo con asentamientos informales donde la pobreza es rampante. Estas comunidades marginadas, muchas veces se construyeron en zonas de alto riesgo, carentes de servicios básicos como agua potable y electricidad, y que viven en viviendas autoconstruidas. Además, este éxodo hacia la ciudad ha causado la expansión acelerada de asentamientos humanos, muchos de ellos en áreas de alto riesgo, como laderas y márgenes de ríos. La historia de San Salvador ha estado marcada por terremotos devastadores, como el de 1967, 1986, y 2001, los cuales que dejaron una profunda huella en la infraestructura y en la sociedad. Sin embargo, San Salvador también es vulnerable a desastres menores, como los deslizamientos e inundaciones, que son comunes en la ciudad. Estos eventos, aunque menos visibles, afectan significativamente a

³⁵ Ulrike Zschaebitz, Juan Francisco Serarols, y Roberto Admundo Portillo, «Documentos Estudio de FUNDASAL N°14: Estadísticas básicas de población y vivienda del Área Metropolitana de San Salvador, 1950/1971-1993. Contexto de estudio de los Asentamientos Populares Urbanos.» (Ciudad Delgado, El Salvador, noviembre de 1994).

las comunidades más vulnerables, que viven en asentamientos informales sin acceso a servicios básicos ni estructuras seguras.³⁶

Este conjunto de factores se dio muchas veces de forma simultánea, como por ejemplo la incapacidad de la estructura agraria para mantener a la fuerza de trabajo en el campo, reflejada en los bajos salarios, pésimas condiciones de vida, falta de tierras, razones que obligaron a muchas familias empobrecidas a migrar a la ciudad en búsqueda de mejores oportunidades. Tal es el caso de La Chacra que surge de la migración del campo hacia la ciudad, El Coro, así como la Quiñonez, de familias afectadas por un terremoto ocurrido en 1965; San Luis Portales que surge de diferentes habitantes de mesones, y otras más con orígenes similares como la Fortaleza, la Tutunichapa, la Fosa. La proliferación de estos asentamientos en la década de los años sesenta del siglo XX se debe en gran medida a las desigualdades económicas y sociales existentes entre el campo y la ciudad.³⁷

Durante las décadas de 1970 y 1980, El Salvador vivió una profunda crisis social, económica y política, que acrecentó la situación de graves violaciones a los Derechos Humanos ejercida por el Estado y los diferentes Cuerpos de Seguridad. En el ámbito social y económico la guerra contra Honduras en julio de 1969 obligó a muchos salvadoreños y salvadoreñas retornar a un país que estaba sobre poblado y con una alta concentración de tierras en pocas manos. La falta de tierras para trabajar aumentó la situación de miseria y de empobrecimiento progresivo, que se mantuvo gracias a un régimen político que utilizaba todos los recursos, incluida la fuerza de las armas, para impedir cualquier cambio.

³⁶ Sonia Baires y Mario Lungo, eds., *De terremotos, derrumbes e inundados*, La Red, 1996.

³⁷ Julia Elizabeth Díaz Hernández, «El nacimiento de una comunidad; La organización comunitaria en colonia 22 de abril en Soyapango: 1971-2014» (Tesis de Licenciatura, San Salvador, Universidad de El Salvador, 2014), 16.

Tabla 4. Comunidades marginales y sus habitantes en las principales ciudades del país hacia 1975.

Ciudad	Comunidades		Habitantes		% Población urbana Total	Promedio Hab/Com.
	N°	%	N°	%		
San Salvador (AMSS)	150	90.91%	50,908	91.95%	9.01%	339.39
Santa Ana	3	1.82%	1,825	3.30%	1.85%	608.33
San Miguel	7	4.24%	2,266	4.09%	3.66%	323.71
Sonsonate	5	3.03%	364	0.66%	1.09%	72.80
Total	165	100%	55,363	100%	7.11%	335.53

Fuente: Documentos Estudio de FUNDASAL N°29.³⁸

Esta migración del campo a la ciudad dio lugar a un proceso ininterrumpido de la población urbana, la cual en el área Metropolitana de San Salvador se multiplicó 5 veces desde 1950 a 1990. Este aumento exponencial tuvo como efecto principal la saturación de las áreas urbanas de San Salvador, falta de espacio habitacional y el aumento constante de los precios; estos procesos ocurrían en un contexto de extrema escasez para los sectores populares, la cual se agravaba con los terremotos de 1967 y 1986, este último destruyó el 41.7% de todas las piezas de mesón registradas en 1974.³⁹

En la década de 1980 se intensifican los combates entre la Fuerza Armada y la guerrilla; además se realizan operativos por parte del Ejército salvadoreño de tierra arrasada en diferentes puntos del país, destacando las masacres del Mozote y la del río Sumpul, entre otras. Esta situación aterrorizó a la población rural, por lo que muchas personas tomaron la decisión de dejar todo atrás y buscar una mejor vida ya sea en el extranjero o en la ciudad, aumentando para esta década, y de forma considerable, las comunidades marginales al rededor del AMSS.

³⁸ Zschaebitz, «Documentos Estudio de FUNDASAL N°29. La situación de las comunidades tugurizadas en el AMSS. Ensayo de caracterización.»

³⁹ Zschaebitz, «Documentos Estudio de FUNDASAL», 5.

Según los datos presentados por FUNDASAL⁴⁰, los asentamientos precarios urbanos experimentaron un notable aumento, pasando de 380 colonias ilegales en 1974 a 498 en 1992, lo que representa un incremento del 31% en 18 años. Además, el crecimiento de los tugurios fue aún más pronunciado, con un aumento del 845%, al pasar de 31 en 1968 a 293 en 1992. Estas cifras reflejan el impacto del conflicto armado en el crecimiento urbano de las principales ciudades, consolidando al municipio de San Salvador y sus alrededores como el Área Metropolitana de San Salvador (AMSS), la zona urbana más extensa y relevante del país. No obstante, esta expansión también profundizó las brechas y desigualdades socio-territoriales, al excluir zonas del norte y oriente del AMSS, habitadas mayoritariamente por clases trabajadoras en municipios como Apopa, Soyapango, Ilopango y San Martín. Mientras tanto, las élites económicas se concentraron en la parte occidental, en municipios como San Salvador, Nueva San Salvador y Antiguo Cuscatlán, siguiendo las tendencias de desplazamiento de estos grupos entre las décadas de 1930 y 1950.

Tabla 5. Distribución de comunidades marginales según municipio, 1968-1992

Municipio	Número de comunidades			
	1968	1978	1989	1992
Santa Tecla	--	4	14	13
Antiguo Cuscatlán	--	3	7	6
Soyapango	2	7	51	47
Ilopango	--	--	14	16
Ciudad Delgado	3	9	23	13
Cuscatancingo	--	2	8	4
Ayutuxtepeque	--	--	2	3
San Marcos	--	1	11	--
Mejicanos	2	9	33	22
San Salvador	24	87	173	169
Total	31	122	336	293

Fuente: Documentos Estudio de FUNDASAL N°29.⁴¹

⁴⁰ FUNDASAL y PNUD, «Escenarios de vida desde la exclusión urbana. Una mirada al hábitat popular de 32 ciudades de El Salvador».

⁴¹ Zschaebitz, «Documentos Estudio de FUNDASAL N°29. La situación de las comunidades tugurizadas en el AMSS. Ensayo de caracterización.», 10.

Actualmente siguen formándose este tipo de comunidades por la pobreza y por la violencia pandilleril, la cual está afectando a los sectores desposeídos de manera importante, ya que muchas familias huyen de sus lugares de origen bajo amenazas de muerte. A través del tiempo las zonas marginales se han originado y se siguen formando por las mismas razones que se han mencionado anteriormente: pobreza, falta de vivienda digna, desempleo, desastres naturales, falta de oportunidades en el campo, desigualdad, salarios bajos, violencia en los lugares de origen de las personas que tienen que desplazarse hacia lugares en donde no peligre su integridad física a partir de amenazas de muerte.⁴²

A partir de este recorrido histórico, se concluye que los procesos sociales que han impulsado la proliferación de los Asentamientos Precarios Urbanos (APUs) en El Salvador responden a tres vertientes clave. Primero, la búsqueda de una mejor calidad de vida derivada del crecimiento urbano y económico de las ciudades, en contraste con la falta de oportunidades en las áreas rurales. Segundo, los efectos sociales y políticos del conflicto armado, que provocaron movilización forzada, reubicación y migración hacia zonas urbanas, en respuesta a la violencia extrema en el interior del país. Y tercero, la ausencia de políticas públicas que promuevan la planificación y el acceso equitativo a una vivienda adecuada para todos los sectores de la población, un tema históricamente relegado en el debate sobre vivienda y hábitat en el país.⁴³

3.2. Orígenes de la comunidad 6 de mayo de San Salvador

La Comunidad 6 de mayo se originó debido a las causas mencionadas en el apartado anterior, en un periodo en el que muchas comunidades se formaron en el Gran San Salvador a través de invasiones de terrenos estatales y, en algunos casos, de propiedades privadas como fincas y predios urbanos. En estos espacios, las familias construyeron

⁴² Díaz Hernández, «El nacimiento de una comunidad; La organización comunitaria en colonia 22 de abril en Soyapango: 1971-2014», 25.

⁴³ Renderos Pineda, «La ciudad invisible: Análisis de los asentamientos precarios urbanos en el área Metropolitana de San Salvador», 104.

viviendas improvisadas utilizando los materiales que tenían a su disposición, como láminas, cartones y llantas. Estos asentamientos fueron conocidos como zonas marginadas o tugurios, y sus viviendas se llamaban "casas de cartón" o "champas". La información de este apartado proviene principalmente de entrevistas realizadas a habitantes de la Comunidad 6 de mayo, con el objetivo de reconstruir parte de su historia, ya que no se dispone de fuentes escritas o documentales que respalden esta parte de la narrativa.

El origen de las comunidades y tugurios en San Salvador está relacionado con los procesos políticos, económicos y sociales que ha enfrentado el país; desastres naturales siempre ha habido y habrá, sin embargo, la corrupción y ausencia de políticas y proyectos que alivien la situación de vivienda y den soluciones a la población afectada, ha contribuido a la formación de asentamientos en diferentes puntos de la capital. Durante el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, la gran mayoría de la población salvadoreña permanecía en zonas rurales, dedicándose a la agricultura y otros oficios; sin embargo, la tenencia de la tierra se concentraba en pocas manos, obligando a muchos campesinos y campesinas a vender su fuerza de trabajo, a cambio de pésimas condiciones laborales, escasos salarios y maltratos. Esta débil estructura agraria combinada con la represión ejercida por los diferentes gobiernos militares desde 1932, contribuyó a la migración de personas del área rural a la urbana.

Otros procesos como la guerra con Honduras en 1969 y el conflicto armado de los años 80's, reforzaron la migración masiva a las zonas urbanas y a otros países. En la actualidad el contexto de violencia pandilleril obliga a muchas personas a migrar por miedo a represalias, pero también, estos grupos pandilleriles encontraron en el interior de las comunidades y asentamientos populares, un lugar para formarse y resguardarse.

Los primeros habitantes que llegaron al terreno que se conoce actualmente como Comunidad 6 de mayo, no eran ajenos a los procesos descritos anteriormente, y se remonta a las décadas de los 50's y 60's de la historia salvadoreña. A partir de las entrevistas realizadas a diferentes personas de la Comunidad se ha construido el pasado, no solo del

espacio físico y sus alrededores, sino también de las vivencias e historias que han marcado la vida de sus habitantes y de las relaciones establecidas con las siguientes generaciones.

Las historias de Sandra, Esperanza y Kevin se vinculan en torno a la Comunidad 6 de mayo, un espacio que a mediados del siglo XX era conocido como “Finca Serpas”, la cual en ese momento se encontraba en las periferias de San Salvador, una ciudad que experimentaba un crecimiento exponencial, tras la migración de personas del área rural al área urbana, situación que no disminuiría hasta el siguiente siglo.

La forma primaria para recordar y reproducir, anécdotas y vivencias es la tradición oral, mediante la cual, las abuelas o madres dan a conocer a sus hijas/os o nietas/os respectivamente, de donde provienen sus familiares. Esta oralidad ha permitido que Sandra conozca por medio de su abuela, la forma en que su familia se asentó en el espacio que actualmente se llama Comunidad 6 de mayo. Sandra nació en Finca Serpas en el año de 1963, sin embargo, su historia familiar en la Comunidad comienza cuando su abuela, quien era originaria de Zacatecoluca, migró hacia San Salvador, (sin recordar la fecha), específicamente a la colonia que actualmente se llama María Auxiliadora; el motivo del traslado hacia la capital se debe a que la abuela de Sandra empezó a trabajar en un comedor.

Estando en San Salvador, la abuela de Sandra conoció a su esposo, con quien se mudó a la Finca Serpas; al momento de llegar, el terreno era habitado únicamente por dos personas: Doña Rosa Ramos y la niña Nico. En dicho terreno se encontraban sólo tres viviendas, mientras que el entorno lo componían árboles de toda clase de frutas. La dueña de la Finca de apellido Serpas, de ahí el primer nombre que tuvo ese terreno, era la encargada de cobrar a las tres personas que vivían en su propiedad.

La abuela de Sandra se dedicaba a los oficios domésticos y “echaba tortillas, la otra señora la niña Nico, tenía un comedor, vendía comida porque como ya estaban haciendo casas allá arriba entonces venían a buscar aquí comida, la señora les vendía comida”.

Las casas construidas en aquel momento eran de bahareque, al llegar a la Finca Serpas, la abuela de Sandra construyó la suya casa con materiales económicos, como cartón, ya que no podía conseguir láminas u otros materiales como ladrillo, tal y cómo se encuentran construidas actualmente la mayoría de ellas.

Las hijas de Sandra alcanzaron a escuchar las historias de su bisabuela, quien fuera una de las primeras habitantes de la Finca Serpas. Según los relatos, al principio había pocas casas, y muchos árboles, en especial uno de amate que se encontraba en medio, el cual resaltaba entre los demás por su altura y una peculiaridad que aún recuerdan las generaciones actuales:

(Mi bisabuela) me decía que ese árbol a medianoche echaba una flor blanca, crecía una flor blanca, yo no sé; si eso era, algo que tenía el árbol, o algún encanto me decía esa flor blanca que esa si alumbraba a toda la comunidad, decía ella verdad, que sea cierto no lo sé. Pero decía que aquí era bien tranquilo y que arriba pasaba un río.⁴⁴

Esperanza tiene en la actualidad 78 años, 58 de los cuales ha vivido en la Comunidad 6 de mayo; ella es originaria de Cojutepeque, Cuscatlán, pero en 1963, mismo año en que nació Sandra, decidió viajar a San Salvador en busca de trabajo. Una vez establecida en la capital se dedicó a la venta de comida y empezó a alquilar una champa en la finca Serpas. En ese momento:

Eran doscientas veinticinco champas y ahora han quedado ciento cuarenta y cinco casas, porque la mayoría tenían propiedades y tenían el terreno, pero no tenían casas, pero por el motivo del asunto de la guerra fue, que se vinieron huyendo la gente, unos de Zacatecoluca, otros de Usulután, y así. Entonces, así es como fueron viniendo (más personas), porque aquí era una finca antes.⁴⁵

⁴⁴ Entrevista realizada a Sandra N. habitante de la Comunidad 6 de mayo, 3 de abril de 2024.

⁴⁵ Entrevista realizada a Esperanza Martínez, habitante de la comunidad 6 de mayo, 10 de febrero de 2024.

En la actualidad la Comunidad 6 de mayo está rodeada por instituciones judiciales y por centros de salud privados, zona conocida como Colonia Médica. Este entorno ha sido la fuente de trabajo para Esperanza y para muchas mujeres que se establecieron en la Finca Serpas.

Iba a los juzgados a vender, hacía mis tamales, elotes. Ya como a las once venía de regreso con mi pistillo fijese, uno de pobre uno se rebusca. (...) Yo hacía atol de elote, yo hacía tamales de elote, yo hacía rigua, yo hacía poliada, atol de piña, enchilada, yuca sancochada que es lo que no vendía yo. Sí y lo iba a vender. Que por cierto yo iba a vender aquí la banco Fedecrédito, ahí nos habían dado donde vender, y había hecho una champita ahí enfrente de la entrada del banco, ahí vendíamos nosotros. Y vendíamos otra gente que vendía comida y otras así.⁴⁶

Kevin Valladares es un joven estudiante y comerciante que ha vivido a lo largo de sus 21 años en la Comunidad 6 de mayo, por lo tanto, conoce perfectamente los lugares y las personas que habitan ese lugar, sin embargo, este joven cuenta con una particularidad. Su abuela fue una de las primeras habitantes de este espacio, y es ella quien a través de historias o anécdotas contadas en las tardes mientras lo cuidaba, ha transmitido a su nieto algunos datos relevantes para entender el proceso de creación de la comunidad. Durante una plática, Kevin nos comenta sobre la llegada de su abuela a los terrenos que actualmente tienen por nombre de “Comunidad 6 de mayo”.

...mi abuela por parte de mamá es de Ataco, Ahuachapán, ella llegó a esta comunidad cuando tenía veinte años, llegó a esta comunidad por motivos de trabajo, conoció a la persona que era dueña del terreno y ella construyo su casa aquí, con sus propias manos empezó a hacer su vivienda y así es como ella pudo llegar a esta comunidad directamente, comenzar a crear lo que es una descendencia, hasta el momento de hasta seis generaciones.⁴⁷

⁴⁶ Entrevista realizada a Esperanza Martínez, habitante de la comunidad 6 de mayo.

⁴⁷ Entrevista realizada a Kevin Valladares, habitante de la Comunidad 6 de mayo, 21 de enero de 2024.

La abuela de Kevin tiene en la actualidad 82 años, por lo que, si tomamos de referencia el dato anterior, ella llegó a ese espacio en el año de 1959, cuando tenía veinte años. En ese año dejó su hogar en Concepción de Ataco para trabajar en la casa de una señora que era, en palabras de este joven, hacendada, y la cual viajaba constantemente por lo que necesitaba de una persona que cuidara y limpiara su vivienda. No sabemos con exactitud las condiciones de vida en el municipio de Concepción Ataco para esos años, sin embargo, tomando en cuenta el contexto general del país, la migración del campo a la ciudad en búsqueda de mejores oportunidades empezaba a ser una dinámica que fue constante durante la segunda mitad del siglo XX.

3.3. Crecimiento de la comunidad 6 de mayo

Sandra y Esperanza han crecido y vivido en el mismo espacio desde hace más de 50 años, y al momento de conversar con ellas, los recuerdos y memorias se entrelazan, para reconstruir el pasado de la Comunidad 6 de mayo. Para ambas mujeres, la Comunidad, sus habitantes y los alrededores, se han caracterizado por los escasos recursos y carencia de servicios. Uno de esos recuerdos se remonta a la infancia de Sandra, a principios de la década de 1960 en San Salvador.

(...) era bien bonito, con candela, con candil se alumbraba, (...) aquí no había televisión, no había nada, nada. A las ocho, a las siete (de la noche) nosotros ya estábamos acostados, porque a las cinco de la mañana ya estábamos despiertos, haciendo el café, el desayuno. Y antes nosotros no comíamos con francés, solo la gente que tenía dinero comía, nosotros con pura tortilla, frijolito frito y quesito, ese era el desayuno y el café, porque los huevos eran caros en ese tiempo, eran caros.⁴⁸

Para Esperanza, la comunidad ha cambiado bastante, no solo físicamente y en infraestructura, sino también en la capacidad adquisitiva y el nivel de vida, ya que en

⁴⁸ Entrevista realizada a Sandra N. habitante de la Comunidad 6 de mayo.

palabras de ella “antes era más pobre aquí”. Además de considerar a las personas que vivían en la Finca Serpas de la siguiente forma:

Era gente que se mantenía haciendo tortillas aquí en toda esta colonia. Tenían su tiendita y así se mantenían uno, y otros que ayudaban a comprarles verdad. Así es como se hacía, si esta colonia era bien pobrecita, pobre. Ahí pasaba un río, por donde está esa cuneta, ahí andábamos nosotros como si éramos saltarines, pasábamos ahí ve, para ir a los ranchos.⁴⁹

Los primeros habitantes de la Finca Serpas construyeron sus casas con materiales que tuvieran a la mano como cartón, lámina, madera o bahareque. A medida que más personas llegaban a instalarse en ese espacio, se fueron construyendo más “champas”, sin embargo, el tamaño de las casas era más grande en comparación con las actuales. Sandra recuerda que en su casa había “como once camas y la cocina estaba fuera, así el lado. La casa era grande pues”.

La Comunidad poseía bastante vegetación, y suficiente espacio para que los niños y niñas jugaron en cualquier lado. Sandra nos comenta acerca de su abuela:

(...) tenía un palo de aguacate que daba unos aguacates, pero ricos y solo ella tenía ese palo de aguacate aquí. Y le daba bastante, y como ella lo regalaba quizás le nacían más, pero eran ricos esos aguacates. Entonces quizás por eso de las láminas se miraba más grande la colonia verdad. Porque allá abajo quedaba la comunal verdad...⁵⁰

El 10 de octubre de 1986 a las 11:49 a.m. ocurrió uno de los terremotos más devastadores para la ciudad de San Salvador. Muchos edificios históricos se desplomaron y miles de personas murieron entre los escombros, otras resultaron heridas como consecuencia de este desastre natural. Este suceso también marcó la memoria histórica de los habitantes de la Comunidad 6 de mayo, quienes recuerdan cómo se vivió este suceso y los daños que ocasionó a las “champitas”.

⁴⁹ Entrevista realizada a Esperanza Martínez, habitante de la comunidad 6 de mayo.

⁵⁰ Entrevista realizada a Sandra N. habitante de la Comunidad 6 de mayo.

Ilustración 1. Fotografía de las “Champitas” de la Finca Serpas (año desconocido)⁵¹



Fuente: Tomada de la página de Facebook de la Comunidad 6 de mayo.
https://www.facebook.com/Comunidad-6-de-mayo-112555417095008/?ref=page_internal

Niña Esperanza recuerda vívidamente el terremoto del año 86; ella se dedicaba a la venta de comida y antojitos, los cuales comercializaba en los alrededores de la Comunidad 6 de mayo. Desde la mañana empezaba a preparar lo que vendería al medio día y en la tarde, sin embargo, ese viernes 10 de octubre, el terremoto con una magnitud de 7.5 en la escala de Richter interrumpió la rutina establecida: “mi hija estaba en el baño cuando tembló, si yo hasta la venta perdí, por que mire haciendo enchiladas, haciendo yuca, y menos mal ya las tenía preparadas para levantar la canasta e irme, cuando inicia, fue como a las once que empieza el sacudón”.

El sismo sacudió las láminas y destruyó algunas casas que estaban construidas con bahareque; a raíz de esta situación el alcalde capitalino de ese momento, el Dr. José Antonio Morales Erlich, informó a los habitantes de la finca Serpas que se tenían que

⁵¹ En la fotografía se puede apreciar al fondo la iglesia Don Rúa.

mudar provisionalmente a un terreno que está en frente de la comunidad (actualmente se encuentra un edificio de la Corte Suprema de Justicia), mientras reconstruían las casas que se habían derrumbado.

Sin embargo, la reconstrucción de la comunidad estuvo a cargo de los mismos habitantes, quienes recibieron el apoyo en concepto de materiales por parte de instancias internacionales, como el Plan Padrino; “vinieron a regalar laminas y con las láminas las construimos. Nos regalaron de una madera curada que le decían que venía de Estados Unidos o no sé de dónde y así fue como pusimos todos eso. Pusimos toda esa madera curada y las láminas”.

La comunidad tuvo que asumir la reconstrucción de sus viviendas ya que, si esperaban que el Gobierno u otras instancias se hicieran cargo, otras personas damnificadas o desplazadas por el terremoto y la guerra respectivamente, se irían a vivir a la finca Serpas. El Plan Padrino les comunicó a los habitantes que tenían que “entrar (a la comunidad), sino vienen otras gentes y se vienen a meter a vivir aquí, entonces lo que hicimos mejor fue arreglar de vuelta las champas y estar aquí de vuelta, y entonces así fue”.

La familia de Sandra perdió su casa durante el terremoto y fue la propia familia quien se encargó de construirla nuevamente. Sin embargo, Sandra comenta que con el terremoto no solo se perdieron casas, electrodomésticos o muebles, también imágenes que retrataban la vida, fiestas y actividades que se habían desarrollado en la comunidad previo al año de 1986.

Cuando yo era cipota, cuando tenía catorce años, había un equipo, de hombres era de futbol y yo estaba en el equipo de softbol, entonces nosotros hacíamos actividades allá en la comunal. Celebrábamos el día de la madre, el día del papá hacíamos turno porque antes así le decíamos nosotros turno, salíamos de como le llaman a esto, Reina de belleza, salíamos las cipotas ahí de Reinas de Belleza y nos tomaron fotos, pero como para el terremoto se perdieron todo eso.⁵²

⁵² Entrevista realizada a Sandra N. habitante de la Comunidad 6 de mayo.

Luego del terremoto de 1986, el número de habitantes de la Finca Serpas iba en aumento, por lo que era necesario legalizar el terreno y que cada familia ostentara su patrimonio; en este proceso no se involucraron el Gobierno, ni la Alcaldía de San Salvador, sino que fue el Plan Padrino, la Junta Directiva de la Comunidad y los mismos habitantes.

Ya cuando estuvimos bastante tiempo aquí (después del terremoto del 86), fue entonces que el plan del padrino anduvo dando vueltas, a modo de comprar el terreno. Así fue como se compró el terreno, entonces nosotros, dábamos tanto, dábamos tanto. A modo de que el terreno entre todas se compró (...) siempre teníamos reuniones, (en donde) decidíamos que se hicieran las casas, entonces nosotros dijimos que sí.⁵³

Las hijas de Sandra comentan que en total pagaron ochocientos colones para poder construir en el terreno.

Además de legalizar el terreno, a finales de los años 90's la Junta Directiva gestionó los recursos necesarios para construir casas de ladrillo. “La misma directiva se fue organizando para que cada persona de las familias que pudiera trabajar, realizará actividades del proyecto en las casas solamente de toda a Comunidad. Pero de ahí ellos se encargaron de conseguir mano de obra, personas que fueran más de eso (capacitadas, como albañiles)”.

Sandra recuerda que en un principio no iba a ser beneficiada con una casa, ya que cuando eran casas de lámina ella vivía con sus padres, y al verse reducida la parcela era necesario que encontrara una casa para vivir con sus hijas:

Nosotras nos involucramos, porque a mí no me iban a dar casa porque yo tenía que vivir con mi mamá y mi mamá tenía su familia y yo ya tenía mis hijos, mi esposo y querían que viviera con mi mamá, pero yo les dije a los de la directiva, yo ya tengo mi familia, tienen que darme casa les dije. Así, pero si tiene los ochocientos dólares se las damos.⁵⁴

⁵³ Entrevista realizada a Esperanza Martínez, habitante de la comunidad 6 de mayo.

⁵⁴ Entrevista realizada a Sandra N. habitante de la Comunidad 6 de mayo.

Tanto las familias de Sandra y Esperanza, como el resto de la Comunidad, construyeron con sus propias manos las paredes que hoy llaman hogar. Ayudaban de alguna u otra forma, jalando materiales, construyendo o cocinando. “Todos nosotros pagamos también para que construyeran las casas, nosotros tuvimos que pagar porque nosotros pagamos a trabajadores y pagábamos dos veces por semana. No si estas casitas nos han costado un ojo de la cara”.

Ilustración 2. Construcción de casas de ladrillo en la Comunidad.



Fuente: Tomada de la página de Facebook de la Comunidad 6 de mayo.
https://www.facebook.com/Comunidad-6-de-mayo-112555417095008/?ref=page_internal

Pero no solo fueron las casas de ladrillo que construyeron los habitantes de la comunidad, sino que también participaron en la construcción de la escuela y de la clínica, espacios que representan hoy en día parte de la identidad y del arraigo. Las hijas de Sandra también tuvieron un rol en este proceso y comentan lo siguiente: “yo tenía no se si... catorce o quince años, nosotros hacíamos el fresco para los trabajadores, les llevábamos pancito,

cualquier cosa. Cualquier cosa les dábamos a ellos en la mañana y en la tarde hacíamos su refrigerio, porque toda la comunidad apoyaba para la escuela y para la clínica”.

Ilustración 3. Comunidad 6 de mayo en la actualidad.



FUENTE: Fotografía realizada por el equipo de investigación

Muchas familias hicieron doble esfuerzo para poder construir su casa, ya que en el día se dedicaban a sus labores cotidianas y en la tarde-noche, cuando regresaban de sus trabajos, tomaban la pala, el cemento y los bloques de ladrillo para contribuir de alguna u otra forma. Esperanza comenta al respecto:

Entonces entre todas hicimos, nosotros todas las noches íbamos... nosotros a trabajar como la mayoría trabajaba en el día, entonces nosotros en la noche hacíamos las grandes peroladas de arroz en leche, para repartir, y después que terminaron de trabajar, decíamos a trabajar todas las mujeres con pala y las mujeres en el día

acarreando como zompopitos, deshaciendo las champas, sacando todo, mientras los hombres afuera trabajando. Así es como nosotros lo hicimos entre todos.⁵⁵

Finalmente, las casas se entregaron un 6 de mayo de 1998, y la Finca Serpas dejó de existir en la nomenclatura capitalina; sin embargo, las personas que un día llegaron a habitar o crecer en ese lugar, recuerdan y reconstruyen el pasado de ese espacio físico, transmitiendo a las nuevas generaciones el legado que han dejado.

3.4. Marco Geográfico

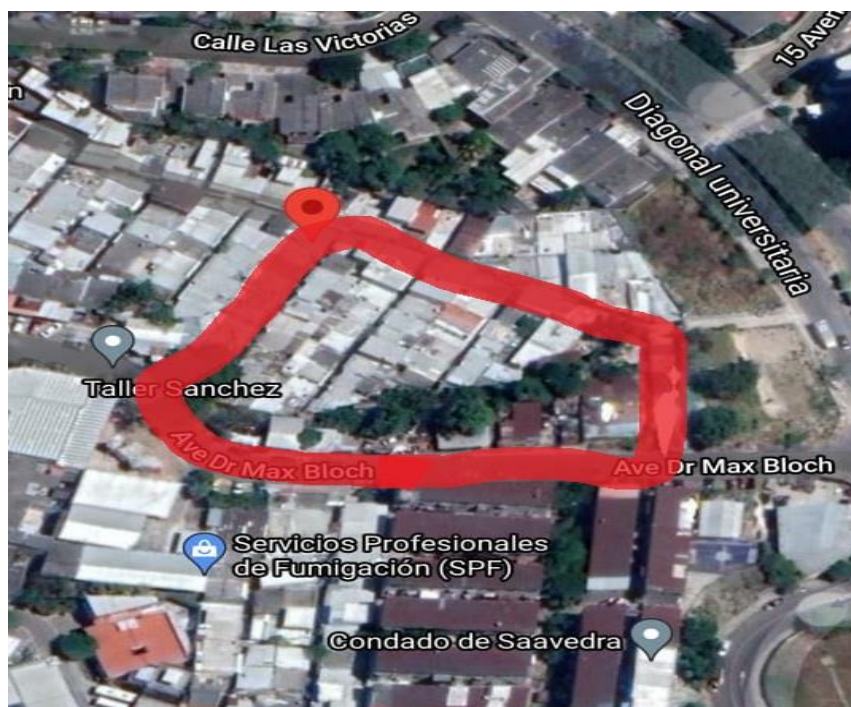
Aplicando categorías, desarrolladas por Olabuénaga y otros autores cualitativos, a nuestra investigación, es necesario acercarnos al espacio en el que actuaremos como investigadores, concentrándose en la Comunidad 6 de mayo, ubicada en el Distrito 1, del municipio de San Salvador, departamento de San Salvador, geográficamente se encuentra a un costado de la Diagonal Universitaria y la Avenida Max Bloch y forma parte de una zona en donde existen dos comunidades más, Condominios Saavedra, un complejo de 10 edificios construidos a mitad del Siglo XX, y la Comunidad Isidro Menéndez, que se reduce a un par de pasajes con no más de 50 viviendas, está resulta ser la más pequeña de las tres comunidades.

Para los habitantes de esta comunidad, existen espacios específicos en los cuales desempeñan diferentes papeles en su interacción social cotidiana. Con relación a esto, Irvin Goffman sostiene que en la “realidad opera una segregación de los roles, que no es otra cosa que una segregación de los compromisos de actuación donde cada actor posee una personalidad diferente, como participante ratificado, según los distintos grupos sociales con los que interactúa”⁵⁶

⁵⁵ Entrevista realizada a Esperanza Martínez, habitante de la comunidad 6 de mayo.

⁵⁶ Álvaro F. López Lara y María Eugenia Reyes Ramos, «Erving Goffman: Microinteracción y espacio social», *Veredas Especial*, 2010, 122.

Ilustración 4. Imagen satelital de la comunidad 6 de mayo



FUENTE: Imagen de Google Maps.

A partir de la entrevista realizada a Kevin Valladares, se han podido identificar espacios o escenarios en los cuales las personas se relacionan y desempeñan diferentes personalidades; estos espacios están cargados de símbolos que dan significados a la cotidianidad de sus habitantes. Uno de estos escenarios es la escuela que se encuentra en frente de la Comunidad, un lugar en donde muchas generaciones han realizado sus primeros estudios, y tiene aún más significado cuando la escuela fue construida por los habitantes del lugar. Según Kevin “ya sea adultos, niños, jóvenes, todos hemos pasado por ahí y siempre sigue la escuela. Si no mal recuerdo mi mamá me comenta, esa escuela fue construida por la propia gente de la comunidad, no es que vino o contrataron una empresa para que viniera a construir, sino que comentaban que ellos iban a traer las piedras que se encontraban por debajo de la comunidad para hacer los cimientos, para hacer la escuela

de la comunidad y pues como es la escuela que está más cerca, es en la que todos estudiamos”⁵⁷

Una tarde cualquiera en la comunidad 6 de mayo, representa para sus habitantes, un espacio fundamental para la interacción social cotidiana. En los pasajes de esta pequeña comunidad se pueden observar a niños y niñas que aprovechan las últimas horas del día para correr y jugar, los jóvenes se reúnen en el “Poste”, en el “escudo del Barza”, o en la “cancha” para hablar sobre algún partido fútbol, mientras que los adultos conversan alrededor de las tiendas, o a inmediaciones de los puestos de tortillas o pan, ventas que proporcionarían la cena respectiva de cada hogar. Es en estos escenarios en donde la comunidad se une y comparte, además de caracterizar las dinámicas que van determinando el arraigo y la territorialidad.

Sin embargo, hay un espacio que representa peligro o riesgo para los habitantes de la comunidad 6 de mayo, el cual ha sido nombrado como “el desierto”. Este lugar fue nombrado de esa forma porque la concurrencia de personas es mínima, sobre todo en las noches; para estas personas la palabra desierto significa que puede encontrarse problemas si se ingresa a la comunidad por ese lado, por lo tanto, se reproduce en la comunidad la idea de evitar esa entrada. Según Kevin esa zona “es un poco más riesgosa porque pasa muy sola; normalmente la policía pasa seguido por esa zona, porque a veces los jóvenes se van a fumar ahí y por eso pueda ser que en un caso extremo se confundan y quieran llevarse a un joven que solo estaba transitando”. Lo anterior no solo pone de manifiesto el temor que produce el espacio del “desierto”, también ejemplifica la represión que ejercen los cuerpos de seguridad sobre los jóvenes, sobre todo si se trata de jóvenes que viven en comunidades.

⁵⁷ Entrevista realizada a Kevin Valladares, habitante de la Comunidad 6 de mayo.

3.5. Conjunto Demográfico

Si bien la investigación se abordó desde una metodología cualitativa, es importante destacar que en el presente apartado se retoman datos de tipo cuantitativos que nos permiten conocer las características sociodemográficas de la población en cuestión, en este sentido se ha hecho uso de un censo comunitario, acá se retoman aportes de autores que hablan de una integración metodológica, Bericat y Merton son ejemplo de ello, en la que los elementos que nacen desde cada una de las especificidades (cuantitativas y cualitativas) se complementan para el estudio del fenómeno seleccionado.

Este apartado denominado conjunto demográfico, busca mostrar cual es la población que será sujeta directa de la investigación que se encuentra en desarrollo, es decir, se pretende dejar en claro quiénes serán en este caso, las personas que habitan la Comunidad 6 de mayo que participarán como informantes claves en los espacios de levantamiento de información que realizará el equipo de investigación a partir de entrevistas semiestructuradas.

En ese sentido, es importante mencionar que la investigación contará con la participación de distintas personas, que se relacionan en diferentes espacios, interactuando con distintas poblaciones dentro del mismo y que ciertamente, dan cuenta de apreciaciones diferentes entornos al arraigo y territorialidad dentro de su Comunidad. Es por ello por lo que se han seleccionado habitantes de distintos sexos, edades y con distintos años de habitar dicho espacio.

Estas personas que han sido caracterizadas como actores claves, adquirieron esa condición por ser referentes comunitarios, por pertenecer a diferentes expresiones organizativas como la junta directiva, colectivos de jóvenes de la comunidad, o por el nivel de permanencia en relación a los años que han habitado en dicho territorio, esto nos permite conocer más a fondo los diferentes fenómenos que ocurren dentro del espacio comunitario a la luz de las experiencias que nos compartan estas personas previamente identificadas

por el equipo, comprendiendo así, los significados que le asignan a los diferentes fenómenos presentes en sus vidas cotidianas.

Sí bien es cierto se han identificado a ciertas personas como actores claves, que participaran activamente en las entrevistas, es de reconocer que ellas y ellos forman parte de un conjunto demográfico mucho más amplio, que a nivel Macro está compuesto por todas y todos los pobladores de la comunidad 6 de mayo, se estima que existen 161 familias y alrededor de 547 habitantes, naturalmente cada una de ellas y ellos presentan particularidades y problemáticas que se pretenden comprender en esta investigación a partir de las categorías de territorialidad y arraigo.

Del total de habitantes de la comunidad, el 42.2% son hombres y el 57.4% son mujeres. Esta diferencia en la distribución por género se ve reflejada en muchas familias, donde la figura paterna está ausente.⁵⁸ Con respecto a esta categoría de género es importante recalcar la participación real y efectiva de las mujeres en la generación de bienes e ingresos para la economía del hogar y la sociedad. Al ser mayoría y jefas de hogar representan un importante sector vinculado al mercado laboral, ya sea como amas de casa o con negocios propios.

El entorno familiar que poseen las y los habitantes de la comunidad 6 de mayo, nos permite identificar características bien marcadas y que además se vuelven una generalidad en buena parte de la población, por ejemplo, el nivel educación superior que poseen es sumamente pequeño en comparación al resto de habitantes que ha accedido a niveles educación básica y educación media, esto naturalmente condiciona las posibilidades de las personas para poder acceder aún trabajo en el que se cuente con buenas condiciones laborales en relación a un salario alto, estacionalidad de ley y acceso a créditos.

⁵⁸ Asociación Azul Originario (AZO), «Informe de resultados de censo “Comunidad 6 de mayo”», 8.

Tabla 6. Profesiones u oficios de los habitantes de la Comunidad 6 de mayo.

Profesión/Oficio	Frecuencia	Porcentaje %
Estudiante	159	29%
Empleado/a	147	27%
Ama de casa	62	11%
Negocio propio	59	11%
Construcción	31	6%
No aplica	29	5%
NS/NR	22	4%
Trabajo doméstico	14	3%
Pensionada/o	13	2%
Desempleado	11	2%
Total	547	100%

Fuente: Asociación Azul Originario.⁵⁹

Con respecto a los ingresos de las familias que habitan la comunidad 6 de mayo, y tomando como referencia la Tabla 6, se puede observar que un 57% del total de personas tienen un ingreso máximo de \$350 dólares; este dato es preocupante ya que más de la mitad de los hogares de la comunidad tienen que subsistir, con un poco más del costo de la canasta básica que corresponde a \$250 para junio de 2024.

Tabla 7. Ingresos mensuales de los habitantes de la comunidad 6 de mayo

Ingresos	Frecuencia	Porcentaje
\$1 a \$200	32	26%
\$201 a \$350	39	31%
\$351 a \$500	27	22%
\$501 o más	12	10%
NS/NR	14	11%
Total	124	100%

FUENTE: Elaboración propia con base a “Informe de resultados de censo “Comunidad 6 de mayo”

Sí bien es cierto un 90% de la población que habita la comunidad es propietaria de las casas que habita, éstas con el pasar del tiempo han sufrido cambios considerables, pues en un primer momento eran precarias, conocidas popularmente como “champas”, con nulo o limitado acceso a servicios básicos, fue poco a poco y a partir del trabajo organizado de

⁵⁹ Asociación Azul Originario (AZO), «Informe de resultados de censo “Comunidad 6 de mayo”».

sus pobladores y diferentes proyectos impulsados por los gobiernos en turno, que las viviendas fueron adquiriendo características más humanas y dignas, como por ejemplo, piso de cemento, paredes de ladrillo mixto y techos de duralita o zincalum.

Estás características previamente definidas dentro del apartado de Marco Geográfico, permite evidenciar en términos generales las particularidades y características atribuidas tanto de las personas seleccionadas como actoras claves y del conjunto de personas que forman parte de la Comunidad 6 de mayo, estás al formar parte de un mismo entorno interactúan entre sí y nos permitirá comprender el siguiente apartado, denominado Ambiente Social.

CAPITULO IV. AMBITOS DE INTERES

4.1. Comunidad 6 de mayo, una dinámica social compleja

El ambiente social se relaciona a la interacción o los tipos de interacción que establece una persona con otras respecto a ciertas propiedades, características o entornos por medio de las actividades y valores que posee la población de un determinado espacio.

En el caso de la investigación que se desarrolla en la Comunidad 6 de mayo, este ambiente social está determinado por diversos niveles de interacción que poseen sus propias especificidades, entre las cuales podemos identificar las relaciones entre vecinos-familias, jóvenes-adultos, mujeres-hombres, encontrando en cada una de ellas interacciones e interpretaciones de los fenómenos a partir de distintos significados construidos desde sus condiciones y experiencias, es decir, el ambiente social reflejará en esencia cómo son las relaciones que se establecen dentro del espacio comunitario.

Tal y como se ha mencionado en el capítulo anterior, la Comunidad 6 de mayo ha vivido distintos procesos a lo largo de su historia, estos dan inicio con las primeras familias que se establecieron en el terreno, la familia Anaya y los Nico durante los 50's, que como se ha identificado tras la realización de entrevistas, desarrollaban actividades ligadas al trabajo agrícola, cuidado de animales y prestación de servicios, como planchar, lavar y limpiar, en viviendas de familias con mayores capacidades económicas que habitaban los alrededores de la Comunidad, paulatinamente y con el paso del tiempo estas relaciones se han ido modificando, sin embargo, es importante destacar que estas actividades económicas poco remuneradas, dan como resultado distintos procesos que definen a sus habitantes social, económica y culturalmente.

Tras las diferentes visitas de campo realizadas, se pudo observar que las relaciones que existen al interior de la comunidad son variadas y guardan una riqueza que pasa desapercibida en el diario vivir, el escenario de actuación de niñas, niños, adolescentes y

jóvenes es completamente distinto al de las personas adultas, aun estando en un lugar con límites geográficos pequeños y bien definidos, no obstante, los primeros replican algunas de las prácticas presentes en los mayores de la comunidad.

La niñez, adolescencia y juventud de la comunidad se relaciona a partir del juego, redes sociales y con las escasas actividades de esparcimiento y deporte que se realizan dentro de la misma, ya fuere en los pasajes o predios contiguos a la 6 de mayo, es importante destacar qué las relaciones entre ellas y ellos están cargadas en muchas ocasiones de actitudes violentas ya normalizadas, ejemplo de ellas son pequeñas bromas que incluyen golpes leves, tonos de voz elevados, llegando hasta el uso de lenguaje agresivo cargado de expresiones machistas y misóginas, esto último, reflejo aprendido de hombres adultos que constantemente tienen actitudes acosadoras y agresivas hacia mujeres de la comunidad y del entorno.

Por otra parte, las personas adultas tienen una interacción particular, se identifican dos tipos principalmente, por un lado, aquellas que desarrollan sus actividades laborales fuera de la comunidad y difícilmente logran establecer lazos de comunicación fuertes con sus vecinas y vecinos, para este grupo la comunidad se vuelve únicamente un lugar destinado al descanso, son los fines de semana los únicos días en dónde pueden interactuar con el resto de habitantes, por otra parte, los habitantes que permanecen al interior de la comunidad, que realizan actividades productivas ya sea vendiendo algún tipo de productos alimenticios, prestando servicio de lavar ropa, albañilería, o dedicándose a tareas de cuidado, este segundo grupo logra una mayor interacción comunitaria, permitiendo así la construcción de símbolos y significados que van definiendo a cada uno de los habitantes y a su comunidad en general.

Un factor a resaltar es el concerniente a las relaciones de género que se establecen dentro de la comunidad, se ha logrado identificar qué en la gran mayoría de familias en las que hay una estructura nuclear fuerte son los hombres quienes asumen el papel de proveedores, realizando las tareas laborales, en su mayoría fuera de la comunidad, sumiendo la figura

de proveedores, la mujer, en contraparte, asume las tareas del cuidado de hijas e hijos, ancianos e inclusive de demás familiares que permanecen solos en sus viviendas, aquellas mujeres que deciden realizar alguna actividad productiva, establecen pequeños negocios de tipo informal que les permite por un lado permanecer en sus hogares o cerca de ellos, y por otro, generar un ingreso, aunque limitado, que les asegure obtener dinero extra para el sostenimiento de sus hogares, esta última estrategia les permite a las mujeres estar al pendiente de sus familias, pues se mantienen al interior de la Comunidad 6 de mayo o en sus alrededores.

Lo antes descrito trasciende a los más pequeños, la niñez y juventud replica estas actitudes constantemente, el saber pelear o ser el más fuerte, significa para los niños el respeto de sus pares, mientras que para las mujeres jóvenes el apoyar en las tareas del cuidado o en las pequeñas ventas de sus madres es una necesidad y obligación, las mujeres deben soportar acoso verbal y físico constantemente de los hombres de la comunidad, solo aquellas que poseen una pareja tienen un cierto grado de tranquilidad, siempre y cuando no permanezcan solas, de lo contrario la situación no cambia.

Si bien el lugar no cuenta y no contó con presencia de estructuras criminales en su interior, el clima de violencia e inseguridad que sufre una parte de la población, debido a su condición de género, se mantiene.

4.2. Él día a día

El modo de vida desde una metodología cualitativa, refleja ciertas particularidades en relación a lo cuantitativo, puesto que desde un abordaje inductivo- hipotético, las personas que son sujetas directas de nuestra investigación tienen la capacidad de construir sus propios entornos, de elaborar símbolos e interpretarlos, de crear significados a partir de la cotidianidad en sus vidas y en el territorio, básicamente de construir dicho ambiente; en contraposición con lo cuantitativo que parte del hoy y que despoja al sujeto de toda

capacidad creadora, concibiendo la estructura como algo ya dado, se objetiva dejando de lado el papel activo de las personas.

El día a día está sujeto a las condiciones materiales que posean las personas que forman parte de un ambiente social determinado, por lo tanto, es un hecho que las condiciones económicas de las familias que habitan la Comunidad 6 de mayo definirán en gran medida los modos de vida que posee cada uno de ellos, pues en una sociedad marcada por el consumo excesivo como la salvadoreña es imperante tomar en cuenta que las posesiones materiales condicionan el rol que juega la persona en su entorno y el estatus que ella posee dentro y fuera del mismo.

No se trata de repetir lo que previamente describimos en la dinámica social de la Comunidad 6 de mayo, más bien se busca puntualizar a partir de generalidades el desarrollo de la vida cotidiana de las y los habitantes de la Comunidad 6 de mayo, qué si bien presentan particularidades, es concebida como una totalidad desde el entorno que la rodea.

"Acá es la ley del más fuerte, acá como lo digo es del sálvense, el más bravo es quien gana... no es como una persona civilizada"⁶⁰

Lo anterior es un fragmento de una entrevista realizada a un joven de la comunidad, misma que nos describe cómo puede llegar a ser de hostil el diario vivir de las personas que habitan el territorio, un entorno que históricamente estuvo cargado de violencia producto de la presencia de estructuras delincuenciales en sus alrededores que obligaban a permanecer expectantes y a la defensiva.

Previamente se mencionó de manera general como la cultura machista predomina en las relaciones entre hombres y mujeres de la comunidad, no obstante, al analizar la frase que menciona el joven podemos identificar que esto trasciende a las conductas antes

⁶⁰ Asociación Azul Originario (AZO), «Este es mi espacio. Comunidad 6 de mayo» (San Salvador, El Salvador: Asociación Azul Originario (AZO), 2021), 6.

mencionadas y se ha vuelto una práctica cultural constante y cotidiana dentro de la Comunidad 6 de mayo.

Lo anterior se refleja actualmente en relaciones familiares y vecinales poco empáticas y solidarias, más allá de aquellas que están fortalecidas a partir de la consolidación de pequeños grupos de amistades. Lo que alguna vez fue una Comunidad que impulso su desarrollo desde sus carencias, pero con gran músculo social, se vuelve con el paso del tiempo un espacio con relaciones débiles y distantes, que solo bajo ciertos contextos y situaciones particulares se une y trabaja al unisonó.

Es interesante identificar cómo este modo de vida, es interiorizado y percibido por el resto de habitantes que viven o permanecen en zonas aledañas a la misma, pues su ubicación plantea dos grupos poblacionales completamente antagónicos, el primero de ellos, personas que permanecen en casas de importante tamaño, algunas de ellas de dos plantas, con todos los servicios básicos disponibles, cochera para dos vehículos y jardines, habitadas de manera permanente o que funcionan como despachos jurídicos, oficinas de gobierno, clínicas médicas privadas y demás negocios; en contraposición con el segundo, habitantes con condiciones muy parecidas a las de la comunidad, como son las personas que residen en la comunidad Isidro Menéndez y los condominios Saavedra, que reúnen características y modos de vida muy parecidos a los de la Comunidad en estudio, con la diferencia que en las primeras dos hubo una fuerte presencia de estructuras criminales.

Lo anterior se debe resaltar, puesto que para las personas que forman parte de los dos escenarios antes mencionados, cada uno con sus diferencias bien marcadas, los habitantes de la Comunidad 6 de mayo son caracterizados por trabajar arduamente, acá principalmente toma protagonismo la mujer, pues ellas se encargan de abastecer con alimentos durante la mañana, mediodía y tarde a vecinas, vecinos que habitan las casas de la redonda y trabajadores que desarrollan sus actividades laborales en los límites próximos a la comunidad.

4.3. Los lazos de amistad

Las relaciones vecinales, al igual que los espacios, han ido modificándose, en la actualidad ya existe una 5ta generación de habitantes de la Comunidad, que no conoce la historia del territorio y de sus habitantes, lo anterior ha hecho que los ciclos de solidaridad confianza, respeto y ayuda mutua se transformen con el paso del tiempo, de igual manera las razones por permanecer en la comunidad o salir han ido cambiado, esto se ve principalmente en poblaciones con rangos etarios distintos entre sí.

“De lo que me recuerdo pues y que si se ha notado el cambio, antes la comunidad era demasiado alegre, pues fines de semana, viernes por la noche los niños salían a jugar, había mucha gente en la calle, fines de semana pues la gente salía a jugar cartas, salía a reunirse, miraban partidos en grupos, pero ahora el cambio ha sido notorio, ahora pues, muy sola la comunidad, a veces más que todo solo hay jóvenes dispersos, pero, si de niñez lo que más me marco fue ver como jugaba con mis amigos, de los cuales de esos han quedado pocos dentro de la comunidad.”

Es interesante identificar que lo mencionado por el joven de la comunidad, lo replican con exactitud personas adultas: “todos los niños, jugando pelota, mica, escondelero que se jugaba antes, todo eso. Hoy ya no juegan eso los niños. Hoy si los niños salen a jugar, o hacer buya, mejor les echan agua.”

Es decir, ha habido un cambio en las relaciones sociales, la confianza y solidaridad entre vecinos y vecinas de la Comunidad 6 de mayo poco a poco ha ido disminuyendo, este fenómeno se ha consolidado en las últimas dos generaciones, mismas que han vivido con mayor impacto la violencia suscitada por las maras o pandillas, que generaron en diversas ocasiones escenarios tensos en los que no quedaba más que resguardarse en las casas y no salir de ellas por miedo a represalias.

Es innegable que el clima de violencia ha tenido un impacto directo en las formas de convivencia de la población que se puede observar hasta la actualidad, el temor fue

desarticulando las redes de organización existentes y creando un ambiente de sálvese quien pueda, marcado por el individualismo.

Ilustración 5. Niños y niñas de la comunidad seis de mayo en la década de 1990



Fuente: Tomada de la página de Facebook de la Comunidad 6 de mayo.
https://www.facebook.com/Comunidad-6-de-mayo-112555417095008/?ref=page_internal

En ese contexto, la amistad en la mayoría de las ocasiones está ligada a grupos de personas con características etarias similares, jóvenes con jóvenes, adultos con adultos, resultando complicado poder establecer relaciones de amistad y trabajo organizativo entre personas de diferentes edades, pues la brecha de intereses y gustos terminan generando un choque fuerte con los habitantes de mayor edad.

“(...) jóvenes tratamos de llevarnos bien o sea tratamos de evitar los problemas y al menos tener lo que es una buena comunión entre nosotros, quizá como con vecinos, muchos de ellos, de la gente que vive dentro de la comunidad, es gente adulta, de jóvenes somos pocos, jóvenes de mi edad somos pocos, somos contados, más que todo gente adulta y creo que es común que en muchos lados nos salen, quizá nosotros sin hacer nada les

molesta nuestra presencia y creo que eso pues ha generado como una división, no ha sido en todas las personas que viven dentro de la comunidad, pero si hay personas que miran de menos a los jóvenes y eso ha sido un problema dentro de la comunidad.”

El joven se ve como una persona ociosa, ruidoso y desordenado, que muy pocas veces se dedica al trabajo, no obstante, los cambios hechos en los últimos años al interior de la comunidad fueron impulsados por este sector poblacional; mientras que el adulto se ve como una figura terca, casada con ideas cuadradas y adulto centristas, que constantemente cuestiona las propuestas o ideas de los más jóvenes, esfuerzos por integrar ambos sectores ha habido, pero la brecha etaria que se reduce a formas distintas de ver el mundo termina frenándolos.

4.4. Tradiciones y actividades culturales

Los mitos y las leyendas son relatos que, de una manera o de otra han modelado la idiosincrasia de los pueblos. Su influencia se arraiga profundamente en la cultura, hasta tal punto que, en ocasiones, mito y realidad se difuminan. La comunidad 6 de mayo no está exenta de historias de hombres y mujeres que se convierten en animales, de personas que se dedicaban a hacer brujería, de leyendas como la del cadejo, la mujer de blanco o la carreta chillona, mitos que se vienen contando de generación en generación desde que el terreno se llamaba Finca Serpas.

Relatos de hombres que se convierten en monos y mujeres en cerdos, son frecuentes en todo el territorio salvadoreño. Esta práctica conocida como nahualismo, “forma parte de la cosmovisión mística de los pueblos prehispánicos y hace referencia a la capacidad de transformarse de una persona a un animal. Es un elemento mágico que forma parte del pensamiento de los pueblos prehispánicos” (...), continúa hasta nuestros días, la comunidad al nutrirse de habitantes de distintos puntos de El Salvador posibilitó la propagación de historias de este tipo.

De igual manera la cultura salvadoreña está formada por leyendas que datan desde la colonia, las cuales se crean y se transmiten de persona en persona para controlar a la población, evitar que salga a altas horas de la noche o ande por lugares solos, ejemplo de ello, la siguanaba, la carreta chillona, el padre sin cabeza o el cadejo.

La familia de Sandra ha estado vinculada a la comunidad desde mediados del siglo XX, llegando a vivir la sexta generación en ese espacio. En todo ese tiempo aseguran haber escuchado y algunas veces visto nahuales, y seres propios de la mitología salvadoreña. Al hablar sobre este tema las hijas de Sandra se entusiasman y piden a su madre que cuente, nuevamente, las historias sobre una mujer que se aparecía por las noches vestida totalmente de blanco, y de una persona que durante la noche convertía en cuche y salía a medianoche a deambular por la comunidad, entre otras historias.

En la narrativa folclórica salvadoreña, el cadejo es una de las historias mejor conocidas y temidas por la población; la leyenda habla de dos cadejos, uno blanco, que cuida a las personas que encuentra y uno negro con ojos brillantes, este último se aparece por las noches en lugares solitarios, a persona que vagan a altas horas de la noche, particularmente a ebrios, para asustarlos y de esta forma evitar que siga ingiriendo alcohol. Sandra comenta que ha visto al cadejo en la comunidad, sobre todo cuando ha salido de noche: “Ah a pues mire, yo le digo, el cadejo negro, cuando mi mamá me quería pegar a ella la arañaba. Cuando yo salía ya bien noche, como antes no podíamos salir de noche, no, nosotros podíamos, porque corríamos peligro. Pero yo salía yo sola verdad, y allá (señalando un espacio de la comunidad) se me aparecía el cadejo”. Además del cadejo se aparecía un caballo que cabalgaba entre los pasajes y las champas, y un niño que siempre estaba llorando y deambula en la Finca Serpas.

Pero sin duda alguna, la mujer de blanco es la leyenda que todo habitante de la comunidad ha escuchado. En primer lugar, porque se ha aparecido desde hace mucho tiempo, cuando la Finca, aún poseía un ambiente rural predominante, con mucha vegetación y arboles de diversas frutas. En segundo, porque muchas personas que viven o han vivido en la

Comunidad 6 de mayo han visto a esta mujer. Sandra comenta que suele aparecerse en las gradas que comunican la comunidad con el exterior, “pero también cuando estaban las champitas decían que de ahí por el pasaje donde nosotros vivíamos, cabal donde estaba el palo de aguacate supuestamente de ahí la miraban salir”. Además, su hermano en una oportunidad alcanzó a ver a la mujer de blanco.

Quien vio a la mujer de blanco fue mi hermano verdad mamá, una vez que hubo un velorio por aquí; que a un señor le cayó un rayo. Estábamos todavía en las champitas, le cayó un rayo y lo estaban velando al señor, y allá arriba dicen ellos que estaban en la pila tanque aquí, y habían puesto dos chorros para que nosotros acarrearíamos agua entonces mi hermano se quedó ahí con los compañeros que estaban bolos, llegó a bromear con ellos ahí como a la una de la mañana, dos de la mañana y vieron pasar una luz así de las casas que estaban allá arriba y entre más la luz se iba acercando se iba convirtiendo en la mujer blanca. Así que la vieron, dice mi hermano que él no vio para donde agarró. Salió corriendo, pero mi hermano es tartamudo, pero más tartamudeaba mi hermano que había visto esa mujer de blanco. Y la mujer todo mundo la ha visto aquí, todo mundo.

Una de las razones por las que Sandra piensa que aparece desde hace tiempo y con frecuencia, se debe a que quizás “la mujer de blanco” ha dejado algo enterrado, y lo hizo cuando era una finca, y no había tantas casas. Estas historias tomaron mayor fuerza tras los terremotos de 1986, pues durante la construcción de las viviendas se encontraron enterrados diversos artículos que se utilizaban cotidianamente para hacer “amarres” o “hechizos”.

La concepción del nahuilismo en la cosmovisión prehispánica no es igual a la forma en que se concibe en la actualidad. La conquista española y la Iglesia Católica en América prohibió la tradición y los cultos prehispánicos, tachando el nahuilismo como una práctica asociada a brujas, brujos y hechiceros, creencia que se mantiene en la actualidad.

A finales de los años 80’s, la Comunidad de la Finca Serpas vivió un hecho que marcó la vida de muchos de sus habitantes, especialmente la de Sandra y sus hijas. Por aquellos

años, entre los pasajes y las champas se percibía un mal olor, como a podrido, que alertó al resto de vecinos; ese mal olor provenía de una champa en la cual habitaba una mujer que en palabras de Sandra “era muy mala”, además “ella si era bruja de verdad, sí ella era una gran bruja”. Al descubrirse la verdad la comunidad quedó impresionada y asustada, dicha mujer había asesinado a su esposo y lo había enterrado parado en su parcela.

Ella, lo mato, es que ella lo mato en la noche. Es que el señor en la madrugada, llevo en la noche a quererle pegar a ella vino ella en defensa propia dicen, pero como ella fue bien mala, la señora fue bien mala porque a la hija le había quemado la cara y la tenía bien cocida, del agua hervida que le había tirado a la hija. Como va a creer que una madre va hacer eso con una su hija. Y vino la policía y todo, esta colonia yedía bien feo, feo, feo, si nosotros nos asustamos porque nunca habíamos visto una cosa, así pues. Ella se fue a huir, se la llevaron presa, pero no estuvo mucho tiempo, como era en defensa propia, pero lo que hizo fue una maldad. Sí, y una maldad bien fea.

Para algunas personas de la Comunidad, la presencia de esta señora la cual era acusada de cometer brujería era la causante de que se apareciera la mujer de blanco, el niño llorón y de que asustaran en general a los habitantes. Incluso Sandra comenta que se podía convertir en un cerdo:

Había esas personas que se convertían en tunco o en cosas malas que hay un muchacho que se convierte en un mono. Si, si es malo el hombre, es malo. Anda en los techos dicen, ya lo vieron. Y esa señora que dicen que se convertía en eso (tunca), así dicen que eran las grandes uñas de ella. Yo la vi varias veces, pero allá arriba. Yo oía ese tunco, pero no pensé que era algo como yo no tenía miedo. Yo oía a la tunca que gruñía bien feo, al otro lado de atrás, como al otro lado de atrás es bien solo donde yo vivo. Pero ahora ya no hay brujería, ni nada de eso.

Al preguntarle por qué pensaba que ya no hay brujería en la comunidad, Sandra responde que se debe a que actualmente “hay bastante gente cristiana que ya creemos en dios” (...) “y también porque hay gente que ya no cree, acuérdense que el poder. Así como uno crea así les da el poder a las cosas para que a uno le suceda”

Desde que se construyeron las casas de ladrillo y se formó la Comunidad 6 de mayo, es menos frecuente escuchar a cerca de espíritus o sustos, sin embargo “la mujer de blanco” persiste, y todavía se aparece en los pasajes y entradas de la Comunidad.

4.5. “Este es mi espacio”: Organización comunal y construcción de espacios

La organización Comunitaria ha estado presente en la Comunidad 6 de mayo durante décadas, “la Directiva” haciendo referencia al grupo de personas al frente espacio, ha jugado un papel determinante durante años, realizando actividades para obtener fondos y celebraciones de fechas especiales, gestionando ayuda con diversas organizaciones no gubernamentales y vecinos/as, que han permitido el desarrollo del entorno en su totalidad, pero también creando oportunidades para habitantes en específico, ejemplo de ello es el caso de la organización plan padrino.

(...) era una ayuda que le daban... aquí venían todos ellos, y miraban a la gente que vivía si más vulnerable, que quizás eran mucho más pobrecitos que la otra verdad y ellos les ayudaban a ellos, entonces yo no sé; si ellos tenían a otras personas así afuera en el extranjero que apadrinaban a los niños... Ese era el plan del padrino, pero, de ahí la ayuda era para toda la comunidad, porque a nosotros nos regalaban útiles, zapatos, uniformes, había también entrega de víveres... no se quien la manejaba, pero la de aquí, la de aquí, era la directiva. La directiva era la que se movilizaba.

(...) el plan del padrino...esos padrinos son de los Estados Unidos, Nicaragua, de todas partes, entonces ahí fue que nosotros nos suscribimos al niño y de ahí nos ayudaban, ¿con cuánto nos ayudaban? con \$15.00, eso es lo que nos daban, \$15.00 mensuales y entonces ya por medio de eso era ayuda... varios habían de aquí que eran suscritos al plan del padrino. Y entonces del plan del padrino nos ayudaron bastante, que por cierto dijeron que iban a comprar este terreno, porque este terreno es privado, porque son varios dueños de aquí de este terreno.

Teniendo en cuenta que las personas que habitan la Comunidad 6 de mayo en gran medida poseen recursos limitados, se vuelve importante establecer estrategias que permitieran gestionar recursos que fueran focalizados para ciertas familias con condiciones más precarias o que buscarán la distribución de manera general entre todos los habitantes, con el paso del tiempo estas instituciones fueron abandonando estos espacios, por diversos motivos, violencia, falta de actividad y claridad al frente de la directiva, creó dentro de la población carencias de insumos, que al no ser proporcionados por alguna organización, debían de ser asumidos y costeados por sus propios habitantes.

La planificación y concretización de diversas actividades por parte de las personas dentro de la Comunidad 6 de mayo no solo hablaba de la capacidad organizativa instalada en ellas y ellos, sino también demostraba que al interior de sus relaciones sociales existían en cierta medida: confianza, sinceridad y solidaridad, lo que permitía crear acciones mucho más generales que mantuvieron los lazos vecinales fuertes.

(...) bueno como nosotros, una que nos conocemos ya de tiempo somos, que, si le pasa alguna cosa a uno, nosotros somos con él y así verdad, si la vecina le pasa esto y esto, nosotros le ayudamos que, si no tiene lo otro, le ayudamos a la señora, sino tiene que comer, yo les doy de comer y así verdad, entre nosotros verdad. Y aquí somos unidos.

Es interesante identificar que dentro del espacio organizativo comunitario nuevamente la población de jóvenes considera que sus relaciones no son las mejores con los de mayor edad, generando en muchas ocasiones relaciones hostiles entre sí y espacios de socialización cerrados en donde jóvenes se relacionan únicamente con jóvenes, pues sus ideas y propuestas son ignoradas.

(...) los jóvenes tratamos de llevarnos bien o sea tratamos de evitar los problemas y al menos tener lo que es una buena comunión entre nosotros, quizá como con vecinos, muchos de ellos, de la gente que vive dentro de la comunidad, es gente adulta, de jóvenes somos pocos, jóvenes de mi edad somos pocos, somos contados, más que todo gente adulta y creo que es común que en muchos lados nos salen, quizá nosotros sin hacer nada les

molesta nuestra presencia y creo que eso pues ha generado como una división, no ha sido en todas las personas que viven dentro de la comunidad, pero si hay personas que miran de menos a los jóvenes y eso ha sido un problema dentro de la comunidad...

El desarrollo histórico de la comunidad y de sus habitantes, ha evidenciado distintas actividades y espacios creados a partir de la organización de los mismos, evidenciadas en distintas festividades durante el año, la navidad, día de la cruz, de las madres, día de brujas y otras, encontraremos que durante la década de los 80's y 90's, los lazos de confianza sobrepasaban los límites geográficos de la comunidad misma, trascendiendo a relaciones con personas que habitaban colonias que estaban en sus alrededores.

(...) Íbamos a las casas de ricos, nos regalaban juguetes, nos regalaban dinero para nosotros, los 31 de octubre era una tradición que todos los bichos de la colina, toditos, nos íbamos con las señoras a pedir dulces y veníamos hasta media noche, pasada la medianoche ... para Halloween... por toda la colonia Layco, por el Palomo, allá por la Universidad, todo eso... amábamos ese día...

Cuando yo estuve en la juventud mía, la navidad si era bien bonita... Porque en cada casa que nos metíamos había tamalera, panes con gallina, de todo... nos regalaban juguetes para ellos, por ejemplo, a ella, yo la llevaba porque me le daban desayuno... ese era otro lugar fíjese, que ahí hacían fiestas, para las navidades reunían a todos los niños, se les hacía como ustedes andan haciendo daban talleres así para los niños...

(...) era bien sana, usted viera como nos quería la gente... incluso yo estaba pequeña y la gente de lugares así, ahí donde esta AZO, allí había una familia que ellos venían aquí, ellos llegaban y nos venían a decir que nos vienen a regalar juguetes y recolectaban a todos los niños... Los Piña le decían a ellos. Porque ellos tenían bastantes matas de piña donde ellos tenían el terreno y les venían a regalar a la gente aquí.

Actualmente esa interacción entre habitantes de la comunidad 6 de mayo y sus vecinas y vecinos que residen en las casas de los alrededores, que ciertamente tienen mayor poder adquisitivo, se ha detenido por diversos motivos, no obstante, es interesante identificar

que de viva voz de las personas entrevistadas que durante las últimas décadas las personas que habitan los alrededores tienen miedo de ellas y de ellos.

La Organización Comunitaria dentro de la 6 de mayo, algunas veces contando con más legitimidad que legalidad, ha sido un factor clave durante más de 50 años de existencia potenciando esfuerzos que nacen desde y para sus habitantes, lo que la vuelve útil en un contexto donde difícilmente la empresa privada y las autoridades ponen sus ojos para mejorar las condiciones de vida de personas que habitan Asentamientos Precarios Urbanos, por ello, se vuelve necesario darle vitalidad, teniendo en cuenta que cada uno de los sectores poblaciones, jóvenes, adultos, mujeres y hombres, al apropiarse del mismo son elementales para ejecutar acciones que vayan en búsqueda de la mejora de todas y todos.

4.6. Espacios físicos: más que lugares, significados generacionales de arraigo comunitario

Cómo se ha mencionado en el capítulo II, la Comunidad 6 de mayo ha tenido diversas transformaciones a lo largo del tiempo, mismas que han propiciado cambios en la distribución del espacio físico desde el momento en que llegaron los primeros habitantes a lo que en su momento era la Finca Serpas, hasta lo que ahora conocemos como ADESCO o Comunidad 6 de mayo.

Es necesario mencionar, qué los espacios físicos, en tanto lugares poseedores de significado para sus habitantes, alejados de una visión que prima al objeto o cosa, se vuelven relevantes en la dinámica social en la que se encuentran permanentemente, pues en estos pequeños, pero simbólicos lugares, se van construyendo identidades y consolidándose arraigos. En esencia, se convierten en espacios donde la tradición oral toma protagonismo, leyendas, historias, interacciones, festividades, juegos y recuerdos, permean en las vidas de quiénes han vivido en ella y trascienden con el devenir del tiempo de generación en generación.

En relación a los espacios físicos y el significado que tienen estos para sus habitantes, es importante destacar que a partir del levantamiento de entrevistas se han logrado identificar distintas apreciaciones en torno a lo que significa para jóvenes y adultos, un determinado lugar, en aquellos de corta edad, los espacios físicos se reducen a lo que existe al interior de la ADESCO 6 de mayo y para los mayores no necesariamente serán trascendentales aquellos que únicamente están dentro de la comunidad, pues toman en cuenta espacios que si bien son próximos, permanecen fuera de la Comunidad 6 de mayo, mismos que se han vuelto importantes por su valor y riqueza en significados históricos.

Para la niñez, adolescencia y juventud, la construcción y recuperación de pequeños espacios donde interactuar al interior de la comunidad se volvió vital, la 6 de mayo, aunque pequeña y con condiciones precarias, les brindaba seguridad en relación con el mundo violento que los rodeaba:

(...) hemos hecho, pues fue un miniespacio que hicimos, donde hemos puesto bancas hechas de cilindros y planchas de cemento, quizás otro que podría mencionar son los pasajes, que ahí nos reunimos nosotros como jóvenes y ha sido siempre punto de reunión para nosotros, ya sea diferentes cosas que hagamos, ya sea para charlar, para jugar y otras cosas que se generan ahí...

Es interesante identificar qué otro de los espacios significativos, como lo es la cancha, ha sido recuperado por los mismos jóvenes, para el disfrute de todos, esto significó un ejemplo de organización y trabajo comunitario, acciones que aunque escasas en la actualidad, aún se pueden encontrar, lo interesante de ellas es que, a diferencia de lo que puedan implementar ong's, gobiernos locales u otras entidades sociales, acciones hechas desde cero por la misma comunidad, las vuelve más sostenibles en el tiempo, por su alto nivel de apropiación comunitaria, los habitantes no sólo las inician, sino que también las protegen.

(...) lo más relevante que tenemos pues es una cancha que nosotros creamos con nuestras propias manos, que los jóvenes la creamos con nuestras propias manos, al entrar se tiene

lo que es pues atrás, atrás de la cancha hay un terreno, es un predio baldío que antes era una casa de una señora de una tienda, pero la señora se fue, atrás de eso tenemos pues el espacio que les comentaba que es como un parque, donde nos reunimos...

Estos fragmentos transcritos de las entrevistas hechas a un joven de la comunidad 6 de mayo, dejan entrever que aquellos espacios significativos para adolescentes y jóvenes están vinculados a un proceso de recuperación y construcción realizado con las propias manos, fuerza física y esfuerzo de las juventudes, situación que como veremos más adelante, se inició con los adultos décadas atrás.

La comunidad al impulsar estos cambios y mejoras, se vuelve un espacio seguro, más allá de todas las dificultades y escenarios de violencia que se suscitan en su interior, se crean lazos de apropiación al territorio, la territorialidad va tomando forma, más allá de todo lo complejo, son estas acciones las que van amarrando a los habitantes al lugar que habitan y creando sentido de pertenencia.

Si dejamos de lado las opiniones hechas por el joven entrevistado y nos ubicamos en el levantamiento de información que se realizó a personas adultas, en este caso, mujeres que superan los 55 años de edad, podremos identificar que en dicha población los espacios y sus significados, tienen algunas similitudes, son valorados por el proceso de construcción desde el inicio por sus propios habitantes, en ocasiones se mencionan lugares distintos, o inexistentes en la actualidad, algunos trascienden a los límites geográficos de la misma comunidad.

En un primer momento será relevante identificar cuáles son esos espacios físicos con significado al interior de la comunidad 6 de mayo.

(...) la comunal estaba aquí adentro, y era grande porque era grandísima y ahí hacían baile, empezaban a las siete de la noche, terminaban a las cinco de la mañana ya que la gente no aguantaba las canillas, pero ahí estaba uno bailando y en las navidades. Y si aquí era bien

alegre. Bien bonito era aquí, bueno uno como se sentía alegre porque estaba cipote solo en jugar pensaba uno verdad.

También la escuela, la misma gente de aquí la construyó... nosotros la construimos... La clínica... Esa escuela y esa clínica le pertenece a la comunidad... pero ahí nosotros construimos, todos los de aquí, todos, todos.

Tal y como mencionó el joven en la entrevista, las personas adultas coinciden en que los espacios de mayor significado son aquellos dónde los habitantes de la comunidad pueden interactuar de distintas formas, ya sea a partir de fiestas, procesos educativos e inclusive espacios donde lo que buscaban era salud pronta y de calidad. Al igual que los jóvenes, los adultos entrevistados, le dan un valor y significado mayor a estos espacios, pues fueron precisamente ellas y ellos junto con sus padres quiénes construyeron desde los cimientos cada una de las estructuras antes descritas, viviendas, casa comunal, escuela y clínica comunitaria.

Como se mencionó con anterioridad, es importante destacar que las personas adultas además de considerar espacios significativos dentro de su comunidad o en el límite de la misma, es el caso de la escuela y la clínica, mencionan la existencia de otros espacios que tienen significado para ellas y ellos, por ejemplo la casa de piedra, una vivienda de familias ricas de las casas en las inmediaciones que era aprovechada por las parejas de jóvenes quiénes encontraban en ella un lugar donde permanecer a escondidas de sus padres y madres, también se mencionó un pequeño río o quebrada contigua a lo que ahora es el Isidro Menéndez, este lugar en su momento un riachuelo, contenía agua limpia, que era frecuentado por las familias que iban a lavar su ropa y a bañarse.

El párrafo anterior da cuenta de un momento histórico en donde los habitantes de la Comunidad 6 de mayo no se resguardaban de los peligros que les rodeaban, sino más bien, de años en los que salen con total libertad a sus alrededores, formando parte de la dinámica social externa de manera activa, ya fuera para pasar tiempo de ocio y divertirse, o formando parte de la creación de cambios considerables como lo es la construcción de una

clínica y escuela, que tras su construcción sirvió de casa de estudio de cientos de niños y niñas de la 6 de mayo.

4.7. La construcción de infraestructura comunitaria

Tras el desarrollo de las entrevistas se ha logrado identificar que las primeras personas que habitaron dicho espacio conocido como Finca Serpas, fueron mujeres cabezas de familias, que se asentaron en las tierras de lo que ahora se conoce como Comunidad 6 de mayo entre finales de la década de los 50's y principios de los 60's, naturalmente la misma, ha ido transformándose, dicho proceso no sólo está relacionada a la cantidad de personas que ahora habitan el lugar, sino también a la construcción y distribución de los hogares.

Mire mi abuela (...) fue la tercera persona que vino a vivir aquí, porque la primera era, Doña Rosa Ramos. Y la niña Nico...no sé; que apellido era ella, pero había todavía solo dos personas, que llegaron por primera vez aquí, a esta colonia. (...) aquí había tres casas, lo demás eran árboles de fruta, de toda clase de árboles todo esto, todo esto de aquí... eran de Bajareque, de tierra, de tierra, así le decían antes de bajaré, de tierra (...) Porque yo me acuerdo que la de nosotros era de cartón. Mi abuela, el esposo con el que se acompañó por segunda vez, mi abuela hizo así. (Sonidos de una niña) marco con una, no sé si eran cuartos o algo así. Como no teníamos ni laminas, ni nada, puso unos cartones, de cartones eran, ya después poco por poco se fue haciendo de bajare, después de ladrillo y así.

Es interesante ver como en un primer momento, la Comunidad 6 de mayo, llamada anteriormente Finca Serpas, carecía de acceso a servicios básicos, como el agua y luz eléctrica, sus viviendas ciertamente eran precarias, caracterizadas como tugurios, según las caracterizaciones hechas por FUNDASAL.

(...) cantareras había. Habían puesto uno ahí, otros allá y dos allá, entonces uno solo llegaba y llenaba solo pagaban un tiquete con el que antes se compraba el agua, cuando había un tanque cuando había un gran tanque se compraba a centavo uno cantaritos chiquitos de agua compraba. Pero ya que hicieron, que estaban en las champas querían iniciar entonces

mandaron hacer las cantareras y ahí todos íbamos a poner el cántaro. Solo echábamos la llave y ya caía en agua...

Un momento clave que marcó el desarrollo de la comunidad, fue el terremoto de 1986 que destruyó completamente las viviendas de las familias, lo que obligó a que éstas se trasladaron a un predio aledaño y crearán un campamento provisional mientras reconstruían sus champas. Tras el paso de los años, a mediados de los 90's se acercó el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) con la propuesta de construcción de casas de ladrillo y cemento para las familias que habían retornado la comunidad.

La misma directiva se fue organizando para que cada persona de las familias que pudiera trabajar trabajara en los proyectos de las casas no solamente por su casa, en general. Pero de ahí ellos se encargaron de conseguir mano de obra personas que fueran más de eso... albañiles... porque aquí por ejemplo ayudaban a jalar ladrillo cemento...

Además de la construcción de las viviendas, otras estructuras se levantaron gracias al trabajo y cooperación de las vecinas y vecino.

(...) porque no había escuela, ahí era, ese predio de ahí era privado también, era privado y ahí se hizo la escuela, porque entre todos, antes había una unión de los de la directiva porque antes eran viejos verdad. Entonces los viejos ayudaban verdad, porque había carpinteros, había albañiles todo eso. Y nosotros como si éramos hormigas, acarreando ladrillos y otras señoras haciendo comida, darles refrigerio a las diez, darles refrigerio, y así y hasta en la noche se trabajaba. Hasta en la noche se trabajaba para hacer esa escuela, kínder y grados, porque no había escuelas aquí. Porque había bastantes niños aquí y tenían que estar ahí en la escuela.

Tal como se ha descrito en el documento, la Comunidad 6 de mayo ha tenido cambios considerables, sus viviendas dejaron de ser tugurios de lámina, cartón, bajareque y pasaron a ser casas de ladrillo y cemento de una planta, pero con el paso del tiempo y el crecimiento de las familias estas también han ido modificándose y los espacios de esparcimiento han tenido que nacer en otros lugares donde originalmente había predios abandonados.

(...) para comenzar, dentro de la comunidad las casas, si antes eran directamente de una planta, la mayoría, eran quizá contadas las casas que eran de dos plantas, hoy son muchas las casas que se ven así, de igual manera, creo que una de las cosas que cambio de cuando era pequeño a la actualidad, es el parque que se hizo, parque en el cual antes, en frente de la escuela, en el cual antes era solamente un parqueo, era de tierra y se ocupaba como parqueo, también pues, antes nosotros teníamos lo que es una cancha, en el cual, era improvisada, era de tierra, unos hierros que habíamos puesto como metas, ahora pues que se están construyendo edificios gubernamentales, se tomó y se va a tomar más bien como parqueo de esos mismos edificios gubernamentales y nos han dejado literalmente sin un lugar recreativo (...) hace poco un proyecto de pintar las casas de la comunidad, para que la fachada de la comunidad se vea pues de buena manera y no se mire olvidada pues de cómo se miraba hace muchos años, entonces tratamos como jóvenes también de cambiar eso.

Ilustración 6. El interior de la comunidad 6 de mayo



Fuente: Tomada de la página de Facebook de la Comunidad 6 de mayo.
https://www.facebook.com/Comunidad-6-de-mayo-112555417095008/?ref=page_internal

Ilustración 7. La escuela de la comunidad.



Fuente: Fotografía tomada en el desarrollo de la investigación.

4.8. Cultura de la violencia: Desplazamiento forzado y estigmatización

Uno de los aspectos de interés al realizar el proceso de investigación y levantamiento de información, está relacionado con aquellos momentos pasados y actuales que reflejaron contextos de violencia por diversos motivos, como lo fue el conflicto armado que sufrió El Salvador en la década de 1980, hasta la conformación y presencia de pandillas, las cuales se instalaron sobre todo en comunidades marginales, o asentamientos populares. La comunidad 6 de mayo de San Salvador no fue la excepción.

En la historia salvadoreña pareciera que la violencia ha sido una constante que ha determinado los procesos políticos, económicos y sociales, los cuales han llevado a la formación de los diferentes Asentamientos Populares Urbanos que se instalaron en la

capital salvadoreña. Sin embargo, aunque la violencia ha estado presente a lo largo del tiempo de vida del país, el ejercicio de esta no siempre se ha desarrollado de la misma forma.⁶¹

Patricia Alvarenga plantea que a finales del siglo XIX y principios del XX los cuerpos de vigilancia y represión, los cuales no estaban vinculados al estado, sino que, a los intereses de los grandes hacendados, ejercían una violencia exhibida y ejemplificante contra los campesinos, que con el tiempo se convirtió en una práctica sistemática. “La recurrencia de los abusos nos indica que éstos constituyeron parte esencial de la dinámica del poder, respondieron a un proyecto de dominación que generaba también una ética particular”.⁶²

Para esta autora, la repetición de las prácticas represivas, su interiorización en la sociedad y, especialmente, en los cuerpos de vigilancia y seguridad, junto con la ausencia de sanciones por parte del Estado, configuran lo que denominan una “Cultura de la violencia”. “La violencia no debe analizarse en términos exclusivamente cuantitativos – número de integrantes del aparato represivo, armamento, etc.- sino también, y especialmente, cualitativos. No basta con establecer que la violencia es crucial para mantener el orden; es necesario entender cómo se genera y reproduce”.⁶³

Lo anterior es fundamental para entender por qué la sociedad salvadoreña ha sido caracterizada por el ejercicio de la violencia como práctica cotidiana, aún si nos remontamos al siglo XIX, hasta el conflicto de 1980 y el contexto de pandillas en la actualidad.

Por otra parte Johan Galtung plantea que “Al hablar de violencia cultural, hacemos referencia a los aspectos simbólicos de la cultura como: la educación, arte, lenguaje, la

⁶¹ Tania Ocampo Saravia, «La lógica de lo “irracional”: guerra y violencia en El Salvador.», *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, n.º 10 (12 de diciembre de 2017): 68, <https://doi.org/10.5377/rhcs.v0i10.6616>.

⁶² Patricia Alvarenga, *Cultura y ética de la violencia. El Salvador 1880-1932* (San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, CONCULTURA, 2006).

⁶³ Alvarenga.

religión, la ideología; que son utilizados para justificar cualquier tipo de acción violenta, ya sea de manera directa o por parte de la estructura”⁶⁴ este concepto es esencial para comprender la reproducción cultural de la violencia como una dinámica frecuente en la historia salvadoreña. Es decir, que no se hace referencia exclusivamente a la violencia física directa, sino también de formas de violencia que se manifiestan a través de las estructuras institucionales o sociales como por ejemplo leyes, políticas o costumbres. Estos elementos culturales que se pueden encontrar en la cotidianidad social pueden, de manera consciente o inconsciente, apoyar o normalizar acciones violentas, permitiendo que se mantengan sin ser cuestionadas porque parecen estar respaldadas por aspectos aceptados de la cultura.

Esta cultura de violencia que se ha planteado será un factor determinante en la formación de la comunidad 3 de mayo y en la construcción de identidades; los habitantes de las comunidades que se han creado en San Salvador deben estudiarse a partir del análisis de la superestructura político y social, en este caso la violencia expresada en la explotación laboral, conflictos armados, estructuras criminales y estigmatización. En este apartado se abordará la categoría de violencia en 3 momentos históricos que afectaron o afectan tanto a nivel general como particular, es decir a nivel de país y al nivel de la comunidad 6 de mayo de San Salvador: La guerra civil de los años 80’s, pandillas y régimen de excepción.

4.8.1. Cultura de la violencia: Un análisis desde el desplazamiento forzado

La relación entre violencia y migración en la comunidad Seis de Mayo no es un fenómeno aislado; se inserta dentro de una superestructura más amplia que afecta a muchas otras regiones del país. El contexto económico, político y social determinará como se ha dicho anteriormente los flujos migratorios de poblaciones del área rural hacia las grandes ciudades como Santa Ana, Santa Tecla y San Salvador, las cuales huían de la violencia y las duras condiciones de vida en el campo, causadas por el eterno problema de El Salvador,

⁶⁴ Johan Galtung, «Violencia cultural» (España: Red Gernika Gogoratuz, 2003), 7.

la concentración de tierras en pocas manos, en la de los terratenientes, lo que despojaba a miles de campesinos y campesinas de sus medios de producción.

Desde principios del siglo XX, se ha producido una constante migración de personas del campo. Inicialmente, se trasladaron a los pueblos, y luego, de manera progresiva, hacia las grandes ciudades en busca de mejores oportunidades y condiciones de vida.⁶⁵ La violencia cultural ejercida por los grandes hacendados hacia el sector de los campesinos se reflejaba en la explotación laboral, pésimas condiciones de trabajo, bajos salarios, en donde cada finca tenía su propia moneda que a la vez se podía intercambiar solo en esa finca. Esta situación que se venía gestando desde mediados del siglo XIX explotó en 1932 con el levantamiento indígena y campesino, y su posterior represión y matanza por parte del ejército y el gobierno dirigido en ese momento por Hernández Martínez.

Estas olas migratorias transcurrieron en un contexto de carencia de planificación territorial y políticas de vivienda, provoca que las personas que migraban en la primera década del siglo XX no encontraran espacios adecuados. A partir de esta situación surge el fenómeno de los mesones, sobre todo en la capital salvadoreña, un problema de estudio que queda pendiente para próximas investigaciones. Esta falta de viviendas fue aprovechada por “comerciantes y otros” para construir cuartos en edificaciones las cuales se caracterizaban por ser espacios pequeños en donde vivían hacinadas muchas familias.⁶⁶ Los mesones y los asentamientos populares urbanos o comunidades marginales como se les conoce, comparten esta característica física como histórica, que en todo momento estará determinada por la exclusión y marginalidad por parte de las clases dominantes.

La escasez de tierras para trabajar se agravaba en la mitad del siglo XX y obligó a muchas familias a buscar trabajos asalariados en las ciudades, lo que alteró la composición física de las familias campesinas. Estas familias se caracterizaban por tener muchos integrantes,

⁶⁵ Ramón Douglas Rivas, *Los mesones: encrucijada de la vivienda informal: cultura de los marginados*, 1 ed. (San Salvador, El Salvador: Universidad Tecnológica de El Salvador, 2017), 35.

⁶⁶ Rivas, 34.

ocho o mas hijos era lo normal; sin embargo esta situación condicionó el acceso a la tierra, ya que si de por si estaba concentrada en pocas manos, no se podían asegurar tierras para la descendencia.⁶⁷

Esta realidad se puede observar en los orígenes de la comunidad seis de mayo en San Salvador. Como se mencionó en el apartado del contexto histórico, los primeros habitantes que llegaron a lo que anteriormente se conocía como finca Serpas, fue en la década de 1960. La abuela de Kevin, uno de los informantes de esta investigación, se instaló en el terreno en el año de 1959, proveniente de Concepción de Ataco, en el occidente del país. De la misma forma y en la misma temporalidad lo hicieron las demás familias de las personas que entrevistamos, las cuales se trasladaron a la capital en búsqueda de mejores oportunidades. Desconocemos las condiciones exactas de vida que tenían en sus lugares de origen, sin embargo en los relatos persiste la idea que migraban para tener acceso a otras condiciones.

Otro factor en común es el trabajo al que se dedicaron las familias que migraron hacia la capital, especialmente las mujeres. No es casualidad que cada una de las personas que entrevistamos, hiciera referencia únicamente a su abuela o mamá, en el ejercicio de memoria para reconstruir la historia de la Comunidad. Y es que la migración se ha estudiado desde un enfoque de género centrada en los hombres, enfocándose en su inserción en trabajos asalariados dentro de fábricas o empresas. Además la familia salvadoreña se ha caracterizado en muchos casos por el abandono de las figuras paternas, lo que incide en los relatos. En este caso desde la metodología cualitativa y desde historia oral, se pueden encontrar otra cotidianidad a la que se enfrentaron muchas mujeres que dejaron su vida en los pueblos y cantones.

Muchas de estas mujeres se dedicaron al oficio doméstico, pero no en sus casas, sino que se dedicaron a trabajar en casas de familias de clase media y alta. Otras se dedicaban a ser

⁶⁷ Walter Knut, *La muerte como realidad cotidiana: El Salvador, 1912-2016*, 1ra. edición (San Salvador, El Salvador: AccesArte, 2018), 70.

“dependientas de los pocos almacenes de esos lugares, de planchadoras de ropa, de lavanderas, de tortilleras, de vendedoras en los mercados (...) en fin, en lo que se podía ya que para ellos, según lo manifestaban era mejor estar en la ciudad que en las terribles condiciones del campo”⁶⁸

Ángela, nacida en la comunidad seis de mayo nos relata la forma en que llegó su mamá a San Salvador y a que se dedicó para ganarse la vida.

“Mi mamá era de Izalco, cuando su mamá murió ella tenía 12 años y al ser la pequeña y no tener como ganarse la vida, decidió venirse a San Salvador a trabajar en las casas (En el año de 1966). Un hermano de ella ya vivía en la finca serpas (hoy comunidad seis de mayo), le consiguió un cuartito, cuando eran champas. Ellos prácticamente fueron los fundadores de aquí, junto con otras tres familias, hicieron una gran champa e hicieron varios cuartos, como un mesón. Y así como vino mi mamá, así vinieron otras familias.”⁶⁹

Es interesante analizar las dinámicas bajo las cuales se fue construyendo la comunidad, en la cual los lazos familiares fueron el vínculo para atraer, en este a una hermana, a la capital, ya que la mamá de Ángela al no contar con su padre ni su madre no tenía las condiciones para subsistir. De la misma manera Esperanza Martínez, una de las primeras mujeres que llegó a vivir en la comunidad 6 de mayo, cuenta su llegada a San Salvador, y sobre todo menciona a que se dedicó al instalarse para ganarse la vida.

“Yo soy de allá de Cojutepeque y me vine de allá de veinte años para trabajar (En el año de 1964), donde don Valdivieso, un ingeniero de San Benito. Ahí trabajaba en san Benito, y yo traía dos hijos una hembra y un varón. Entonces una compañera del trabajo me dio donde tener a los niños yo le pagaba a ella y los venía a ver. Y así fue como yo me fui quedando, aquí, a modo que encontré al compañero de vida. Cuando ya, tuve bastante tiempo de vivir aquí (San Salvador) lo que hice fue que ya no fui a trabajar donde la esposa

⁶⁸ Rivas, *Los mesones: encrucijada de la vivienda informal: cultura de los marginados*, 35.

⁶⁹ Entrevista realizada a Ángela, habitante de la comunidad 6 de mayo., 16 de abril de 2024.

de donde Don Rene. Y de ahí me dediqué a vender, fue entonces que alquilé una mi champa (en la finca Serpas)".⁷⁰

A finales de esa década de 1960, se da otro fenómeno que agudizaría aún más la crisis de la tenencia de la tierra y por ende las migraciones del campo a la ciudad. Este periodo determinará la política, economía, historia y sociedad del país, incluso hoy en día se perciben las consecuencias que dejó esa época. En el marco de la guerra con Honduras de 1969 se debilitó aún más un sistema económico basado en la industrialización; otra consecuencia de este conflicto fue el retorno de miles de salvadoreños radicados en el país vecino, lo que incrementó la conflictividad por la tenencia de la tierra, lo que generaría la creación de propuestas de reformas agrarias. Por último, la guerra del 69 debilitó los gobiernos militares, su imagen se fue desgastando y ya no podían mantener el poder, por lo que recurrieron a fraudes electorales en los años de 1972 y 1977. Esto a su vez generó inconformidad en el pueblo y radicalizó a la oposición.

La necesidad de una reforma agraria era evidente, el presidente de ese momento Arturo Armando Molina intentó realizar una reforma, pero no pudo superar o imponerse a los sectores dominantes del país, que se oponían tajantemente a la distribución democrática de la tierra. Por un lado fue un periodo de crisis económica y política que creó las bases para la legitimación de la violencia por parte de los cuerpos de seguridad del Estado y ejército, lo que conllevó a la organización de una oposición, que terminaría en un conflicto armado interno. Esta lógica causal de fenómenos crearía la conflictividad social que se vive todavía en la actualidad.

Estos miles de salvadoreños que retornaron al país como consecuencia de la guerra con Honduras llegaban a un país en crisis y en donde no se les esperaba, ya que había que conseguirles un lugar para vivir y un trabajo, aunado a ello es que según estimaciones, una gran parte de los retornados eran campesinos, es decir necesitaban tierras para poder

⁷⁰ Entrevista realizada a Esperanza Martínez, habitante de la comunidad 6 de mayo.

trabajar. A diferencia con las migraciones de la primera década del siglo XX la cuales ocurrieron lentamente, en 1969 fue de golpe, y muchas de esas personas desplazadas sin tener un lugar donde refugiarse, “se ubicaron en lo que se conoce como comunidades en la periferia de las grandes ciudades y la capital”.⁷¹

Estos años de locura, como lo describe Rafael Menjívar Ochoa, fueron tiempos en los cuales emigraron miles de personas que escapaban de la violencia que se concentró en las zonas rurales, hacia las ciudades y hacia el exterior, en su mayoría a Estados Unidos. La oficina de censos de El Salvador estima que entre los años de 1980 a 1995 salieron del país cerca de 800,000 personas. Posteriormente con la violencia en el contexto de las pandillas, entre 1995 y 2010 emigraron 1 millón más. Es decir que en el lapso que va de 1980 a 2010 salieron un estimado de 1,8 millones de salvadoreños y salvadoreñas.⁷²

Sin embargo, no toda la población pudo escapar del país, y tuvo que desplazarse a la capital en donde una vez más se concentró una gran cantidad de personas sin hogar. Así como la violencia es un factor determinante en el abandono de lugares de residencia, eso mismo representa un factor para la construcción o inicio en otro lugar. Muchos de los habitantes actuales de la comunidad seis de mayo, llegaron como consecuencia de la represión de los años 80's, así como lo menciona Esperanza.

Sí en este mismo terreno. Eran doscientas veinticinco champas y ahora han quedado ciento cuarenta y cinco casas, porque la mayoría que tenían propiedades y tenían el terreno, pero no tenían casas; pero por el asunto de la guerra fue que vinieron huyendo un montón de gente, unas de Zacatecoluca, otros de Usulután, y de varios lugares. Y entonces, así fue como se pobló más la finca.⁷³

El conflicto armado salvadoreño se caracterizó por las graves violaciones a los derechos humanos en las zonas rurales, muestra de ello son las masacres que ocurrieron a principios

⁷¹ Rivas, *Los mesones: encrucijada de la vivienda informal: cultura de los marginados*, 42.

⁷² Carlos Gregorio López Bernal, *El Salvador: historia contemporánea*, 1ra ed. (San Salvador, El Salvador: DPI, 2015), 334.

⁷³ Entrevista realizada a Esperanza Martínez, habitante de la comunidad 6 de mayo.

de la década, la más emblemática la masacre del Mozote. En el área urbana se daban enfrentamientos, sin embargo, no a la misma escala que en el campo; la comunidad seis de mayo representó un refugio para muchas familias, en ese espacio las personas resaltan la tranquilidad, a excepción del año de 1989, cuando se dio la ofensiva por parte del FMLN. Esta comunidad se encuentra cerca del edificio que albergaba en ese momento a la Embajada de Estados Unidos, y por la cercanía algunos soldados y guardias que cuidaban esa institución llegaban a “molestar y a pegarle a los bolitos que se encontraban en las calles”.

Sin embargo, algunas personas que, al momento de reflexionar sobre la violencia del conflicto armado y la inestabilidad del país de ese momento, mencionan que la comunidad aún mantenía su carácter festivo y cohesionado. La violencia, en aquel entonces, parecía ser algo que ocurría "afuera" de la comunidad. En cambio, la violencia de pandillas parece haber penetrado en lo más profundo de la vida cotidiana, afectando incluso las relaciones más íntimas entre vecinos.

La firma de los acuerdos de paz en 1992 ponía fin a la guerra que tanto dolor había causado a la población salvadoreña, y se vislumbraba un nuevo comienzo, sin embargo, a pesar de algunos cambios en el ámbito político y del ejército, el problema estructural de la desigualdad económica y social se mantuvo. La violencia social post conflicto armado es una consecuencia de una serie de problemas aún sin resolver.

El fenómeno de las pandillas y la violencia estructural que gira en torno a este contexto representa una complejidad para el análisis y explicación del surgimiento de estos grupos. Se pueden mencionar factores como la deportación masiva de jóvenes hacia El Salvador desde Estados Unidos los cuales pertenecían a pandillas o tenían antecedentes penales. Igualmente, la ruptura de lazos familiares producto de la migración, la falta de oportunidades y marginación de una buena parte de la población, entre otras causas. Sin embargo, el tema representa una investigación a parte, lo que interesa en este apartado es

el impacto que ha tenido en la comunidad seis de mayo, desde un enfoque micro, para explicar la violencia cultural en Asentamientos Populares Urbanos.

La violencia cultural como fenómeno estructural ha modificado la cotidianidad de miles de personas sobre todo aquellas que viven en contextos de pobreza y marginación. En comunidades marginales o vulnerables, su impacto va mucho más allá de la seguridad física, ya que altera profundamente las dinámicas sociales, económicas y culturales, sobre todo en los más jóvenes, quienes representan un grupo vulnerable en la violencia de pandillas y la policía. Kevin Valladares, un joven residente de la comunidad 6 de mayo, relata la forma en cómo la violencia ha transformado, fragmentado y redefinido la vida en la comunidad desde su perspectiva como joven. A través de su relato, es posible observar cómo la inseguridad ha moldeado las experiencias individuales y colectivas de quienes habitan la comunidad, generando efectos de largo alcance que afectan tanto a las relaciones sociales como a la esperanza de un futuro mejor.

En el interior de la comunidad seis de mayo no prosperaron grupos pandilleriles, no obstante esta comunidad se encuentra rodeada por otras comunidades en las que si vivían miembros de estas estructuras criminales, y por ende jóvenes como Kevin vivían con un constante miedo.

(...) la inseguridad, creo que llegue al punto en el cual prefería no salir, porque sabía que ocurría algo, bueno, dentro de los problemas más grandes que ha tenido la comunidad fue cuando las ruedas que se ponían sobre la diagonal universitaria, los pandilleros de la zona tenían problemas con ellos, llegando al punto hasta de poner toques de queda hasta la 04:00 p.m. dentro de la comunidad, entonces creo que esa fue una de las cosas que más marco mi vida porque pues a mis catorce, doce años, sino me equivoco, pues estar en un lugar conflictivo en el cual no puedes salir por problemas, creo que fue algo que marcó dentro de mí y que fue quizás un punto y aparte se podría decir de la comunidad, pues no es de buena manera para tener unos hijos que crezcan y que crezcan de la manera la cual yo hice.

Directamente la comunidad tuvo un cambio radical, ocurrió lo que es un acontecimiento, bueno, fue el acontecimiento que asesinaron a dos policías de PPI de Protección para Personas Importantes de los Juzgados, ese día, bien recuerdo, fue a las 07:00p.m. el día en que sonaron en ráfaga de disparos a los juzgados, ese día se llevaron presos a varios jóvenes, porque desde ahí pues, la comunidad en cuanto a delincuencia bajo un poco, el problema fue que cuando se dieron cuenta, mandaron a llamar de otros lados para reforzar porque estaban viendo que se querían venir a meter de otros lados, entonces, en cierta medida, la comunidad directamente bajo de delincuencia, aumento más que todo en las comunidades aledañas, que fue donde más se reúnen, ya que pues, mi comunidad fue más que todo de escapatoria, no es exactamente punto de reunión para ellos.⁷⁴

Los hechos de violencia al ubicarse temporalmente en los últimos 10 años han marcado el desarrollo de la infancia, adolescencia de muchos jóvenes que actualmente permanecen en la comunidad y que no han podido migrar a otras por diversos motivos. Este contexto generó cambios aplicativos en la dinámica social de la comunidad 6 de mayo, pues los lazos de solidaridad y confianza se vieron interrumpidos pues las familias básicamente eran obligadas a permanecer dentro de sus casas por temor a represalias.

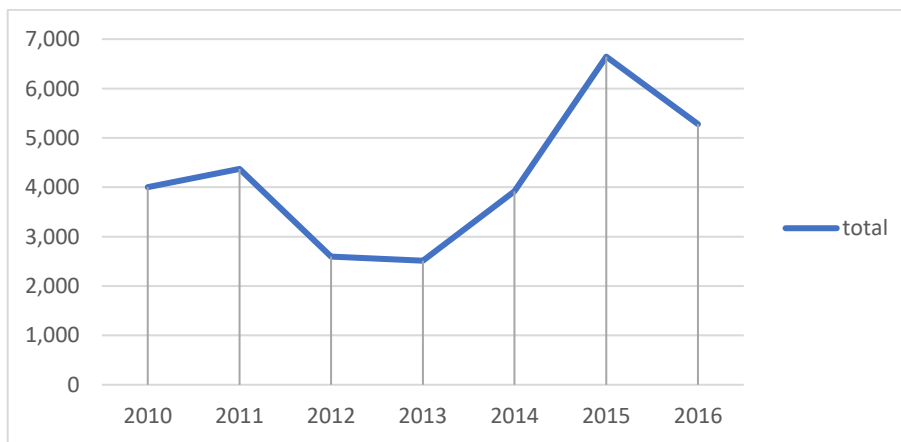
(...) ellos (los pandilleros) se vinieron a meter... Por eso que muchos jóvenes se fueron... Aquí dentro de la comunidad no vivían (pandilleros) porque no se involucraron los cipotes, no se involucraron los cipotes en andar en esas cosas, como aquí ha habido mucha gente que van a las iglesias y en todas las casas había oraciones. Y todo eso digo yo que influyó bastante... pero por los de afuera siempre nos encerrábamos, para una fiesta de agosto que nosotros no podíamos ni salir, esos portones permanecían cerrados, porque las fiestas de agosto venían de la pandilla contraria, pero como aquí quienes mandaban era los otros, ellos cerraban los portones y nos decían que no saliéramos para nada. Si aquí unos se iban a trabajar y los perseguían que estaban ahí en la feria. Y por eso que ya no pusieron las ferias de agosto ahí, (hace referencia a la feria de Don Rúa) porque mataron a varios. De los condominios, de María, y de aquí del Isidro...

⁷⁴ Entrevista realizada a Kevin Valladares, habitante de la Comunidad 6 de mayo.

Tal y como podemos identificar, el último contexto de violencia vivido por la Comunidad 6 de mayo fue bastante significativo, para las personas adultas este proceso impidió la continuidad de sus labores cotidianas de manera tranquila, mientras que para los más jóvenes fue una experiencia de terror, pues aquellas personas pertenecientes a las pandillas eran en muchas ocasiones jóvenes al igual que ellos y ellas con quienes se relacionaban día a día.

Este contexto de violencia e inseguridad genera un proceso de desarraigo que, como menciona Kevin, lleva a los miembros más jóvenes de la comunidad a buscar alternativas fuera de su lugar de origen. En este contexto la migración se interpreta no como una elección voluntaria, sino como una salida forzada frente a la amenaza de muerte o la imposibilidad de desarrollarse en un ambiente seguro. La década del 2010 fue testigo de una ola significativa de emigración en la comunidad 6 de mayo, en especial entre los años 2015 y 2016, cuando el nivel de violencia alcanzó un punto crítico, un ejemplo de ello el asesinato de los agentes PPI. En este periodo, según Kevin, al menos cinco de sus amigos decidieron dejar El Salvador, muchos de ellos poniendo rumbo a Estados Unidos. La violencia no solo limita las posibilidades de crecimiento, sino que fuerza a las personas a abandonar todo aquello que conocen, ya que quedarse implica un riesgo para su integridad física y emocional.

Gráfico 1. Víctimas de homicidios simples y agravados 2010-2016



Fuente: INCIDE, 2016, p. 83

Este fenómeno migratorio forzado tiene profundas repercusiones tanto en las personas que emigran como en las comunidades que dejan atrás, tal y como ocurrió con las masivas migraciones provocadas por el conflicto armado. Quienes migran enfrentan desafíos significativos; por un lado, la travesía hacia Estados Unidos es de por sí peligrosa y la llegada no está asegurada. Igualmente, el hecho de emigrar no garantiza necesariamente una vida mejor, pero sí puede ofrecer una esperanza frente a la desesperación que genera la violencia. Por otro lado, las comunidades de origen se ven despojadas de sus jóvenes, quienes, como señala Kevin, eran el motor de cambio y renovación social. La emigración de aquellos que antes participaban activamente en la vida comunitaria fragmenta aún más el tejido social, aumentando la sensación de aislamiento y pérdida de identidad colectiva.

La violencia que ha vivido la comunidad seis de mayo ha ido cambiando, radicalmente la dinámica de vida local y dejando una huella indeleble en la memoria de sus habitantes. Este tipo de eventos violentos refuerza la percepción de que la vida en la comunidad es inviable, y la migración se convierte en una alternativa para aquellos que aún tienen la posibilidad de escapar. Este pensamiento es aún más recurrente en los jóvenes, los cuales no se ven en un futuro viviendo en la comunidad, en comparación con el pensamiento de sus padres o abuelos. Además, los jóvenes no solo piensan en salir por la violencia, sino también por las condiciones físicas y de servicios a las que están expuestas las comunidades en El Salvador. Esto queda demostrado en el siguiente fragmento de la entrevista.

“dentro de mi grupo de amistades, siempre hemos pensado que la comunidad fue la que nos vio crecer, pero quizá no va ser la que nos va a ver morir, sobre todo porque estamos aspirando a grandes cosas, donde nosotros vivimos, son espacios muy pequeños, si hay familias entre ocho o nueve personas, es un espacio muy pequeño y planeamos la mayoría buscar nuevos rumbos, buscar nuevos lugares donde poder criar a nuestros hijos de una manera segura y pues tener la confianza que le va a ocurrir nada, así como vivimos cada uno de nosotros aquí, quizás dentro de eso podría mencionar que de mis planes está en un

punto salir de la comunidad y buscar un lugar que sea seguro y que pueda brindarme la confianza que siempre he querido tener”.⁷⁵

Tabla 8. Tasa de homicidios en El Salvador (por 100,000 habitantes)

<i>Año</i>	<i>Población</i>	<i>Homicidios contabilizados</i>	<i>Tasa de homicidios</i>
1990	5.325.115	1,757	33
1995	5.722.596	2,884	50
2000	5.938.145	2,813	47
2005	6.049.512	4,087	68
2009	6.152.571	4,382	71

Fuente: El Salvador: Historia contemporánea.⁷⁶

Por otra parte Sandra describe una comunidad que, en sus primeros años, era un lugar de unión y alegría, donde las familias compartían actividades comunitarias y las relaciones entre vecinos eran cercanas, aun viviendo en el contexto del conflicto armado. Sin embargo, el testimonio de Sandra revela que, con el paso del tiempo, la violencia comenzó a irrumpir en la vida de la comunidad, cambiando radicalmente este panorama. Uno de los impactos más profundos de la violencia fue el miedo constante, que provocó el aislamiento de los vecinos y la disminución de las actividades sociales.

Para Sandra, la migración de jóvenes tuvo efecto en el tejido social de la comunidad. La migración de jóvenes, impulsada por la violencia, dejó un vacío generacional, lo que no solo afectó la estructura social, sino que también debilitó la capacidad de la comunidad para enfrentar colectivamente los desafíos de la inseguridad. Igualmente, el sentimiento de arraigo de Sandra es diferente al de los jóvenes, cuando se les pregunta por la situación de violencia.

Para mí significa mi casa, significa mi hogar, aquí, nací, aquí crecí, aquí fui a estudiar. Yo fui de las primeras que fuimos a estudiar (haciendo referencia a la escuela que construyó la comunidad) porque, ahí estudiamos todos. La comunidad significa mucho para mí

⁷⁵ Entrevista realizada a Kevin Valladares, habitante de la Comunidad 6 de mayo.

⁷⁶ López Bernal, *El Salvador: historia contemporánea*, 351.

porque aquí nací, aquí crecí, aquí tuve a mis hijos, aquí conocí a mucha gente, pues si prácticamente aquí he vivido muchos años, mucho tiempo, y aquí crecimos, han crecido mis hijos todos, aquí tengo mi casa mi vida.⁷⁷

Es importante destacar que, aunque la violencia sea uno de los factores predominantes que impulsa la migración, no es el único. También persiste el problema económico, ante la falta de trabajos bien remunerados y oportunidades de un mejor futuro. En octubre del año 2024 momento en que se redacta esta investigación, Sandra quien fue una las informantes, emigró hacia Estados Unidos juntos con sus hijas, en búsqueda de mejores condiciones de vida, aun cuando mencionó que la comunidad significaba mucho para ella. Esta situación fragmenta aún más las dinámicas familiares y generacionales al interior de la comunidad.

Desde el inicio de la entrevista, Sandra nos habla de una comunidad que, en sus primeros tiempos, era un lugar alegre y unido. La interacción entre vecinos era cercana y las actividades comunitarias, como fiestas y celebraciones religiosas, formaban parte del tejido social. Sin embargo, la llegada de la violencia alteró estas dinámicas. Sandra menciona que la gente ha cambiado, ya no se organizan actividades festivas y muchos vecinos han optado por aislarse, limitando sus interacciones sociales. Esto refleja una pérdida de cohesión comunitaria, uno de los efectos más comunes de la violencia en sociedades que tradicionalmente han sido cercanas y solidarias, sobre todo en épocas de festividades.

Las navidades siempre son fechas en las que las familias se unen y conviven de manera más sólida con sus vecinos y amistades, el día de Navidad y Año Nuevo en El Salvador significan dos momentos con alto significado religioso y cultural, que involucra muchas prácticas colectivas, no obstante, en la comunidad 6 de mayo, esta fecha ya no fue igual producto de todo ese clima de violencia en el que quedaron inmersos.

⁷⁷ Entrevista realizada a Sandra N. habitante de la Comunidad 6 de mayo.

“Porque mire, hubo una navidad, esa navidad si fue bien fea. Porque esa navidad empezaban así con la bichada de los bichos y nos dijeron que habían venido de otro lado y mire empezaron a, yo no sé si habían golpeado laminas o eran cuetes o balazos de verdad, desde abajo comenzaron a decir que nos metiéramos todos a las casas porque venían otros de otro lado y mire toda la gente, no es mentira toda la gente apago los sonidos, las luces y todos nos encerramos. Y mi hija la mayor, estaba chiquita, estaba más pequeña que ella. Y me dice mami que pasa, mami vamos a vivirnos a otro lado mejor y así. Bien fea esa navidad fue un 24 de diciembre.

4.8.2. El peso de la etiqueta: estigmas sociales y comunidades marginales.

La violencia, en sus múltiples formas, actúa como un catalizador de la estigmatización, sobre todo en un contexto de violencia pandilleril. Como se ha mencionado anteriormente, el origen de estos grupos delictivos se remonta a la década de 1990, a partir de las deportaciones masivas desde Estados Unidos y la exclusión económica y social de la mayoría de la población. Las “maras” como se les conoce, hicieron trincheras en las comunidades y barrios marginales, desde donde realizaban sus operaciones. A partir de esta situación, estos espacios fueron catalogados como peligrosos por parte no solo de los cuerpos de seguridad sino también del resto de la sociedad. En el imaginario colectivo se ha construido un discurso entorno al que habita un asentamiento popular urbano, catalogándolo como peligroso. Este proceso de estigmatización afecta profundamente a las comunidades, crea barreras invisibles las cuales limitan las oportunidades de sus miembros y perpetúa la marginación.

En el caso de la Comunidad Seis de Mayo, la estigmatización ha sido una constante en su historia reciente. Esta comunidad, marcada por su origen como refugio para desplazados de la guerra y la pobreza, ha enfrentado una serie de prejuicios que la han catalogado como "zona roja", un término asociado con la delincuencia y la violencia. Sin embargo, como reflejan los informantes de esta investigación en su relato, esta percepción externa está

lejos de reflejar la verdadera realidad de una comunidad que ha luchado por la paz y la cohesión social.

En este contexto uno de los sectores poblacionales que ha sufrido la estigmatización han sido los jóvenes. A partir de la entrevista realizada a Kevin se puede contrastar que las dinámicas sociales se han visto alteradas por el temor constante que genera la presencia de pandillas y grupos delictivos. La imposición de toques de queda por parte de estos grupos y el asesinato es un claro ejemplo de cómo la violencia estructural y la delincuencia organizada pueden paralizar la vida cotidiana de las personas. Los jóvenes, en particular, enfrentan una estigmatización creciente, ya que las reuniones en grupo son percibidas como sospechosas o asociadas a actividades criminales. Esta percepción no solo genera desconfianza dentro de la propia comunidad, sino que también expone a los jóvenes al acoso de las fuerzas policiales, como se menciona en la entrevista. La violencia se convierte, así, en una realidad cotidiana que afecta las relaciones interpersonales y, en última instancia, destruye el sentido de pertenencia.

Creo que si todos vemos a un grupo de jóvenes reunidos pensamos que es para algo malo, entonces creo que, ese ha sido el factor en el cual gente de la comunidad, cuando ya mira reunido a un grupo de jóvenes piensa que ya es para algo delictivo cuando nosotros solamente estamos hablando o estamos jugando o pasando el tiempo a nuestra manera.⁷⁸

A partir de este relato se puede deducir que incluso Kevin, un joven de la comunidad tienen una percepción sobre grupos de jóvenes, dicha percepción alimentada por el temor que genera el tema de las pandillas. Esta situación refleja una forma de estigmatización que no solo margina a los jóvenes, sino que también limita su interacción con otros miembros de la comunidad, especialmente los adultos. Es decir que al interior de la comunidad las actividades recreativas entre los jóvenes son vistas con recelo por los adultos, lo que provoca una división entre generaciones y una sensación de vigilancia constante.

⁷⁸ Entrevista realizada a Kevin Valladares, habitante de la Comunidad 6 de mayo.

De la misma forma, la estigmatización no solo afecta la convivencia interna, sino también la manera en que los miembros de la comunidad interactúan fuera de ella y la movilidad. Kevin destaca que, al visitar otras comunidades, los jóvenes enfrentan preguntas sobre su procedencia, lo que puede desencadenar problemas. De igual manera, los visitantes que llegan a 6 de mayo son tratados con desconfianza. Esta dinámica limita la movilidad social lo que genera un aislamiento que impide la creación de lazos sólidos con otras comunidades.

En lo que podría hacer énfasis, es en que hoy en día un joven, más que todo un varón, no puede ir a la comunidad de otra persona, porque si le preguntan de dónde vienen, eso es lo que le causa el problema y ha pasado con muchos jóvenes de la comunidad, de igual manera ha pasado con jóvenes que han venido a la comunidad.⁷⁹

Como se mencionó en la Introducción de esta investigación, la comunidad seis de mayo se encuentra ubicada en la Colonia médica, la cual se caracteriza en primer lugar por contar con una gran variedad de clínicas y hospitales privados, a los cuales muy difícilmente podría tener acceso una persona que gana el mínimo, por no decir que imposible, y esta es la situación de los habitantes de las comunidades aledañas. En segundo lugar, en esta colonia al tener centros de salud privados y de alto costo, también está conformada por familias de clase media y alta, y se nota en los tipos de construcción y las dimensiones de sus casas, lo que contraste enormemente con las casas de la comunidad. A pesar de estas diferencias, las relaciones con los “niños bien” como les dice una de las informantes eran cercanas, llegaban a las tiendas de la comunidad, a tomar y convivir con las demás personas. Igualmente, la organización de torneos de fútbol fue una forma de convivencia. Un ejemplo de esto es lo que relata Sandra al recordar su niñez.

Íbamos a las casas de ricos, por toda la colonia Layco por la Palomo, allá por la universidad todo eso. Nos regalaban juguetes, nos regalaban dinero para nosotros. Los treinta y uno de octubre era una tradición que todos los bichos de la colonia toditos nos

⁷⁹ Entrevista realizada a Kevin Valladares, habitante de la Comunidad 6 de mayo.

íbamos con las señoras a pedir dulces y veníamos hasta media noche, como no era peligroso en ese momento.

Sin embargo, con la llegada de pandilleros a los alrededores de la comunidad seis de mayo estos vínculos se cortaron, a pesar de que al interior de la comunidad no vivían integrantes de estas estructuras criminales, ni se desarrollaron allí. El estigma generalizado de que la gente que vivía en comunidades o barrios marginales eran personas peligrosas, llevó incluso al cierre de pasajes o de calles con portones. Igualmente, el miedo de pasar por esas zonas impidió que las nuevas generaciones convivieran con la comunidad y sus alrededores. “Hoy hasta medio tiene toda esa gente. Toda esa gente siempre nos regalaba dulces y juguetes. Ahora ya no, hasta portón han hecho para que uno no entre”.

Otro tipo de vínculos que se cortaron con el incremento de la violencia fue el familiar, debido al control territorial que tienen las pandillas, lo que divide a las familias. Ángela menciona que su familia no la puede visitar debido al estigma de vivir en una zona roja, y por lo tanto ella no puede llegar donde ellos, rompiendo lazos y vínculos al interior.

En un contexto de violencia como la pandilleril, el problema de la estigmatización no solo se reproduce en el entorno vecinal, comunal o familiar, sino también se manifiesta desde las autoridades como la Policía Nacional Civil, llegando incluso a violentar y acosar a los habitantes de un espacio asediado por maras. La comunidad seis de mayo era un puente entre colonias y comunidades peligrosas que se encuentran alrededor. Los pandilleros en su intento de evadir a la policía corrían por los pasajes de la comunidad y muchas veces, a la fuerza, se metían en las casas en busca de protección. Ante esta situación las familias no tenían alternativa y con el miedo constante de que, si denunciaban la presencia de pandilleros escondidos en sus propias casas, podían ser víctimas de alguna represalia, se quedaban calladas. Esta situación genera desconfianza por parte de las autoridades, desconfianza que se amplía a todos los habitantes, sobre todo a los más jóvenes.

La estigmatización ejercida por la policía hacia los habitantes de la comunidad 6 de mayo es un problema recurrente que ha deteriorado las relaciones entre ambas partes. Kevin

Valladares menciona en la entrevista que los operativos policiales eran frecuentes y muchas veces arbitrarios, tratándolos como si fueran delincuentes por el simple hecho de estar reunidos en espacios públicos.

De las cosas malas que quizá podría mencionar, es en cierta medida quizás la delincuencia que en un cierto punto pues llegó a ser un gran problema entre la comunidad, ya que pues no habían días en los que los policías entraran, a veces estábamos jóvenes reunidos afuera y sin problema alguno y ellos llegaban como que fuéramos delincuentes y pues ya generaba lo que es un gran problema para la comunidad en general.⁸⁰

A raíz del incremento de la violencia atribuida a las pandillas, el 27 de marzo de 2022, el gobierno decretó el régimen de excepción, en el cual quedaban suspendidos derechos y garantías constitucionales. Hay que aclarar que el régimen de excepción continúa vigente a octubre de 2024 a través de continuas extensiones por parte de las autoridades.

Desde la implementación de esta medida, el impacto en ciertos sectores de la población ha sido considerable. Además del estigma que ya enfrentaban las personas que viven en comunidades y sectores marginales de alto riesgo social y con bajos recursos económicos, simplemente por residir en esas zonas, se ha sumado la persecución por parte de elementos del Estado debido a su origen. No solo se ha perseguido y capturado a grupos vinculados a pandillas, sino también a civiles que habitan en áreas estigmatizadas por la violencia y la pobreza. Según datos oficiales, en el marco del régimen de excepción las detenciones alcanzaron a 50 mil personas.

La comunidad 6 de mayo no está al margen del contexto nacional, en este caso el referente al decreto N° 333. Como se mencionó anteriormente la situación de violencia y pobreza aumenta la exclusión, marginación de estigmatización sobre todo en aquellos asentamientos populares que conviven con dicha cotidianidad. Los habitantes de la comunidad seis de mayo, relatan que desde la instauración del régimen, la situación de violencia se ha calmado, sin embargo el estigma que ejercen los policías es latente. Los

⁸⁰ Entrevista realizada a Kevin Valladares, habitante de la Comunidad 6 de mayo.

jóvenes salen menos, ya no van a las canchas porque “Siempre está aquello de que como somos de aquí ya todos somos pandilleros”.

Una de las informantes que, por diversos motivos, omitiremos su nombre, menciona que, si bien la comunidad y sus alrededores se ha tranquilizado con respecto a la violencia y delincuencia, la presencia policial y el acoso hacia la población persiste. Ella tiene una hermana que estuvo detenida, la cual tuvo que salirse de la comunidad y buscar vivienda en otra zona. “ella no puede acercarse a la casa, porque los policías la han venido a buscar a la comunidad, porque tiene la dirección de aquí ni sus hijos. O sea, ya no tenemos comunicación ni por teléfono”.

Igualmente relata que en una ocasión los policías llegaron a buscar a su hermana a la comunidad, ya que compartían domicilio, ella fue testigo del proceder de la institución policial.

Un día yo estaba echando tortillas. Cuando vinieron 4 policías a buscar a mi hermana. Yo estaba con mis cuatro nietas. Cuando terminé, uno de los policías me dijo sentate. De entrada, se sentaron y me preguntaron si tenía hijos varones, si tenía hijas, cuando yo les dije que estaban acompañadas uno de ellos me dijo “ósea que usted pasa sola” y otro dijo “vaya vos acompañate con ella, que nos seque” y los niños conmigo, y empezaron a hablar cosas ofensivas.

Esta situación en la que los policías resaltan la vulnerabilidad ante el hecho de que una persona viva sola, reafirma el acoso y la intimidación. Además de las ofensas que recibió, incluso en presencia de niños y niñas. Igualmente existe un sentimiento de impotencia, ya que si denuncia el accionar de estos 4 policías, no le creerían en las instituciones judiciales.

Ustedes son aquí, ustedes son unas grandes prostitutas. Entonces yo me quedé callada mejor y le empecé a escribir un mensaje a mi hija, cuando el policía me dijo “y si estas grabando te voy a llevar presa, y te voy a hacer sentir mujer”. Y yo no le dije nada y le dije a una vecina “venga” porque estos policías me están faltando el respeto, pero si yo voy a la fiscalía no me van a creer.

Finalmente se puede afirmar que los habitantes de las comunidades y en este caso los habitantes de la comunidad seis de mayo, sufren la estigmatización por residir en una “zona roja” y de pobreza desde tres dimensiones: la propia familia, las comunidades o colonias que están alrededor y el estado a través de la policía. La situación de violencia no solo afecta la vida cotidiana de los residentes, sino que también altera las relaciones interpersonales dentro y fuera de la comunidad. Como mencionan los jóvenes de la comunidad, cuando se reúnen en grupos, son frecuentemente percibidos como potenciales delincuentes, tanto por la policía como por algunos vecinos. Esta estigmatización de la juventud no solo refleja el miedo generalizado que la violencia ha sembrado en la comunidad, sino que también profundiza la desconfianza entre los residentes, lo que fractura aún más el tejido social.

4.8.3. La resistencia frente a la violencia y la migración

A pesar de la situación de violencia y migración, la comunidad Seis de Mayo también ha demostrado una notable capacidad de resistencia. A lo largo de las entrevistas realizadas a los habitantes de la comunidad, destacan cómo la organización comunitaria, aunque debilitada, ha tratado de mantenerse a flote. Las actividades religiosas, como las oraciones en las casas, y la fe compartida han actuado como un mecanismo de resistencia frente a la violencia, ofreciendo a los residentes un sentido de esperanza y unidad en medio de la adversidad.

La resistencia también se manifiesta en la decisión de algunos de permanecer en la comunidad, a pesar de las dificultades. Aunque muchos jóvenes han emigrado, hay quienes han optado por quedarse. Por otra parte, también existe el factor económico, en el que muchos no pueden costear el pagarle a un “coyote” que los lleve a Estados Unidos, y tengan que quedarse a la fuerza en la comunidad. Pero también la comunidad sigue teniendo un valor profundo para aquellos que deciden permanecer, ya sea por arraigo emocional, lazos familiares o un compromiso con la mejora de su entorno.

CAPITULO V: LA INTERPRETACIÓN DEL SIGNIFICADO

5.1. Análisis de contenido y categorización

En el presente capítulo se pretende identificar cada una de las narraciones que brindaron nuestros informantes claves mientras se desarrollaron las entrevistas a partir de categorías y subcategorías de análisis, con la única intencionalidad de descubrir y comprender el significado que para ellas y ellos tienen cada una de las vivencias descritas en el capítulo anterior. Es importante destacar que se han elegido a tres distintas personas, con perspectivas, experiencias y vivencias distintas a partir de la diversidad espacios de socialización, en este sentido, Sandra, Esperanza y Kevin, quienes han compartido diferente tipo de información, misma que el equipo de investigadores pretende, en palabras de Olabuénaga,⁸¹ comprender las acciones significativas en las que los sujetos se embarcan creando un mundo propio y de los demás y que para esto hay que hacer un ejercicio de inmersión en los contextos en los que ocurre.

Cabe aclarar que, si bien dentro de esta metodología no tiene un papel determinante la teoría, el uso del interaccionismo simbólico de Herbert Blumer ha guiado la ejecución y análisis de la presente investigación. Es por ello que se rescatan tres sencillas permisos, “que el ser humano orienta sus actos hacia las cosas en función de lo que éstas significan para él, que el significado de estas cosas se deriva de o surge como consecuencia de la interacción social que cada cual mantiene como el prójimo y que los significados se manipulan y modifican mediante un proceso interpretativo desarrollado por la persona”.⁸²

Los tres elementos antes descritos planteados en el libro “El interaccionismo simbólico perspectivas y su método”, han sido las premisas básicas que permiten comprender de mejor manera las dos categorías centrales y sus respectivas subcategorías a la luz de los escenarios de socialización en los que las tres informantes claves han vivido y crecido,

⁸¹ Ruiz Olabuénaga y Ispizúa, *La descodificación de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativa*.

⁸² Blumer, *Interaccionismo simbólico: Perspectiva y método*, 2.

comprendiendo por ello la familia, la escuela, las relaciones vecinales y en general su devenir dentro de la comunidad 6 de mayo, así como también, ellas personas adultas como lo en los alrededores o fuera de la comunidad mismo.

Con el desarrollo de este tercer capítulo, será interesante que El lector o lectora puede identificar como cada una de las vivencias y experiencias dentro de la vida de las personas informantes las ha marcado de diferente forma y cómo está permite moldear los significados de múltiples formas más allá que se plante en las mismas subcategorías y categorías, cumpliendo con una de las premisas del interaccionismo simbólico en la que los significados se va moldeando a partir de la interacción de los sujetos con otros y con su entorno respondiendo a un momento histórico determinado.

Lo antes mencionado está íntimamente vinculado a que los significados carecen de un estatus fijo dado que estos sufren cambios de manera constante, debido a que es el ser humano, entendiéndose como un ente biopsicosocial, el capaz de crear interpretar y reinterpretar esos significados que están presentes en la realidad. Para lograr comprender el significado que cada persona le adjudica a determinada categoría, en este caso “Arraigo” y “Territorialidad” y subcategorías, el grupo de investigación plantea dos diferentes cuadros o tablas que permiten asociar la narración de la persona con sus respectivas subcategorías elevándola hasta la categoría misma, haciendo uso de la experiencia acumulada durante el desarrollo de la investigación.

En ese sentido la categoría arraigo, las sub categorías y conceptos claves serán entendidos desde el sentido de pertenencia a un lugar, es decir cuando un grupo incorpora su propio sistema de símbolos, valores y aspiraciones más profundas en su territorio. La territorialidad hace referencia a la apropiación de un espacio, al dominio de un territorio, resguardo de valores culturales, defensa del lugar creación de leyes y organización de habitantes. La construcción de la identidad se asienta sobre la base de la apropiación (territorialidad) y sentido de pertenencia (arraigo) a un territorio, y las relaciones que se construyen con las personas, elementos u objetos del entorno.

Tabla 9. Análisis de contenido y categorización a partir de la entrevista realizada a Kevin Valladares.

<i>Conceptos claves</i>	<i>Sub-Categorías</i>	<i>Categoría</i>
<p>Socialización Adulto-Joven</p> <ul style="list-style-type: none"> - gente adulta y creo que es común en muchos lados, les molesta nuestra presencia y creo que eso ha generado como una división. - si hay personas que miran de menos a los jóvenes y eso ha sido un problema dentro de la comunidad. - la gente adulta no piensa aportar, quizá ya se acomodó o ya se acopló a solamente a trabajar para su propia casa, no para su propia comunidad. 	Relaciones Interpersonales	Arraigo
<p>Llegada a la comunidad</p> <ul style="list-style-type: none"> - vivo en la comunidad desde que nací, o sea exactamente hace veinte años... - mi abuela por parte de mamá era, es, perdón, de Ataco, Ahuachapán, ella llegó a esta comunidad alrededor de cuando tenía veinte años, llegó a esta comunidad por motivos de trabajo. <p>Construcción de casas</p> <ul style="list-style-type: none"> - ella construyo su casa aquí, con sus propias manos empezó a hacer su vivienda. <p>Nuevos vecinos</p> <ul style="list-style-type: none"> - son demasiado reservadas para decir que van a salir a celebrar con sus vecinos, quizá no tienen como un interés directamente para compartir. - fue perdiendo por la nueva integración de personas que comenzaron a llegar. 	Sentido de pertenencia	
<p>El relato generacional</p> <ul style="list-style-type: none"> - me quedaba con mi abuela y en las tardes me contaba muchas cosas de su vida, como llego aquí y me comentaba de mucha gente que vivió aquí. - los ancianos reunidos y ellos comentan o cuando recuerdan un acontecimiento. - he escuchado muchos ancianos que comentaban, que como la comunidad era pues un terreno. 	Tradición oral	

<ul style="list-style-type: none"> - solamente ha sido en personas, en pocas personas, como comentaba. <p>Las redes sociales</p> <ul style="list-style-type: none"> - existen pues fotos, las cuales la gente tomó a lo largo de los años. - Si, hace poco vi un video de la navidad del 95 si no me equivoco... - la comunidad tiene una página en las redes sociales y nos dio su apoyo bastante. 		
<p>La juventud como violencia</p> <ul style="list-style-type: none"> - cuando miran reunido a un grupo de jóvenes piensan que ya es para algo delictivo cuando solamente estamos hablando o jugando. - no puede ir a la comunidad de otra persona, porque si le preguntan de dónde vienen, eso es lo que le causa el problema. 	Estigmatización	
<ul style="list-style-type: none"> - la comunidad fue la que nos vio crecer, pero que quizá no va ser la que nos va a ver morir, más que todo porque pues estamos aspirando a grandes cosas. - planeamos la mayoría pues buscar nuevos rumbos, buscar pues nuevos lugares donde poder criar a nuestros hijos de una manera segura. 	Aspiraciones	
<p>Inicios de la comunidad</p> <ul style="list-style-type: none"> - No tenía nombre, solamente pues por ubicación, no era comunidad en sí, porque era el terreno de alguien más. - el nombre si no sé cómo es que se le dio a la comunidad o porque motivo se le puso así. 	Desarrollo de la Comunidad	
<p>Lugares históricos</p> <ul style="list-style-type: none"> - hay un espacio, ya sea adultos, niños, jóvenes, hemos pasado por ahí la escuela. - un escudo del Barca, que todos lo conocen cuando dan de referencia ya saben dónde está ubicado. - el desierto era un solo terreno y se fue separando. - si vos vas allá de ese lado es más solo que aquí, si vos vas en la noche, no hay nadie, por eso se le dice el desierto. 	Espacios de socialización	Territorialidad

<ul style="list-style-type: none"> - un mini espacio que hicimos, donde hemos puesto bancas hechas de cilindro y planchas de cemento. - los pasajes, que ahí nos reunimos nosotros como jóvenes y ha sido siempre punto de reunión para nosotros 		
<p>Acciones colectivas</p> <ul style="list-style-type: none"> - creamos una especie de comité con la directiva para tratar de seguir adelante con la comunidad. - pintar las casas de la comunidad, para que la fachada de la comunidad se vea de buena manera y no olvidada. <p>Construcción de espacios</p> <ul style="list-style-type: none"> - el parque que se hizo, parque en el cual antes, en frente de la escuela, en el cual antes era solamente un parqueo. - escuela fue construida por la propia gente de la comunidad. - iban a traer las piedras que se encontraban por debajo de la comunidad para hacer los cimientos, para hacer la escuela de la comunidad. - una cancha que nosotros creamos con nuestras propias manos, que los jóvenes la creamos con nuestras propias manos. 	<p>Organización Comunitaria</p>	

Fuente: Elaboración propia con base en entrevista realizada a Kevin Valladares, habitante de la comunidad 6 de mayo.

La tabla #1 denominada: Análisis de contenido y categorización a partir de la entrevista realizada a Kevin Valladares, habitante de la Comunidad 6 de mayo, clasifica diferentes puntos de interés o temas que surgieron en el desarrollo de la entrevista con el informante clave, es de aclarar, que él fue la única persona joven que participó en el levantamiento de información que se llevó a cabo. Los conceptos encontrados durante las conversaciones sostenidas con el joven se agruparon en temáticas, las cuales están resaltadas en negrita, lo cual ha facilitado el proceso para comprender e interpretar el significado que cada una de ellas encierra; en este sentido la temática Socialización Adulto-Joven se ha elevado a la subcategoría de Relaciones Interpersonales elevándose a la categoría de Arraigo.

Por otro lado, los conceptos relacionados con la Llegada a la comunidad, Construcción de casas, Nuevos vecinos, se ubican dentro de la subcategoría de Sentido de pertenencia. Las temáticas referidas a El relato generacional y las redes sociales, se engloba dentro de la subcategoría Tradición oral. Sumado a ello, se agrega el concepto de La juventud como violencia que consolida la subcategoría de Estigmatización, que tiene una relevancia notable en la entrevista hecha a Kevin, pues tiene otra perspectiva sobre la situación de violencia y las afectaciones directas e indirectas en la población joven. Por último, encontramos la subcategoría de Aspiraciones, que es la última que conforma el grupo de subcategorías que se eleva a la categoría de Arraigo.

De igual forma, se ha hecho este ejercicio con los conceptos que forman parte de la temáticas vinculada a los inicios de la comunidad que se eleva a la subcategoría de desarrollo de la comunidad; en un segundo momento se mencionan los lugares históricos como temática única de la subcategoría espacios de socialización, que dicho sea de paso se reduce únicamente a una, puesto que la persona entrevistada tiene una presencia menor en la comunidad en consideración a aquellas personas adultas quienes no sólo identifican lugares históricos, sino también como estos fueron construidos; finalmente los conceptos de las temáticas acciones colectivas y construcción de espacios conforman la subcategoría

denominada Organización Comunitaria que en síntesis junto con las dos subcategorías anteriores conforma la categoría de territorialidad.

Con la codificación anterior, podemos identificar como el joven Kevin Valladares habitante de la Comunidad 6 de mayo a construido su arraigo y territorialidad, mismos que le marcan rasgos identitarios, sabiendo que él por su misma edad percibe y vive de distinta manera lo que significa ser habitante de dicho espacio en relación a las personas fundadoras o de mayor edad, su sentido de arraigo se concentrará en como el autor ha asignado a los espacios valores significado a partir de los relatos generacionales que propició su abuela y los adultos mayores que residen dentro del espacio comunitario y que él ha ido escuchando e interiorizando, así como también como los escenarios de estigmatización han tenido implicaciones en su red de amigos y él como grupo de jóvenes que incluso se visualizan en un futuro viviendo en otros espacios donde sus aspiraciones puedan ser cumplidas.

Por otra parte, es interesante comprender como el sentido de pertenencia al espacio Está marcado por las relaciones sociales que ha logrado construir en ellos, consiguiendo la territorialidad como un proceso de construcción de espacios a partir de acciones colectivas que permiten inclusive delimitar lugares que pasan a ser históricos por el alto valor de significado que tiene para él y sus pares el poder a verlos construido cómo es e inclusive reparado.

Tabla 10. Análisis de contenido y categorización a partir de la entrevista realizada a Sandra y Esperanza.

<i>Conceptos</i>	<i>Sub categorías</i>	<i>Categoría</i>
<ul style="list-style-type: none"> - Mire mi abuela, me contó a mí que ella se vino para acá, de Zacate a San Salvador. - Vino a trabajar en un comedor y en eso conoció a mi abuelo, se acompañaron. - Sí es que aquí los dueños, eran de apellido serpa. La señora, la dueña, era la que venía a cobrar. 	Tradición oral	Arraigo
<ul style="list-style-type: none"> - Mire fíjese que aquí, cuando necesitan trabajo para ir a trabajar, no les quieren dar, porque dicen que aquí es roja. - Hoy hasta miedo tiene toda esa gente. Pero ahí había un señor que nos regalaba bolsas de dulces bastantes dulces, pero bien ricos eran los dulces y toda esa gente de ahí, regalaba juguetes igual. Ahora ya no, hasta portón han hecho para que uno no entre. 	Estigmatización	
<ul style="list-style-type: none"> - La misma gente de aquí construimos la clínica, esa escuela, le pertenecen a la comunidad. - Porque entre todos construimos, antes había una unión de los de la directiva porque antes eran viejos. Entonces los viejos ayudaban, porque había carpinteros, había albañiles todo eso. - Todos nosotros pagamos también para que construyeran las casas. - Estas casitas nos han costado un ojo de la cara. 	Sentido de pertenencia	
<ul style="list-style-type: none"> - Era bien bonito porque uno podía jugar en cualquier lado, hoy no puede uno andar jugando, íbamos allá arriba a jugar con todos los niños. 	Relaciones interpersonales	

<ul style="list-style-type: none"> - Los niños ya no pueden jugar porque se enoja la gente. - Hacían baile, empezaban a las siete de la noche, terminaban a las cinco de la mañana ya que la gente no aguantaba las canillas, pero ahí estaba uno bailando y en las navidades. - Aquí era bien alegre. - Un montón ha cambiado. Hay gente que no les gusta oír música, hay gente que solo encerrada se mantiene. - Antes nos conocíamos más, hoy no. La gente se ha apartado mucho, se ha aislado. 		
<ul style="list-style-type: none"> - Antes nosotros con francés no comíamos porque el francés solo la gente que tenía dinero comían. - Nosotros con pura tortilla, frijolito frito y quesito, porque los huevos eran caros en ese tiempo. 	Condiciones de vida	
<ul style="list-style-type: none"> - Decía mi mamá que eran de Bajareque, de tierra. - Yo me acuerdo que la de nosotros era de cartón. - Aquí era bien bonito, con candil se alumbraba. - Aquí no había televisión, no había nada. A las siete nosotros ya estábamos acostados. - Antes la comunidad era casi de champitas y eran las casas grandes, no como ahorita. 	Desarrollo de la comunidad	Territorialidad
<ul style="list-style-type: none"> - Hubo una navidad que si fue bien fea. - Desde abajo comenzaron a decir que nos metiéramos todos a las casas porque venían otros de otro lado y mire toda la gente apagó los sonidos, las luces y todos nos encerramos. 	Violencia	

<p>- No se involucraron los cipotes en andar en esas cosas, como aquí ha habido mucha gente que va a las iglesias y en todas las casas había oraciones.</p>		
<p>- Estaba la casa de piedra, ahí nacieron varios, por eso es famosa. - Íbamos a las casas de ricos, nos regalaban juguetes, nos regalaban dinero. - ahí donde esta AZO, allí había una familia que ellos venían aquí, ellos llegaban y nos venían a decir que nos vienen a regalar juguetes y recolectaban a todos los niños</p>	<p>Espacios de socialización</p>	
<p>- La misma directiva se fue organizando para que cada familia pudiera trabajar en los proyectos de las casas no solamente por su casa, en general. Pero de ahí ellos se encargaron de conseguir mano de obra personas que fueran más capacitadas. - Hacíamos refrigerio porque toda la comunidad apoyaba para la construcción de la escuela y para la clínica. - Todas las mujeres con pala, acarreando como zompopitos, deshaciendo las champas, sacando todo, mientras los hombres afuera trabajando. Así es como nosotros lo hicimos entre todos.</p>	<p>Organización comunitaria</p>	
<p>- Los treinta y uno de octubre era una tradición que todos los bichos de la colina toditos nos íbamos con las señoras a pedir dulces y veníamos hasta media noche. Y amábamos ese día. - Cuando se iba acercando ya la navidad quizás ahí por finales de septiembre, una alegría en toda la colonia.</p>	<p>Tradiciones</p>	

La tabla #2 denominada: Análisis de contenido y categorización a partir de la entrevista realizada a Sandra y Esperanza, habitantes de la Comunidad 6 de mayo, identifica los diferentes puntos de interés que surgieron a partir de las entrevistas realizadas a estas dos mujeres; lo particular e interesante de esta tabla es que muestra el significado que le dan las personas adulto-mayores al hecho de vivir en la comunidad 6 de mayo. Como se ha mencionado en el capítulo 2, Esperanza migró hacia la capital salvadoreña, y en específico a la Finca Serpas, a principios de la década de 1960, ya que era originaria de Cojutepeque y a sus 20 años salió en búsqueda de trabajo. Por otra parte, Sandra nació en la comunidad en el año de 1963, y ha vivido toda su vida en el mismo territorio.

A partir de las vivencias de cada una, se pueden identificar conceptos de las categorías Arraigo y Territorialidad, muy diferentes a las que mencionaba Kevin en la Tabla #1, ya que ambas mujeres han vivido el crecimiento y desarrollo de la Comunidad y sus habitantes. En la categoría Arraigo se pueden observar las mismas sub categorías que se utilizaron en la tabla de análisis de contenido de Kevin; para Sandra y Esperanza la tradición oral representa un componente trascendental para transmitir y evidenciar a las siguientes generaciones como era la vida en la Comunidad.

En primer lugar, porque la abuela de Sandra fue la tercera persona en llegar a la Finca Serpas a principios de la década de 1950, y fue ella quien le transmitió los conocimientos de lo que se encontró al llegar a San Salvador, proveniente de Zacatecoluca; en segundo lugar, Esperanza tenía 20 años cuando llegó a la Comunidad, ya había varias familias establecidas, sin embargo, fue partícipe del desarrollo y organización del espacio. Estos relatos son en esencia, la construcción colectiva de la memoria histórica de la Comunidad 6 de mayo, reflejando los orígenes y la vinculación de sus habitantes con los diferentes procesos políticos, económicos y sociales que ha vivido el país en diferentes momentos.

El Arraigo y Territorialidad está presente, además, en el sentido de pertenencia y en las relaciones interpersonales que han construido Sandra y Esperanza a lo largo de su estadía

en la Comunidad. En el capítulo dos se ha mencionado la evolución de los tipos de vivienda desde el momento en que llegaron los primeros habitantes. En un principio eran de bahareque, de tierra o de cartón, para después estar construidas de lámina; el terremoto de 1986 destruyó las viviendas de lámina y representó el primer momento en el que los habitantes se apropiaron del espacio y organizaron para volver a levantarlas. Hacia finales del siglo XX, un segundo momento de apropiación estuvo relacionado con la compra del terreno y la construcción de casas de ladrillo tal y como se encuentra en la actualidad.

La territorialidad no hace referencia únicamente a los límites geográficos de la Comunidad 6 de mayo, sino también al conjunto de valores culturales que se han creado al interior, los espacios de socialización al exterior de la comunidad y la defensa del territorio. El primero está vinculado con las tradiciones, mitos y leyendas que colectivamente se han construido desde el crecimiento de la comunidad en la segunda mitad del siglo XX. Por ejemplo el hecho de que cada 31 de octubre, la niñez y juventud de antaño se organizara para pedir dulces refleja el marco de tradiciones que se organizaron en un momento determinado; los espacios de socialización que marcaron la niñez y juventud de Sandra y Esperanza son muy diferentes a los espacios de socialización que podría mencionar Kevin o cualquier otro joven que habite la comunidad o alrededores, ya que existen factores externos como por ejemplo la violencia, los cuales determinan estilos de vida en diferentes generaciones.

HALLAZGOS

Los hallazgos identificados durante el desarrollo de la presente investigación muestran un escenario sumamente rico en el que las vivencias y perspectivas del joven que fue informante clave se contrastan con aquellas socializadas por las mujeres adultas, que naturalmente al tener más años de vivir dentro de la comunidad 6 de mayo, perciben la realidad de distinta manera.

Durante el proceso de levantamiento de información con las personas seleccionadas como parte de la muestra, el equipo de investigación ha identificado que el arraigo, como factor fundamental que permite identificar características dentro de un grupo, se ha construido en buena medida, a partir de la tradición oral, donde aquellas personas con mayor edad transmiten a las nuevas generaciones historias, vivencias y hechos que marcaron el desarrollo de la Comunidad 6 de mayo y de sus habitantes.

Este proceso ha sido asumido principalmente por mujeres, abuelas o bisabuelas, quienes al permanecer la mayor cantidad de tiempo en la comunidad y en sus viviendas, socializan por medio de pláticas informales con sus hijas e hijos, nietas y nietos, los diferentes procesos de transformación que trastocan no sólo el desarrollo estructural del territorio, sino también las distintas historias, leyendas y sucesos que se dieron en un determinado momento de la historia dentro del espacio comunitario, tal es el caso de la abuela de Kevin Valladares, quien mientras cuidaba de él, le platicaba sobre cómo había llegado a ese espacio en la década de los 60`s o la abuela de Sandra, quien fue la tercer habitante de la comunidad lo que permitió que viviera en carne propia los distintos procesos.

Estas personas son las que mantienen la memoria viva de lo que fue, de lo que es y de lo que probablemente será la Comunidad 6 de mayo de cara a un contexto completamente distinto en el que poco a poco las relaciones se vuelven más dispersas e individuales

producto de un sistema que más que acercar, termina alejando y aislando estos espacios en los que habitan dichas personas.

Lo antes descrito, se puede sintetizar en una idea central, para las personas adultas el arraigo está profundamente relacionado con las experiencias históricas y los esfuerzos colectivos que dieron forma a la comunidad. Valoran la tradición oral, historias familiares y el esfuerzo por consolidar un lugar seguro como un componente esencial de identidad, en ese sentido, ven en el territorio un legado que debe preservarse y respetarse.

Mientras que los jóvenes tienen una conexión más pragmática y menos emocional con el territorio. Aunque reconocen su importancia, muchos ven el espacio como limitado debido a la violencia, la falta de oportunidades y las restricciones sociales. Lo anterior, genera un sentido de pertenencia menos arraigado y, en algunos casos, un deseo de migrar o buscar oportunidades fuera de la comunidad.

Por otra parte, comprender cómo la comunidad se desarrolló es imprescindible, a pesar de poseer condiciones precarias en un primer momento y perder todo después del terremoto de 1986, sus habitantes fueron capaces de levantarse y reconstruir sus viviendas que yacían completamente destruidas, no obstante, es de recalcar que estos procesos de reconstrucción fueron posibles gracias a la organización colectiva de las y los habitantes de aquel momento, quienes a partir del establecimiento de lazos de solidaridad, amor, hermandad, lograron por medio de gestiones con distintas organizaciones desarrollar lo que en un primer momento fue un asentamiento popular a una comunidad con viviendas de ladrillo, piso de cemento y techos de dura lita, que aseguraban el establecimiento de mejores condiciones para las distintas familias que habitan en el espacio.

Este proceso de reconstrucción fue posible al involucramiento total de las personas que en aquel momento recibían en la comunidad, sin importar su sexo, edad o ideología política, cada una de ellas y ellos aportaron de maneras distintas para que la comunidad

logrará resurgir, niñas y niños jalando ladrillos, mujeres acarreando arena, abuelas y abuelos cocinando desayunos, almuerzos y cenas para los trabajadores y trabajadoras quienes sin importar lo extenuante de las jornadas laborales llegaban con total disposición a construir lo que en un futuro serían sus viviendas.

El desarrollo de infraestructura dentro de la comunidad también marcó la creación y consolidación de espacios comunes que permitieron al a sus habitantes establecer relaciones sociales entre sí, que fortalecieron y siguen fortaleciendo, aunque en menor medida, los lazos de socialización.

En este sentido, lugares como la casa comunal, la escuela, la cancha y el pequeño parque, se vuelven elementos de alto grado de significancia, pues además de ser espacios en donde sus habitantes interactúan, han sido construidas desde cero por ellas y ellos, lo que le transfiere a estos lugares un significado propio y hasta cierta medida invaluable, pues las experiencias vividas durante el proceso de construcción y el devenir han marcado a generaciones, que estudiaron en esas aulas, y celebraron días de las madres en el recinto comunal o que plantearon pequeños torneos relámpagos en la cancha polvosa recuperad, dichos elementos fortalecen el sentido de pertenencia y territorialidad.

El contexto de construcción en el que sus habitantes se involucraron dista mucho de la realidad actual que perciben Sandra, Esperanza y Kevin dentro de la Comunidad 6 de mayo, las 3 personas coinciden en que actualmente la dinámica social de las vecinas y vecinos es aislada y denota cada vez mayores características de individualismo, la falta de comunicación y la poca tolerancia se han vuelto un escenario cotidiano. Los adultos mantienen relaciones basadas en confianza, solidaridad y colaboración, manteniendo la cohesión comunitaria, mientras los jóvenes perciben divisiones debido a que sus ideas son ignoradas por los mayores.

De igual forma, la llegada de nuevos habitantes ha hecho que se pierdan características como la solidaridad y la cooperación que fueron pieza clave durante el siglo XX, los procesos de violencia producto de la delincuencia nacional agravaron la situación generando mayor desconfianza entre vecinas y vecinos principalmente con la población de jóvenes quienes argumentan la falta de apoyo y empatía con sus sentires.

Dos hechos en específico han marcado la apropiación del espacio por parte de los habitantes de la comunidad 6 de mayo y propiciada estigmatización hacia los mismos por grupos exteriores. El primero de ellos ocurrió a principios de la década del 2000, tiempo en el cual las pandillas empezaban a estructurarse y asentarse en Comunidades y asentamientos marginales de San Salvador y el resto del país, la Comunidad 6 de mayo no fue la excepción.

El 24 de diciembre del año 2004 los habitantes de la comunidad se preparaban para festejar la navidad, era tradición organizar bailes, sacar sillas, mesas y equipos de sonido a los pasajes, además la visita entre vecinos significaba la seguridad de comer un pan con pollo o gallina; sin embargo durante la noche de ese día, jóvenes de la comunidad que empezaban a organizarse en pandillas avisaron a la comunidad que se encerraran, apagaran la música, y luces porque venían miembros de la pandilla contraria. Toda la Comunidad quedó en silencio y la navidad quedó frustrada.

A partir de ese momento para Sandra y sus hijas las navidades ya no fueron lo mismo; lo que antes era tan ansiado y esperado desde el mes de octubre, se convirtió en algo totalmente diferente. A medida que pasaba el tiempo, los vecinos ya no salían, no había tanta convivencia como en antaño, y cada vez iban llegando nuevas personas a vivir a la comunidad, las cuales no tenían el mismo sentido de pertenencia, tal y como se mencionó anteriormente. De la misma manera, Kevin comenta que año con año las navidades al interior de la Comunidad fueron perdiendo la alegría, que las había caracterizado.

El segundo suceso ocurrió en el año 2012, cuando fueron asesinados 2 Agentes de Protección de Personas Importantes (PPI) en las afueras de la Comunidad. Kevin menciona que la noche en que se cometió el crimen, la Policía Nacional Civil (PNC) capturó a varios jóvenes; a partir de ese momento el interior de la comunidad quedó más tranquila, las estructuras criminales se atrincheraron en los condominios contiguos, sin embargo, en el imaginario colectivo, el imaginario de los “otros”, la Comunidad 6 de mayo quedó estigmatizada como zona peligrosa.

Los procesos de estigmatización de la Comunidad se pueden entender a partir de los procesos generados por la violencia y la desigualdad. En el primer caso los hechos ocurridos en la navidad de 2004 y el asesinato de agentes PPI, han condicionado el espacio, relegándola a “zona roja” tal y como menciona Esperanza. A raíz de esta situación las personas de la comunidad que buscan trabajo son discriminadas por el lugar que habitan y se ven obligadas a cambiar la dirección de su Currículo. Otras, en cambio, no encuentran empleo porque no pueden ir a dejarlos por la noche, si así lo requiere el trabajo solicitado, privando a estas personas a cambiar la situación económica y el desarrollo pleno de sus vidas y la de sus familias.

Otra forma de estigmatización que mencionan Sandra y sus hijas es la que proviene de las residenciales aledañas a la comunidad. Tal y como se menciona en el capítulo dos de este informe, en los años 80's y 90's, los habitantes de la comunidad y los habitantes de las casas de la Colonia Médica, habían establecido lazos, en donde cada navidad o fin de año se regalaban juguetes y dulces a los niños y niñas de la comunidad, además que en los días cotidianos jugaban entre sí, no importando el lugar de donde provenían.

Sin embargo, en la actualidad Sandra comenta que esa relación que tenían ha terminado y que quizás les “tienen miedo, porque hasta han cerrado con portones”. Esta relación social, es una relación de oposición y contraste, con el grupo o grupos diferente al de “nosotros”, y es a partir de esto que los grupos construyen un sistema de relaciones sociales que integra

a sus miembros a un sistema cultural, el cual está constituido por valores, normas y significados, que guían la vida cotidiana de los grupos. Esta perspectiva de oposición y contraste, Hisela Hadad y César Gómez la desarrollan vinculando esta idea con la del proceso de globalización, la cual ha generado procesos de identidad basados en la desigualdad como diferencia.⁸³

La estigmatización de la que se habla es muestra de lo que algunos autores denominan la desigualdad como diferencia, en la que la identidad sociocultural se construye en una interacción entre “nosotros” y “los otros”, dentro de la cual se definen valores y significados que guían la vida cotidiana dentro de la comunidad. En este caso, la Comunidad 6 de mayo ha construido una identidad resiliente frente a los estigmas y ha encontrado formas de reforzar su cohesión interna a través de la cultura y el territorio.

Sin duda alguna los procesos externos a la comunidad influyen en las aspiraciones y el sentido de pertenencia a un lugar. Por ejemplo, Kevin menciona en la entrevista que no visualiza su futuro en la Comunidad 6 de mayo, no planea envejecer en ese lugar, para el ese territorio no es lugar apropiado para tener hijos y que estos crezcan y se desarrollen plenamente. Esta dinámica se refleja en el hecho de que muchos jóvenes que vivían en la Comunidad han tenido que huir por culpa de la violencia y en busca de mejores oportunidades. Por otra parte, Esperanza, Sandra y sus hijas, no se ven viviendo fuera de la comunidad, por una razón, y tiene que ver con que fueron ellas mismas las que con sus propias manos construyeron sus casas, la escuela y la clínica; la Comunidad 6 de mayo ha sido el lugar en donde crecieron y criaron a sus familias, para ellas esos espacios les pertenecen.

La territorialidad en la Comunidad 6 de mayo no se reduce a aspectos geográficos, sino también se vincula a valores culturales, sociales y a la defensa activa y permanente del

⁸³ Hadad y Gómez, «Territorio e identidad. Reflexiones sobre la construcción de territorialidad en los movimientos sociales latinoamericanos».

espacio. Estos valores están enmarcados en tradiciones, como la organización de festividades locales y la transmisión generacional de relatos.

La creación e identificación de símbolos y espacios significativos, como la escuela, construida colectivamente y la cancha, son un reflejo palpable de la apropiación del territorio y del trabajo colectivo, principalmente hecho por los jóvenes en la actualidad, y por los adultos en décadas pasadas. Estos elementos fortalecen el sentido de pertenencia y territorialidad.

La investigación, nos revela la importancia de que las comunidad de nuestro país se vuelvan sujeto de estudio de las ciencias sociales de manera activa, por su relevancia histórica y sociopolítica como mecanismos de comprensión de diversos fenómenos, tales como la migración, contextos económicos, sociales y políticos, de igual forma, nos da una aproximación a los modos de vida de la población salvadoreña, principalmente de aquellos sectores más excluidos y de cómo estos se van precarizando mientras no se resuelvas los problemas de índole estructural.

REFERENCIAS

Alvarenga, Patricia. *Cultura y ética de la violencia. El Salvador 1880-1932*. San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, CONCULTURA, 2006.

Asociación Azul Originario (AZO). «Este es mi espacio. Comunidad 6 de mayo». San Salvador, El Salvador: Asociación Azul Originario (AZO), 2021.

———. «Informe de resultados de censo “Comunidad 6 de mayo”», s. f.

Baires, Sonia, y Mario Lungo, eds. *De terremotos, derrumbes e inundados*. La Red., 1996.
Blumer, Herbert. *Interaccionismo simbólico: Perspectiva y método*. Barcelona: Hora, 1982.

Díaz Hernández, Julia Elizabeth. «El nacimiento de una comunidad; La organización comunitaria en colonia 22 de abril en Soyapango: 1971-2014». Tesis de Licenciatura, Universidad de El Salvador, 2014.

FUNDASAL. «Carta Urbana N° 140: Investigación sobre Asentamientos Populares Urbanos en El Salvador. Primero resultados», diciembre de 2006.

———. «Carta Urbana N° 145: Caracterización de los Asentamientos Populares Urbanos en El Salvador». FUNDASAL, junio de 2007.

FUNDASAL y PNUD. «Escenarios de vida desde la exclusión urbana. Una mirada al hábitat popular de 32 ciudades de El Salvador». San Salvador: FUNDASAL y PNUD, 2009.

Galtung, Johan. «Violencia cultural». España: Red Gernika Gogoratuz, 2003.

Giménez, Gilberto. «Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural». *Trayectorias VII*, n.º 17 (abril de 2005).

Hadad, Gisela, y César Gómez. «Territorio e identidad. Reflexiones sobre la construcción de territorialidad en los movimientos sociales latinoamericanos». *IV Jornadas de Jóvenes*

Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino German, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 2007.

Hernández Sampieri, Roberto, Carlos Fernández Collado, y Pilar Baptista Lucio. *Metodología de la investigación*. Sexta Edición. México D.F.: McGraw-Hill/Interamerica Editores, S.A. de C.V., 2014.

Knut, Walter. *La muerte como realidad cotidiana: El Salvador, 1912-2016*. 1ra. edición. San Salvador, El Salvador: AccesArte, 2018.

Lara Martínez, Carlos Benjamín. «La dinámica de las identidades en El Salvador». *ESTUDIOS CENTROAMERICANOS (ECA)*, junio de 2005.

López Bernal, Carlos Gregorio. *El Salvador: historia contemporánea*. 1ra ed. San Salvador, El Salvador: DPI, 2015.

López Lara, Álvaro F., y María Eugenia Reyes Ramos. «Erving Goffman: Microinteracción y espacio social». *Veredas Especial*, 2010, 115-36.

Ocampo Saravia, Tania. «La lógica de lo “irracional”: guerra y violencia en El Salvador.» *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, n.º 10 (12 de diciembre de 2017): 59-86. <https://doi.org/10.5377/rhcs.v0i10.6616>.

Renderos Pineda, Edgar Alexander. «La ciudad invisible: Análisis de los asentamientos precarios urbanos en el área Metropolitana de San Salvador». Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla, 2020.

Rivas, Ramón Douglas. *Los mesones: encrucijada de la vivienda informal: cultura de los marginados*. 1 ed. San Salvador, El Salvador: Universidad Tecnológica de El Salvador, 2017.

Ruiz Olabuénaga, José Ignacio. *Metodología de la Investigación Cualitativa*. 5ta. edición. Bilbao: Universidad de Deusto, 2012.

Ruiz Olabuénaga, José Ignacio, y María Antonia Ispizúa. *La descodificación de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto, 1989.

Velasco Ortíz, M. Laura. «Identidad cultural y territorio: Una reflexión entorno a las comunidades transnacionales entre México y Estados Unidos». *Región y Sociedad IX*, n.º 15 (1998): 106-30.

Zschaebitz, Ulrike. «Documentos Estudio de FUNDASAL». Ciudad Delgado: FUNDASAL, septiembre de 1999.

———. «Documentos Estudio de FUNDASAL N°29. La situación de las comunidades tugurizadas en el AMSS. Ensayo de caracterización.» Ciudad Delgado, El Salvador, septiembre de 1999.

Zschaebitz, Ulrike, Juan Francisco Serarols, y Roberto Admundo Portillo. «Documentos Estudio de FUNDASAL N°14: Estadísticas básicas de población y vivienda del Área Metropolitana de San Salvador, 1950/1971-1993. Contexto de estudio de los Asentamientos Populares Urbanos.» Ciudad Delgado, El Salvador, noviembre de 1994.

Referencias orales

Entrevista realizada a Ángela, habitante de la comunidad 6 de mayo., 16 de abril de 2024.

Entrevista realizada a Esperanza Martínez, habitante de la comunidad 6 de mayo, 10 de febrero de 2024.

Entrevista realizada a Kevin Valladares, habitante de la Comunidad 6 de mayo, 21 de enero de 2024.

Entrevista realizada a Sandra N. habitante de la Comunidad 6 de mayo, 3 de abril de 2024.

ANEXOS

Anexo 1. Guion de entrevista

**ESCUELA DE POSGRADOS
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR**

**GUIÓN DE ENTREVISTA
“ARRAIGO Y TERRITORIALIDAD, LA CONSTRUCCIÓN DE NUEVAS
IDENTIDADES EN LA COMUNIDAD 6 DE MAYO”**

Responsable de la entrevista: _____

Persona entrevistada: _____

Lugar: _____ Fecha: _____

Hora de inicio: _____ Hora de finalización: _____

APARTADO DE DATOS GENERALES

- 1- ¿Cuánto tiempo tienes de vivir en la comunidad? ¿Cómo te sientes viviendo en ella? (factores buenos y malos)
- 2- ¿Cuáles han sido los cambios que has percibido con relación al espacio comunitario?
- 3- ¿Cómo son las relaciones que tienes al interior de la comunidad, con tus amigos, familia, vecinos?
- 4- ¿Qué conoces sobre el surgimiento de la Comunidad? (periodo de tiempo, cuantas personas iniciaron a habitar el espacio)
- 5- ¿Por qué se llama Comunidad 6 de mayo?
- 6- ¿Conoce las personas que tienen más tiempo de vivir ahí? ¿A qué se dedican? ¿Quiénes son? ¿Cuántos años tienen?
- 7- ¿Cómo describirías a las familias que habitan la Comunidad 6 de mayo? (nivel de estudio, trabajo, ingresos)
- 8- ¿Cuáles son los problemas que identificas en la comunidad? ¿Cómo podrían mejorarse estos?
- 9- ¿Te sientes identificado con las personas que habitan tu comunidad?
- 10- ¿Estas interesado en participar en espacios organizativos que mejoren las condiciones de la comunidad?
- 11- ¿Te ves viviendo en el futuro dentro de tu comunidad y creando un entorno más agradable?